

L. He. 2. 4. abajo 1.ª (Delante)

ENSAYO ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICO

SOBRE EL

CULTO MARIANO

Y ESPECIALMENTE DE LA PURÍSIMA

EN LA

Archidiócesis de Valladolid

POR

D. Luis Pérez-Rubín y Corchado

DEL CUERPO FACULTATIVO
DE ARCHIVEROS, BIBLIOTECARIOS
Y ARQUEÓLOGOS, ACADÉMICO DE NÚMERO
DE LA DE BELLAS ARTES
DE ESTA CAPITAL, ETC., ETC.



VALLADOLID

Imprenta de EL PORVENIR

Propiedad de T. F. C. y J. G.

1906

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

1870

CULTO MARIANO

Y EXPLICACION DE LA FUENTE

DE

LA FUENTE DE LA FUENTE

DE



UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

1870

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

1870

Precaz
1601
A

ENSAYO ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICO
SOBRE EL
CULTO MARIANO

Y ESPECIALMENTE DE LA PURÍSIMA

EN LA

Archidiócesis de Valladolid

POR

D. Luis Pérez-Rubín y Corchado

DEL CUERPO FACULTATIVO
DE ARCHIVEROS, BIBLIOTECARIOS
Y ARQUEÓLOGOS, ACADÉMICO DE NÚMERO
DE LA DE BELLAS ARTES
DE ESTA CAPITAL, ETC., ETC.



VALLADOLID
Imprenta de EL PORVENIR
Propiedad de T. F. C. y J. G.

1908



R. 52864

62670
1079126



AL CUERPO FACULTATIVO

DE

Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos



Temeridad grandísima es dedicar el áspero fruto de mi trabajo á Cuerpo tan ilustre, amamantado en los ricos veneros artísticos y literarios de la Iglesia; pero ofrecido antes aquel á la Virgen Pura, Madre de divinos amores, por el más indigno de sus fieles, creo hallará disculpa mi temeridad en los dignos maestros y compañeros, á quienes con el mayor respeto y cariño saluda, el último de los pequeños.

LUIS PÉREZ-RUBÍN.

01210000000000000000

01210000000000000000

01210000000000000000

01210000000000000000
01210000000000000000
01210000000000000000
01210000000000000000
01210000000000000000

01210000000000000000



INTRODUCCIÓN

El culto á la Soberana Virgen María ha sido siempre para todo cristiano de tanta belleza y verdad, de tan poético amor, que desde los primeros tiempos de la religión de Cristo, ha impreso profunda huella en todos los pueblos adonde llegó la luz del Evangelio. Las artes no podían menos de reflejar este estado del espíritu humano, que ansía ver reproducido, de una manera sensible, el ideal que ama irresistiblemente y embriaga su alma con dulcísimo embeleso.

Nuestro propósito, en el presente trabajo, es dar á conocer las noticias recogidas acerca de este culto en el Arzobispado de Valladolid, y muy especialmente en lo que se refiere á la Inmaculada Concepción, por haber tomado

origen estas noticias del escrito de un deudo nuestro, que obtuvo premio en el concurso celebrado para la conmemoración del dogma inefable.

El deseo de añadir á dicho ensayo el escaso fruto de nuestra breve y torpe investigación, es lo que motiva el estudio presente.



Pero no debemos entrar en la materia propia del ensayo, sin esbozar siquiera el cuadro, altamente consolador y bellísimo, de los orígenes artísticos y piadosos de este revelador culto. Permítasenos esto para alejar de nuestra mente las negras tristezas que abruman hoy el corazón del cristiano. Al hablar de María, un hálito purísimo se difunde en toda alma racional, y nombre tan dulce aleja súbitamente la amargura de la vida. Rosa de Jericó, su fragancia embalsama el ambiente, y su gentileza, eual palma de Cades, eleva el pensamiento hasta el Señor; cedro del Líbano, su fortaleza resiste á todo enemigo y conforta el ánimo más decaído; madre piadosa del Carmelo, levanta á sus hijos hasta el trono de Dios.

La Virgen al través de los siglos ha inspirado el talento de todos los artistas. Inmensa desgracia la de no poseer, ó por lo menos conocer, retrato auténtico de la Madre de Dios, como tampoco lo poseemos de su Divino Hijo, pero los pintores, desde las catacumbas hasta nuestros días, pasando por los grandes maestros, nunca han dejado de dar á la

pintura de la Virgen toda la gracia y majestad que vislumbraron en sueños. San Agustín dijo: *neque novimus faciem virginis Mariæ*; pero según San Jerónimo la imágen de su alma pura fué concebida y fijada mucho antes del concilio de Efeso.



La representación del hijo de Dios, en la era de los mártires, ostenta la plenitud de la hermosura: ofrece encantador rostro de niño y expresivos grandes ojos. A partir del siglo IV se modifica gradualmente el tipo hasta convertirse en el de hombre maduro, severo y magestuoso, rostro obonglo, hermosa barba y cabellos divididos en dos partes, y sobre su cabeza fulgura un nimbo de gloria.

Estos dos tipos responden, sin duda, á dos inspiraciones distintas, la una simbólica, y realista la otra. No falta quien haya creído que la representación juvenil es creación del sentimiento helénico, al través de la idea del buen pastor.

No son todas las imágenes de Jesús parecidas á las primitivas de las catacumbas, pero la generalidad de ellas, especialmente las españolas, no se apartan de los rasgos principales que brillan en la fisonomía del Salvador de las criptas romanas, y hay evidentemente un tipo uniforme de gran realismo, que se vé aminorar todos los retratos de nuestro Señor, aún en medio de sus

variaciones, si se prescinde del que ofrece el buen Pastor, el cual tiene algo evidentemente de la concepción helénica.

*
**

La imagen primitiva de la Virgen aparece en general llena de juventud encantadora y respirando divina pureza y beldad.

Un velo cubre su cabeza y rodea el rostro, cayendo sobre los hombros en la forma acostumbrada por la raza judaica. Aparece vestida con *stola* ó dalmática adornada con dos bandas de púrpura, y algunas veces con *calliculae*. Sentada en un sillón forma de cátedra, sostiene en las rodillas el Niño de Dios, que recibe las ofrendas de los magos. Se cree generalmente que estas son las formas más antiguas.

Algunas veces se encuentra sin velo, ideando M. de Rossi que se relaciona esto con un sistema, el cual, probablemente estaba en vías de honrar la virginidad de María, pues las vírgenes no llevaban en la antigüedad clásica velo ninguno.

No tiene necesidad de refutación la idea de los protestantes, que querían no hubiese empezado á pintarse la Virgen, sino después del concilio de Efeso. Son monumentos primitivos la Virgen del cementerio de Domitila, que se remonta al siglo II, ó primeros años del tercero, y las miniaturas de un manuscrito antiguo del Génesis.

Por lo demás es cierto que, á partir de la mitad del siglo V, es cuando más particularmente se multiplican las vírgenes madres, sin la adoración de los magos.

La que parece ser uno de los primeros ensayos, según la idea del concilio de Efeso, es la Virgen del cementerio de Santa Inés, tan celebrada por el Padre Marchi; dicha Virgen ofrece cierta rigidez bizantina, y está de frente con el Niño divino apoyado sobre el pecho, que es uno de los caracteres del arte de los griegos de Bizancio, y así es como se ofrece después de Juan I Zimisce, como diremos más adelante, á diferencia del que reviste en el arte de los latinos, que ponen á Jesús en los brazos de la Virgen, ó sobre sus rodillas, en una postura más natural. Con la mayor frecuencia, próximo á la cabeza de las vírgenes bizantinas, inscriben los griegos la abreviatura *MP. ΘΥ. Mater Dei.*

El tipo de María de frente, con el Niño sobre el pecho, es de gran permanencia en la historia artística. Una de las vírgenes más antiguas es la del cementerio de Priscila, pintura de un estilo tan elegante, que M. de Rossi no vacila en colocar en el período que media entre los Flavios y los primeros Antoninos.

Sería este ejemplar, en tal caso, uno de los más antiguos de la pintura cristiana. En él la Señora tiene al Niño en sus brazos en posición deliciosa; en el cielo brilla la mística estrella, y delante de la Virgen aparece un personaje de pié, que

debe ser el profeta Isaias, resplandeciendo la mística estrella con divinos fulgores.



La Virgen no se halla en monedas hasta las de Teofanone, mujer de Romano el joven, en las cuales se vé de medio cuerpo, velada y tiene las manos delante del pecho. Con las manos levantadas se ofrece en las medallas de Juan Zimisces y de algunos Comnenos. En las de Romano Diógenes y de Miguel Ducas se ostenta velada, de medio cuerpo y con la cabeza del Dios niño sobre el pecho. Coronando al emperador se halla en las de Romano Diógenes. De pie y las manos elevadas, en las de Juan y Andrónico Comnenos. Sentada, con la cabeza del Niño apoyada en el pecho, en las de Isaac Angelo, y también en pie, sobre media luna.

La mayor parte tienen *MP. ΘΥ. Mater Dei.*



La antigüedad tuvo también vírgenes completamente solas y en actitud de orantes. Han sido rechazadas por la crítica las leyendas, respetables por otro concepto, que atribuían al evangelista San Lucas la pintura de madonas, y está claramente demostrado que, el apóstol griego, médico de profesión, se mantuvo siempre extraño al arte pictórico. Además las imágenes á él atribuidas no pueden remontarse más allá de

la época de los iconoclastas. Son de tipo bizantino, que se reproduce en la edad media, principalmente en Italia.

Hay un monumento que expresa con exactitud el culto dado á Nuestra Señora en la antigüedad; pertenece á la gliptica, y es una piedra de rara elegancia, procedente del Museo Vettori, donde la Virgen se presenta con los brazos extendidos en actitud de orar, velada y aureolada la cabeza. El niño Jesús, con nimbo crucífero, sobre el pecho de la Virgen, y ambos, hasta cierta altura, dentro de una urna, de cuyos costados salen dos arroyuelos: sobre el campo están grabadas las letras MP. ΘΥ., y debajo estas Η. Ι. Η. Γ. Η., fons, que se aplican al niño Dios, fuente de todos los bienes.

* *

Respecto á la indumentaria de la Santa Virgen, tanto en las catacumbas, como en las esculturas de los sarcófagos de la Italia y de la Galia, es muy semejante á la de las demás mujeres, y se compone de túnica recubierta por el *pallium* ó la dalmática, por lo general. Sin embargo, son notables por todos conceptos, y muy especialmente por su antigüedad, algunos vasos dorados, monumentos interesantes de la primitiva iglesia, los cuales ofrecen en su indumentaria notables diferencias. En uno de ellos, que reproduce el padre Garruchi, en la lámina novena, número 11 de su obra, se vé á la Virgen con *stola* matronal y túnica ceñida y dentellada, la

que los griegos llamaron *χιταββις*. Cubre sus hombros un ligero manto sin broche, que cae á los dos lados como bandas ú *orarium*. Adorna su cuello un collar é ilumina su cabeza el nimbo.

Por ser la Soberana doncella de Judea, tan inmediata á Jesús, su nimbo á veces está embellecido con adornos particulares para distinguirla de los demás santos; forma aquel á manera de segmentos en cuyos huecos hay numerosas cruces, estrellas y piedras preciosas, algunas veces verdaderas.

Borgia hace una descripción de este tipo, que no conocemos más que por él, pero que no debe ser anterior al siglo VI, época en que se agregó al nimbo de Nuestro Señor la cruz ó el monograma.



Al principio de la edad media las artes sufrieron rudo embate de los pueblos del norte y su decadencia fué extraordinaria, pero el cristianismo, infiltrándose en la savia viril de estos pueblos, produjo una reacción más tarde. Respecto á la escultura los iconoclastas completaron la destrucción de los pueblos bárbaros.

El cristianismo en sus primeros tiempos hizo menos uso de la escultura que de las artes pictóricas, y vemos que en el siglo IV el concilio Iliberitano estuvo más dispuesto en favor de la pintura, por reconocerla quizá más propia y más expresiva de los sentimientos de las almas; y en efecto, la escultura parece

como que rechaza en cierto modo un desarrollo vívido de la interioridad humana, lo cual podríamos comprobar con el carácter que ha tomado en nuestros tiempos la plástica, más bien pictórica que escultórica.

Por lo que hace á las artes cristianas, nacidas en el seno de las catacumbas é impregnadas de la sublimidad del espíritu, preludiaron una expresión intensa, no usada ni comprendida en la escultura antigua. Las imágenes del Padre Eterno, de Jesús, de la Virgen hablan un lenguaje desconocido hasta entonces, y sus rasgos, más intensos, son de aquella elocuencia y vida que sepultó en los abismos los oropeles retóricos, y habló la verdad é inspiró el arte en unos ideales, que arrebataron en éxtasis el culto de los pueblos, de las vírgenes, de los sacerdotes y de los mártires.

A los comienzos de la arquitectura ojival de 1232 á 1300, Arnolfo de Lupo, discípulo de Cimabue, abandonó la pintura por la escultura, vislumbrando otras formas muy distintas de las que representaba entonces el pincel. Ghibert que nació en 1378, fué el verdadero restaurador de la escultura moderna, que en la parte religiosa es profundamente expresiva y de una belleza infinita.

* *

Son notables y sumamente raras algunas estatuítas de la Virgen con el Niño, correspondientes al siglo XI, como la que tuvo el deán de la Catedral de Se-

villa, don Eusebio Campuzano, que se supone haber pertenecido al conde Fernán González, por tradición del monasterio de Arlanza. Es de hierro y se llevaban estas imágenes á los combates, en el arzón de la silla. Se conoce otra que fué de don Fernando y se llamaba *Virgen de las Batallas*.

Un fresco de la Virgen, del siglo IX, es el de la cripta de San Clemente de Roma, lo mismo que el de la Anunciación, procedente de la mencionada cripta.

••

En la edad moderna, Montañés y Cano, fueron autores de numerosas imágenes de la Virgen. Este último es más estimado aún como escultor y tiene una estatua de la Virgen con el Niño de un sentimiento verdaderamente encantador.

El primer cuadro conocido de Zurbarán tiene por asunto la Inmaculada. Representa á la Virgen muy niña, con una gran sencillez, naturalidad é inocencia. Rodean sus piés, entre nubes, angelicales cabezas, y más abajo se destaca un efecto admirable de luna llena. En el suelo hay esparcidos gran número de angelitos, de bello desnudo, sentados unos y de pié otros, leyendo.

Este cuadro es propiedad de la señora de López Cepedo, de Sevilla, y lo ha presentado su esposo en la exposición, que hubo en Madrid, de cuadros del autor extremeño, con motivo del centenario de Cervantes. Consta en la firma lo

hizo Zurbarán en 1616, y habiendo nacido en 1598, tenía solo entonces 18 años. «El naturalismo de la escuela española se eleva hasta el más soñador de los idealismos» dice un crítico contemporáneo, refiriéndose al autor.

*
* *

Leonardo de Vinci, pintó en el siglo XV el cuadro de la Virgen de las Rocas, que se encuentra en el Museo de París, el cual, como la Madona de Carracci, arranea del fondo del alma la admiración más profunda. El talento de Velázquez nos legó la Coronación de la Virgen, con toda la originalidad y abundancia, que supo trasladar al lienzo, este pintor incomparable.

Pero sobrepujando á Rafael en idealismo cristiano, Murillo es el artista de las Inmaculadas Concepciones, más español que Velázquez, más popular que ninguno, con la inspiración del portentoso genio «reproduce á la Virgen tal como se la describió su madre», pues sabe beber en el cielo el inagotable raudal de las artes. Todos los genios de la pintura cristiana han ideado vírgenes madres, misticismo y pureza, candor y bondad, pero solo Murillo ha pintado Inmaculadas. Es el pintor del dogma de la Purísima, y no dejaba de copiar la materia, eligiendo el rostro de mujeres con rasgados y negros ojos, pero ponía tanta divinidad en la mirada, tanto recogimiento en la actitud, tanta dignidad en la expresión y un ambiente de lim-

pieza y cielo, que la materia parece glorificarse en sus manos. Murillo infunde á sus cuadros toda su alma.

*
* *

Entrando en otro género de consideraciones, vamos á examinar ligeramente lo que representa el misterio de la Inmaculada Concepción para todo católico, y en especial para todo español.

La fiesta de la Concepción se celebra el 8 de Diciembre á partir del siglo XII, y aún quizá antes, según veremos. Allá asegura se celebraba en Oriente desde el siglo VIII, aunque no se encuentra establecida de una manera ritual hasta Manuel Comneno en 1166, y á ejemplo de Oriente algunas iglesias de Occidente en particular la de Lyon, adoptaron esta fiesta

Pero la limpieza del pecado original en María fué creída siempre en la Iglesia, testificando de ello los Santos Padres; ninguno negó abiertamente esta doctrina, y si algunos no se expresaron con toda claridad, débese á la índole de los tiempos y á la circunspección que tuvieron necesidad de emplear en sus discusiones contra los herejes, por la trascendencia del asunto y la universalidad del pecado original.

Hasta el mismo concilio de Trento declara, que no era su intención comprender en el pecado original á la Inmaculada, lo cual nos hace ver dos cosas: la dificultad que tuvieron los Padres para no incurrir en un extremo

peligroso y la firmeza de la creencia en la pureza inmaculada de María, que cada vez, aun en la edad media, fué aclarándose y confirmándose más con la institución de la fiesta en la liturgia de todas las iglesias, y por los concilios. El de Constanza profesó públicamente esta doctrina; el de Basilea redactó un decreto para definirla como dogma de fé. Y no digamos nada de las universidades y de las órdenes religiosas, que á porfía lo pidieron, en consonancia con las piadosas y universales manifestaciones de los pueblos.

Sabido es que cuando Pío IX pidió á los Obispos del orbe católico su criterio, todos se pronunciaron por la definición dogmática, y solo cinco expusieron alguna duda, no respecto á la razón, sino á la oportunidad de ciertas circunstancias.

*
* *

La luz de la fé en la Inmaculada, se vé ya en la liturgia de los siete varones apostólicos y en el ritual de San Isidoro de Sevilla, aprobado en el concilio IV de Toledo y origen de la litúrgia mozárabe, que contiene un oficio de la Concepción, con octava. Vemos á San Ildefonso, discípulo de aquel tan insigne varón en piedad como en letras, predicar con gran elocuencia esta doctrina, que aprobó el concilio XI de Toledo,

Prueba la creencia de los españoles en la verdad dogmática sobre la Inmaculada antes del siglo XII, la ley sexta,

título tercero, del libro doce del *Fuero Juzgo*, la cual menciona en primer lugar como días feriados, que deben guardarse, aún por los judíos siervos, la fiesta de la Concepción.

En Salamanca se señaló el 8 de Diciembre por el concilio provincial de 1310 para la celebración de la fiesta, y á fines de dicho siglo Don Juan I de Aragón ofrecía á la Inmaculada su persona y su reino. Don Martín su hermano confirmó esta ordenanza en Zaragoza y lo mismo la reina Doña María en 1437.

La Universidad de París, que en un principio se opuso á la doctrina mencionada, en 1276, de acuerdo con el obispo Mauricio, acabó por celebrar la fiesta y por obligar á los que recibían el grado de doctor á defender tan pura doctrina.

En el siglo XIII ésta se hallaba poco extendida en Francia; Sixto IV la estableció en Occidente en 1466 y los Papas posteriores dictaron otras resoluciones favorables á la pureza original de María. Clemente XI hizo la doctrina obligatoria para toda la Iglesia. M. de Quelen, arzobispo de París, á ejemplo de Sevilla y de Lión, pidió á Gregorio XVI le autorizara para dar á la Purísima el título de Inmaculada, y habiendo sido concedido, la fiesta se hizo solemne mayor, y fijóse en el segundo domingo de adviento.

*
* *

En España se propagaban las fundaciones religiosas en honor de la

Concepción; entre ellas son notables: la orden que lleva este título, instituída por Doña Beatriz de Silva; la cofradía del mismo nombre, que debe su institución al Cardenal Cisneros, y sobre todo la establecida durante el sitio de Granada por los reyes católicos, dedicando á este ministerio el templo más suntuoso de aquella ciudad.

Carlos V fundó otra cofradía de la Concepción, siendo él primer individuo y patrono de la misma; Felipe II en 1585, en las Cortes de Monzón, afirmó la creencia universal del reino en la Purísima Concepción. Desde el reinado de Felipe III, en que se creó una junta para solicitar la declaración dogmática, se generalizó la práctica de empezar los predicadores sus oraciones públicas invocando ese misterio, se pusieron en las puertas inscripciones y se estableció la salutación del *Ave Maria Purísima*. En nuestra patria Fray Francisco Guerrero, obispo de Cádiz, antes que el gran Bossuet, consignó en un opúsculo, impreso en Sevilla, que el punto de la Inmaculada, aunque no definido, pertenecía al cuerpo de verdades de la fé.

*
* *

La orden franciscana, desde su origen, se declaró casi toda entera por la Inmaculada. El monasterio de esta orden en Valladolid, tan famoso en artes y en historia para nuestra región, era Cabeza de la provincia de la Inmaculada. Ya veremos más adelante las solemnes

fiestas que celebró este convento, tomándolo del manuscrito de un religioso puntual historiador del convento de Valladolid.

La fiesta de la Inmaculada encontró partidarios acendrados en las academias ó *Palinods* de Ruan, Caen y Tolosa, que la dedicaron sus poesías; la primera de estas academias fué fundada en honor de la Inmaculada, y Roberto Wace hace datar el establecimiento de estas, del siglo XI, siendo la más célebre la de la capital de Normandía. Se instituyeron tres premios que consistían en las armas de la Universidad, anillos de oro, medallas de plata y ramas de laurel. Todas las poesías debían terminar por una estancia en honor de la Virgen. Tal fué su notoriedad é importancia, que hubo de conservarse el nombre de estas academias para designar una poesía, especie de balada, en la cual se repite el mismo verso al final de cada estrofa.

Felipe IV consiguió el privilegio de que se celebrase el oficio y misa propios de la Concepción, no solamente en la península sino también en América, donde han quedado testimonios de grandiosas fiestas para la consagración de la Inmaculada. Y para qué particularizar más, pues todos los monarcas españoles se han distinguido por su celo y disposiciones en honor de la Inmaculada, juntamente con las universidades, hasta colocar á España é Indias bajo la protección de este misterio.

Pero dentro de las órdenes religiosas no ha tenido el dogma más celosos propagandistas que los Padres de la Compañía de Jesús, y merced á ellos reina en España soberanamente.

Carlos III declaró á la Virgen Inmaculada Patrona universal de España é Indias, y la distinguida orden de su nombre lleva también el de la Purísima Concepción.

*
* *

En 1824 el obispo de Barcelona ordenó que los médicos y farmacéuticos, recibidos durante la revolución francesa, estaban obligados á tomar nuevos títulos, por no haber jurado en presencia de los ancianos, defender el misterio de la Inmaculada.

A. Corbellini describe en la Revista de *Scienze stóriche* un manuscrito membranáceo, existente en la real biblioteca palatina de Parma, que contiene los estatutos de la cofradía intitulada Congregación de Nuestra Señora Inmaculada, instituída por Fray Ramón de Génova en 1295.

Uno de los primeros incunables, que apareció en Valencia en 1474, es una colección de 36 autores, que escribieron acerca de la Concepción de la Virgen María; cuatro de ellos españoles, uno italiano y los demás provenzales.

*
* *

Fray Matías de Sobremonte franciscano de Valladolid, que tantas veces

citaremos, escribió un tratado exponiendo las reglas de las religiosas de la Concepción. Es autor del siglo XVII.

El famoso poeta Rioja, del siglo de oro, escribió su *Ildephonso* en defensa de la Purísima Concepción, que recogió después súbitamente, por haber aprovechado los falsos Cronicones.

Se conserva entre los escritos de Doña Marina de Escobar una carta dirigida al R. P. Fr. Domingo Pimentel en defensa de la Inmaculada, cuya copia consta en un manuscrito, Pp. folio 114, de la Biblioteca Nacional, y el original lo poseía el conde de Benavente en 1634.

El maestro Joseph de Valdivieso tiene encendidas composiciones de amor divino á la Purísima Virgen Soberana y nada diremos de los demás poetas del siglo de oro por ser muy conocidos.

Nos alejaría considerablemente de nuestro intento el dar cuenta de los notables escritores, que han ensalzado el misterio, además de ser empresa colosal. Solo la bibliografía de los padres jesuitas es tan abundantísima como nos ha demostrado recientemente la erudita investigación del Padre Uriarte.

Lo mismo de los artistas que de los escritores, que han rendido tributo á la Purísima con su talento, decimos que sería interminable su cita, solo del nombre, y por eso únicamente hemos mencionado las obras menos conocidas.

Por esta breve reseña hemos podido ver y contemplar, que por misericordia divina, España ha sido favorecida con la más espontánea y firme adhesión al dogma de la Purísima, y en las páginas que siguen lo veremos comprobado en esta Archidiócesis. El Corazón de Jesús y la Purísima han reinado en España y reinarán según divinas promesas. ¡Cómo no! Si son amores é ideales ardientes de nuestra patria y de nuestro suelo, porque llevan en sus alas los más dulces anhelos del genio español.

El amor de la Virgen ha penetrado con su piadosa mirada nuestros corazones, y ha cobijado con su manto esta tierra de tantos héroes y mártires, librándola al través de los tiempos, de los grandes cataclismos, que con frecuencia la han conmovido y colocado á dos dedos del abismo. Ha hecho más, este amor ha producido esa adhesión inquebrantable á su limpieza original, que infundió alientos al Soberano Pontífice Pío IX para sacar triunfante el dogma en la bula *Ineffabilis* de 8 de Diciembre de 1854.

Con razón dijo San Anselmo «era conveniente que María estuviese adornada de una pureza que no pudiera ceder sino á la de Dios».

Para terminar diremos con Valdivieso sobre el amor de Jesús en el Santísimo Sacramento:

«Aunque vas disfrazado
 »galán divino,
 »en lo mucho que has dado
 »te han conocido»

y sobre el amor de María:

«Salve, nube de nieve
»de enrizados plumajes
»en quien puso el Dios trino
»el arco de las paces.
»Salve, rosal gracioso
»que entre hojas virginales
»á Dios, Rosa encarnada
»al cielo, aljofaraste.»





PRIMERA PARTE

La Sede Arzobispal

STELLA MATUTINA, SALVE
MARIS STELLA.

No pudiera ofrecerte, madre mía, cosa más grande, distancia más inmensa que la que media entre tu pureza y mi vileza, entre tu perfección y este mi pobre trabajo, que te dedico. Acógelo benigna, y así como brillas á la mañana, Soberana Estrella, y guías al navegante perdido sobre los abismos del mar, dirige mis pasos é ilumina mi inteligencia.

La devoción á María, extendida por toda la tierra, tiene en la Archidiócesis de Valladolid un foco digno de estudio

de más grandes vuelos, que el que puede salir, entre ayes y suspiros, de nuestra torpe pluma; pero son tales los alientos del corazón al narrar las glorias de María, que ninguna dificultad, nacida de nuestras mezquinas fuerzas, ha podido detenernos en labor, que por otra parte, es como un refrigerio inefable para nuestro espíritu y como un encanto indecible del alma.

La archidiócesis de Valladolid ofrece innumerables cultos á la Virgen, en iglesias y santuarios, difundidos por toda la comarca como estrellas brillantes de la devoción á María, y son tantas y tan numerosas y tan notables las obras que las artes y la piedad, unidas en felicísimo consorcio, han dedicado á la Virgen en esta comarca, que desde luego manifestamos no haber agotado, ni con mucho, el inmenso arsenal de datos que pudiera presentarse; porque, si bien con la advocación de la Purísima no son muchos, aunque si muy notables sus monumentos, los dedicados á María, que hemos creído conveniente incluir, son tan numerosos que no nos es posible consignarlos todos, no por falta de voluntad, sino de entendimiento y de memoria.

En esta triste España, otros dias gloriosa, se levanta por doquiera el himno fervoroso de las vírgenes y de los santos para ensalzar á María en cántico perdurable, que hace sonreír á los cielos con el arco de las paces, levantado en la patria á los pies de Nuestra Señora la Virgen de Judea.

Catedral

La antigua iglesia Colegiata de Valladolid (de los siglos XI y XII, y aun otra del XV, de que existen notables restos) fué elevada á Cátedra episcopal por Clemente VIII en 25 de Noviembre de 1595, á instancias de Felipe II, y á Metropolitana por S. S. Pío IX en 8 de Diciembre de 1857, tres años después y en el mismo día del aniversario del dogma de la Inmaculada.

Tanto los antiguos templos como el moderno se han dedicado á la Virgen Santa María, desde el conde Ansúrez. Es notable la fachada de este último, de estilo greco-romano, cultivado por Herrera, en el que dejó impresos el autor una grandiosidad, severidad y gusto clásico, que es lástima no se hayan imitado en el resto del edificio. El atrevido arco central de 20 metros de altura y 8 de amplitud eleva en su clave, como defendiendo todo el imafronte, la imagen en piedra de Nuestra Señora de la Asunción.

La escultura reviste carácter y demuestra en su estilo la firmeza de los sentimientos cristianos; es digno coronamiento de la valentía y seriedad de la obra, que tiene el ambiente y grandeza del culto católico.

El 13 de Marzo de 1602, miércoles en la tarde, unos alarifes, trabajando en la capilla de San Miguel de este templo, al deshacer una pared próxima al Sagrario

y al arco que llamaban del «Ecce-Homo,» con sus herramientas, dejaron al descubierto un hueco y dentro de él una imagen de la Virgen, hermosa escultura en piedra: tiene los cabellos dorados y los paños que la cubren, sembrados de flores del mismo color. Se halla sentada sobre un cojin carmesí, y éste colocado sobre una arquita pintada de verde. El color del ropaje imita el del mármol y lleva orla de oro y vueltas de azul: sostiene graciosamente al Niño Dios con el brazo izquierdo.

El cabildo reunido adoró la imagen y se la consagró una capilla, en la que fué colocada. La infanta Isabel, hija de Felipe II, y el Duque de Lerma después, hicieron grandes obsequios á la Virgen del Sagrario. Dos cuadros de Jordán, uno con el encuentro en la calle de la Amargura, adornan las paredes.

En el altar mayor, la Asunción de la Virgen se ostenta en un cuadro pintado por don Zacarías Velázquez, pintor de Cámara, cuadro de muy buen colorido y composición. El altar del trascoro, frente á la puerta principal, contiene un lienzo de la Purísima Concepción por Francisco Solís, y su zócalo presenta varios enadritos con pasajes de la vida de la Virgen, del estilo de Valentín Diaz.

En la conmemoración del dogma de la Inmaculada se ha colocado en el presbiterio, del lado de la epístola, un tapíz con la imagen de la Purísima, pintado por el notable artista don Gabriel Osmundo Gómez. Lleva pendiente la

inscripción del cantar de los cantares: *Ego flos campi et lilium convallium* en letras de oro. En las franjas lucen inspirados emblemas.

Sigue á esta capilla otra dedicada á Nuestra Señora de los Dolores, la cual consta se fundó por don Juan de Velarde, que está en ella sepultado desde 1802. En el retablo principal se halla la escultura de la Virgen en madera, de medio cuerpo. Frente al sepulcro del fundador, en un retablo del altar allí existente, un lienzo de la esmerada ejecución de Piti, representa á la Virgen presentando al Niño Jesús en el acto de imponer al Beato Simón de Rojas una insignia de pureza. La inscripción del zócalo del altar dice que nació en esta capilla dicho beato y confesor de la reina doña Isabel de Borbón, y el cabildo mandó adornar su antigua pintura en 1776.

En la nave de la Epístola, capilla primera existe un buen relieve en tabla representando la Coronación de la Madre de Dios, y en una de las credencias, un cuadro de escuela española figura la Virgen con San Joaquin y Santa Ana.

La capilla siguiente de San José, contiene un cuadro de la escuela de Jordán, con el asunto de la Anunciación de Nuestra Señora y una copia de Rafael con un descanso de la Virgen.

Un cuadro antiguo de la Virgen hay en la capilla de San Miguel, en la cual se encontró á Nuestra Señora del Sagrario, según hemos manifestado.

En la nave de la Epístola, bajo el arco de entrada al coro, y en un altarcito, hay un lienzo de Jordán que representa á la Santísima Virgen con el Niño adorado por San Antonio de Padua.

CAPILLA DEL PALACIO ARZOBISPAL

En su soberbio retablo gótico, florido, del siglo XV se encuentran primorosas obras en los tres cuerpos que lo forman. El centro del cuerpo bajo lo ocupa una pintura en tabla de la Visitación de N. S., precioso cuadro en que la Virgen aparece vestida de reina á la usanza del siglo XV, con traje de corte, en tisú de oro, y larga cola. Una orla graciosísima adorna los caídos de un cinturón en los cuales se lee con caracteres góticos, microscópicos la bella inscripción *laus tibi.*





PARROQUIAS



San Andrés

La iglesia, parroquia hoy de San Andrés, ermita existente ya en el siglo XII, fué reedificada por Fray Mateos de Burgos, concluyéndose su fábrica en 1776. En ella existen, las hermandades devotas del Cármen y de N. S. de las Nieves.

Tiene el templo una capilla en el crucero y al lado del Evangelio, perteneciente á los Maldonados, con tres retablos bellísimos. En el principal y en su primer cuerpo hay un lienzo que representa á Nuestra Señora de los Angeles, con el Niño Jesús en el regazo. La Virgen y San Juan al pié de la Cruz, figuran en el Calvario de talla existente en el segundo cuerpo del mismo.

En el retablo del altar mayor hay una gran concha en cuyo centro se venera á la Virgen de la Asunción, de media talla. El altar colateral al Evangelio se consagra á Nuestra Señora de las Nieves.

Don Pedro Pesquera, canónigo de la Santa Iglesia Catedral, fué patrono de la capilla de la Concepción, que existe en esta iglesia, según consta en una lápida; cuya capilla se concluyó en 1663. La imagen es una escultura delicada y de gran trabajo, y ocupa el trono principal de su retablo.

Un altar colateral de la epístola está dedicado á Nuestra Señora de las Candelas con la imagen de bastidor, y frente á la capilla de los Maldonados, en un gran retablo dorado, se reverencia á Nuestra Señora del Carmen.

Otras dos capillas se dedican á la Virgen, en San Andrés: la de Nuestra Señora de la Soledad, con imagen de bastidores, y la de Guadalupe, pintura en lienzo.

La Antigua

Nuestra Señora de la Antigua, monumento nacional, de cuya importancia, tan conocida de los hijos de Valladolid, no es ocasión de hablar, tuvo por primera advocación á la Purísima Virgen, que se ve en el centro del famoso retablo del altar mayor, obra de Juni. Es escultura en madera de soberana expresión y belleza, exuberante de forma é idealidad, obra magna como las debidas á este notable cincel.

Contiene este retablo dos bajo-relieves en el primer cuerpo, representando uno el Santo Nacimiento y el otro la

Visitación de Nuestra Señora. En el segundo cuerpo se ve á Santa Ana dando lección á la Virgen.

Ocupa el centro del tercer cuerpo la efigie de Nuestro Señor en la Cruz, con la Santísima Virgen á los pies, en un momento de desmayo, y junto á la imagen las de San Juan y la Magdalena. Dos bajo-relieves contienen el tránsito y la Asunción de Nuestra Señora. Todas estas esculturas son como de mano de Juni, de soberanos escorzos. Ya tendremos ocasión de examinar más detenidamente alguna obra de este inspirado escultor.

En la capilla absidal de la derecha se halla la Virgen del Carmen, de gran veneración, que antes estuvo en otra capilla del lado del Evangelio. La que hoy tiene es por cierto capilla muy notable por su retablo de primitivo arte ojival, lleno de bellísimas pinturas en tabla, y se fundó por don Gregorio de Tovar, Conde de Cancellada.

La capilla bautismal que sigue es de gran antigüedad, y en ella hemos visto, aunque de lejos, una escultura de la Virgen, sentada y de pequeño tamaño, que es de bastante valor arqueológico. A la izquierda de la puerta de entrada, en un altar, se halla Nuestra Señora de los Angeles, de bastidores, y en la capilla del Santísimo Cristo se encuentra hoy la Virgen de la Zarza, también de bastidores.

La Capilla de las Animas, adosada al pórtico de esta iglesia, contiene una imagen antigua de Nuestra Señora de los Dolores.

Las cofradías de esta parroquia dedicadas á la Virgen son: la de Nuestra Señora del Carmen y la Hermandad de los Angeles. Hasta hace poco hubo una cofradía de la Inmaculada, cuyo origen es antiquísimo, la cual fundaron quizá los reyes católicos, según referencias de algunos autores, que por la escasez de tiempo no hemos podido comprobar.

San Esteban el Real

Parroquia cuya existencia consta ya en el siglo XII, y estuvo emplazada en la esquina que forman actualmente las calles de Alonso Pesquera y Pedro Barruecos, hoy convento de las Siervas de Jesús. Por hallarse ruinosa la iglesia antigua fué trasladada en 18 de Noviembre de 1775 á la de San Ambrosio, vacante por la expulsión de los Jesuitas, donde hoy existe. El día 19, domingo en que se celebraba el Patrocinio de Nuestra Señora, se verificó la primera función de esta parroquia. Sufrió un violento incendio de enemiga mano, que causó tremendos destrozos entre ellos el del retablo mayor, en cuyo basamento, dos óvalos contenían copias de la Sagrada Familia de Rafael. El retablo que hoy existe, procedente del Cármen descalzo de Medina del Campo, tiene en el centro del segundo cuerpo un alto relieve, de gran gusto, con la Virgen, presentando el Niño á la profetisa Ana. En el tercer cuerpo hay un calvario con la Virgen y San Juan, de buena escultura.

Un altar, el primero del lado del Evangelio, está dedicado á Nuestra Señora del Cármen, que se halla en el centro del retablo y es hermosa obra escultural de dulce expresión. En la primera capilla de este mismo lado hay un retablo de escultura moderna, dedicado al Purísimo Corazón de María.

La capilla es de alta estima, por haber aparecido en ella el Sagrado Corazón de Jesús al Rev. Padre Bernardo Francisco de Hoyos. La segunda capilla, de la Soledad, tiene la imagen de esta Virgen vestida.

En el lado del crucero correspondiente á la epístola, hay un altar dedicado á Nuestra Señora del Val, escultura antigua, sentada, que procede de la ermita de su nombre.

Al mismo lado derecho, dos capillas tienen advocación mariana: la primera se consagra á la Virgen de la Compasión, y su imagen es de talla completa y de muy bella actitud; la segunda, en el centro del altar, ostenta á Nuestra Señora del Henar, vestida de blanco y oro.

Las cofradías de la Virgen en esta parroquia están constituidas por la venerable orden de nuestra Señora de la Compasión, la de los Peligros y la más moderna del Inmaculado Corazón de María, que celebra solemnes funciones.

Es también muy notable el novenario de Nuestra Señora de los Dolores, en esta iglesia.

San Ildefonso

Erigida la parroquia en el siglo XVI por don Alonso Enriquez Villarroel, penúltimo abad de esta Santa Iglesia, ocupa el templo que perteneció á las religiosas agustinas recoletas de la Encarnación, y en ella se han verificado importantes obras restauradoras y de reforma recientemente.

Sobre la puerta abierta en el frontispicio, el cual es de piedra y consta de dos cuerpos, se colocó un bajo relieve, en piedra, que representa la Anunciación de Nuestra Señora. Ha sido pues esta iglesia, desde su origen, predilecta del culto mariano y guarda en su recinto sagrado multitud de recuerdos y testimonios del mismo. El retablo mayor ostenta á un lado la Virgen de las Mercedes y remata en un calvario con la imagen de la Soberana Señora.

Al lado del evangelio se halla una capilla dedicada al misterio de la Anunciación, el cual se ofrece piadosamente exculpido en su altar principal.

En lado opuesto y en capilla moderna, se venera el milagro de Nuestra Señora de Lourdes, cuya imagen tallada ocupa el centro del retablo de gusto gótico, que adorna el fondo.

Hay en esta iglesia un altar dedicado á la Virgen del Carmen y otro para Nuestra Señora de Gracia, vestida, como la imagen de la Soledad, que tiene su capilla aparte aunque pequeña.

Hállanse establecidas en la iglesia de San Ildefonso, fundada por doña Lorenza de Salcedo en 1.606, las cofradías de la Soledad, la de Nuestra Señora de la Anunciación, la de Nuestra Señora de Gracia y las asociaciones de Hijas de María y de Nuestra Señora de Lourdes.

San Juan

La parroquial de San Juan Bautista es antiquísima. Fué antes iglesia de templarios y ermita después, siendo elevada á parroquia en el siglo XII. Ocupaba entonces parte de la actual plaza de San Juan, y el templo en que hoy se halla establecida, perteneció á las religiosas de Nuestra Señora de Belén, el cual se fundó como el convento, por doña María de Sandoval en el siglo XVI. La parroquia se halla en él desde 1841.

En el retablo del altar mayor es remate de su segundo cuerpo un calvario con la imagen de la Virgen, escultura de tamaño natural. A ambos lados de este retablo hay dos lienzos con la Adoración de los pastores, el uno, y con la Huida á Egipto el otro, pinturas de aspecto y gusto flamenco, bien ejecutadas.

Un retablo del lado de la epístola está dedicado á Nuestra Señora de las Mercedes, que ocupa el trono del primer cuerpo y es de talla.

El brazo derecho del crucero tiene un altar de la Purísima. En el cuerpo de la iglesia hay un altar con el Sepulcro y

Nuestra Señora de los Dolores en magnífica talla, y en otro lado, en retablo especial, la Virgen del Carmen, de talla.

En la parroquia de San Juan existe una cofradía de la Purísima desde el siglo XVIII, próxima á extinguirse. Hoy solo cuenta con 24 cofrades varones y es muy notable por este concepto.

S. Julián y S. Miguel

La iglesia de San Julián y San Miguel el Real, hoy parroquia de este último nombre, fué casa profesa de los PP. de la Compañía de Jesús, en que se celebraron solemnes exequias por el alma de doña Magdalena de Ulloa. Hay en ella un soberbio relicario ó capilla del siglo XVI, cuyas paredes se hallan completamente revestidas de esculturas y relieves de gran mérito. El retablo principal contiene una preciosa escultura de la Virgen de las Mercedes. Hay también una escultura de la Purísima, tamaño natural y con la manera de Hernández. En la sacristía se ven: un magnífico lienzo, de gran efecto, con la Purísima Concepción y una Dolorosa, buena pintura italiana del siglo XVII.

En esta parroquia se colocó la Virgen de la Cerca, de gran devoción en nuestro antiguo pueblo. En 1864 existió una cofradía para su culto, ya extinguida. Pero la imagen que existe en San Miguel es copia de la que apareció en 1645, mes de Junio, junto á unas tapias

del convento de Mercenarios. Ya sabemos las transformaciones que sufrió este convento. La escultura tenía como una tercia de alto y era de barro. Cuando la exclaustación un religioso la ocultó en el Sagrario, y al desarmarle se hizo pedazos la cabeza de la Virgen, recogiendo el tronco un particular. En la capilla de San Miguel se puso la lápida que relata el suceso del hallazgo.

San Lorenzo

Se venera en esta parroquia á Nuestra Señora del mismo nombre, patrona de Valladolid, desde su descubrimiento. La imagen es antiquísima, según se vé por su factura escultórica, y de carácter muy distinto al de la región. Es bastante alta, densamente morena y tiene el Niño en el brazo izquierdo; su encuentro es milagroso.

En tiempo de los moros un sacerdote la sacó de Consuegra, provincia de Toledo, sin que conste ningún dato de este sacerdote. Solo se sabe que la trajo aquí y la escondió en una cueva inmediata al Pisuerga, que caía entre el río y el Espolón. Un pastor, pasada ya la invasión musulmana, la descubrió, y las personas piadosas determinaron ponerla sobre una puerta en el sitio donde estuvo más tarde el convento de San Agustín. Llamóse entonces Nuestra Señora de los Aguadores por ser paso de ellos, los cuales la saludaban con devoción y correspondía la Virgen con milagros.

Creció su fama de día en día y la pusieron en la ermita de San Lorenzo, hoy parroquia. Cerca del altar mayor una lápida conmemora la fundación de la misma.

La imagen está ricamente adornada de alhajas, entre ellas el suntuoso trono de plata sobre el que se halla. Descuelan en su capilla dos lámparas de plata, regalo de Felipe III una y de la ciudad de Valladolid la otra. La actual iglesia se se debe á una promesa de D. Pedro Niño.

En dicha parroquia es también objeto de gran veneración Nuestra Señora del Pozo, llamada por otro nombre de la Cabeza, hallándose colocada en una capilla lateral. Se la conoce con el nombre de Nuestra Señora del Pozo por haber salvado á un niño elevando las aguas del pozo donde cayó. El llamarse de la Cabeza es tradición piadosa semejante á la cantada por el poeta Zorrilla del Cristo de la Vega en Toledo. La Virgen tiene la cabeza inclinada. Créese que la colocó don Pedro Ansúrez en Santa María de Esgueva: después de su muerte se trasladó á la ermita de San Lorenzo, y cuando se puso más tarde en esta iglesia á Nuestra Señora del mismo nombre, pasó la Virgen del Pozo á un altar colateral.

Sta. María Magdalena

Esta parroquia, en un principio ermita, extramuros de la población, fué reedificada por los años de 1570 á 76 y en

ella ha habido hermandad de N. S. de los Remedios, cuya Virgen tiene en el cuerpo de la iglesia un retablo antiguo dedicado á esta advocación, ocupando el trono principal su imagen de bastidores. En la capilla de los marqueses de Revilla hay otra imagen de N. S. de la Salve. En otro altar figura N. S. de las Mercedes, escultura en madera de pequeño tamaño, y por último, en el soberbio retablo de la capilla mayor, obra de Esteban Jordán, en el segundo cuerpo está la Virgen, teniendo en sus brazos á Jesús, y en el último se halla María Santísima en el Calvario. Las estatuas son de tamaño natural y bellísimas.

San Martín

En el altar mayor se ostenta en su trono principal Nuestra Señora de la Peña de Francia. Es esta Virgen de gran antigüedad, pues ya Fernando III el Santo, ordenó en 1247 se la hicieran solemnes rogativas por su primo San Luis, rey de Francia, que estaba enfermo, para impetrar su salud. Se descubrió la imagen en el corralón del Palacio de Justicia frente á la calle del Prado, sobre la misma peña en que se la vé hoy. Vestía de serrana con el rostro cubierto por un velo. Está sentada y no tiene Niño, aunque apareció con él y se conserva separado. Es la escultura de madera de peral y pino, su rostro moreno y bien modelado. Aunque se la viste y posee ricos y antiguos trajes, su talla es

completa. Estuvo en una ermita y después en una capilla de la iglesia hasta 1601, en que solicitaron los cofrades ponerla en el altar mayor.

Hay en dicha parroquia un altar en el lado de la epístola con un buen retablo de la Coronación, en alto relieve de madera tamaño mayor que el natural, sobre fondo floreado. La imagen de la Virgen con dulce expresión y actitud, se eleva sobre ángeles que también la rodean hacia la cabeza.

Aparecen en los capiteles de las pilastras que decoran el retablo, las esculturas de los cuatro evangelistas con sus atributos.

La imagen de la Virgen es de buena época y mano, lástima que la última restauración del retablo no iguale á la primitiva obra, pero bien se descubre la veneración de este misterio en la iglesia que nos ocupa en época bastante antigua. Por los años de 1605 Juan de Muñiátegui, escultor ó ensamblador arregló el retablo de la Concepción.

San Nicolás

Se venera desde 1852 en una capilla de esta parroquia la milagrosa Virgen del Prado, que después del incendio de 1893 fué retocada, y en 1895 se colocó en donde hoy está. Tiene hermandad que celebra su función el 25 de Marzo. La imagen es de muy antigua talla, está sentada y sostiene en la mano un Niño cubierto por los vestidos, el color de

ambos es sumamente moreno. Sobresale entre sus riquísimas joyas una esmeralda, regalo del monasterio á que perteneció, cuyos religiosos no permitían vistiera la imagen ninguna mujer.

La Señora pertenecía á una ermita situada á la proximidad de Valladolid y dedicada á

Ntra. Sra. del Prado, nombre propio del sitio del santuario: El culto corría á cargo de los cofrades de San Lázaro, cuya asociación existía ya en 1397.

El día 30 de Enero de 1440, quedó constituido allí el monasterio de Jerónimos, denominado convento del Prado, con Fray Sancho de Burgos y 3 religiosos. En época moderna fué presidio y hoy manicomio.

Los reyes católicos fueron patronos del monasterio y le dedicaron suntuosa iglesia, destinando la capilla mayor para enterramiento de los infantes de Granada, uno de los cuales, el mayor, fué esposo de la señora de Tordehumos, conocida por el sobrenombre de *Rica hembra*.

El monasterio, en su buena época, fué obra de Herrera, y su arquitectura tuvo cierto carácter del monasterio del Escorial.

En 1726, se trasladó la Virgen desde su capilla al altar mayor, y á la supresión del monasterio, durante la excomunión, pasó Nuestra Señora del Prado á la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari.

Los milagros de la Virgen del Prado, se pintaron en cuadros que embellecían los muros de su primitiva capilla.

San Pedro

Colegiata de Lerma esta iglesia, y parroquia más tarde, se menciona ya en el siglo XIV. Tiene la congregación de Servitas, y la devoción del Cármen, en la iglesia del convento, extramuros, de Carmelitas descalzos, de la cual hablaremos en su lugar por la importancia de sus bellas artes y devociones marianas.

Tuvo la parroquia de San Pedro, un retablo antiguo, en el que había tres memorias de la Virgen, según se comprueba por documentos fehacientes del archivo parroquial, y eran: la Visitación de Nuestra Señora á Santa Isabel, el misterio de la Asunción y la Anunciación; pero dicho retablo fué desarmado por mano del escultor Giralte (Benito), de orden del señor Cura Basa para ejecutar las obras de la iglesia que se llevaron á cabo en 1571.

El Salvador

Un personaje ilustre en la historia de la capital, don Diego Sarmiento de Acuña, fundó el templo, y le reedificaron los almirantes de Castilla.

En su fachada se representa el misterio de la Encarnación en alto relieve de

piedra, dentro del segundo cuerpo. El frontis es notable por sus bien ejecutados detalles, obra del maestro Juan Sanz Escalante, que floreció á mediados del siglo XVI.

Nuestra Señora de la Valvanera, de gran devoción, tiene su capilla, en la cual fué colocada en 30 de Septiembre de 1759, al lado del Evangelio é inmediata á otra de San Juan Bautista, con hermoso retablo en el que hay pintadas la Adoración de los pastores y de los Reyes, y junto á este altar se venera á la Virgen de la Soledad. Nuestra Señora de Valvanera tiene congregación para su culto.

Otra capilla de este templo, de media naranja y hermosa verja, está consagrada á Nuestra Señora de la Guía, imagen que estuvo sobre la puerta de Teresa Gil en el sitio de este nombre. Se la colocó en su capilla en 13 de Agosto de 1724. Es de un metro y tiene el Niño en el brazo izquierdo, estando revestida de ricos mantos. Una antigua hermandad la tributa culto y celebra su fiesta el primer domingo de Julio.

Sigue á esta capilla la de la Virgen del Buen Suceso, y en ella hay una Purísima Concepción, radiada y de tamaño natural.

Santiago

Existente ya antes que el convento de San Francisco, pues como tantas otras iglesias fué ermita que se llamó del Cristo del Escobar. Fué reedificada en 1490.



En el retablo mayor se ostenta la Virgen del Pilar, como punto culminante del mismo, que se dedica al Santo titular. La escultura de la Virgen es notable.

La Purísima Concepción tiene altar en el lado de la epístola. La primera capilla del evangelio pertenece á la Virgen del Pilar. La del Cristo de la Luz tiene un lienzo con la Virgen y Jesús en su regazo.

La tercera capilla del lado de la epístola se dedica á la Santísima Virgen del Cármen y la cuarta á los Santos Reyes.

Tanto el retablo de esta capilla como las esculturas que lo adornan son obras de genio. Debido el primero á Gaspar de Tordesillas no nos incumbe tratar de él, pero sí de las obras de Juni, por estar dedicadas á la Virgen.

Tres grupos forman estas figuras que representan la Adoración de los Santos Reyes. Nuestra Señora está en el centro sentada, amparando al Niño con el brazo izquierdo y recoge el manto con la derecha. La figura es bellísima y resplandece en ella la sublimidad del arte; su cabeza deja ver los primores de la escultura clásica, iluminada por una soberana ráfaga brillante de inspiración cristiana.

En esta parroquia existe la cofradía sacramental de Nuestra Señora del Pilar, que festeja á su excelsa Patrona y de nuestra patria, con muy solemnes fiestas á las que concurre lo más selecto de la capital.

Ntra. Sra. de la Victoria

Una parroquia consagrada totalmente por su advocación á la Reina de los cielos es la que existe más allá del puente Mayor, en un antiguo convento de San Francisco de Paula, con el título de Nuestra Señora de la Victoria, en otro tiempo de gran culto en toda España, y que en fuerza de nuestro desdén parece habernos abandonado, aunque á decir verdad, si nuestro olvido es evidente y seguro, no así el de nuestra Soberana Señora, pues de otro modo no se comprendería el milagro de nuestra existencia en medio de tantos males, que como fieras hambrientas, amenazan devorarnos.

El retablo del altar mayor dedica su trono á la Virgen Nuestra Señora con el título de la Victoria, imagen vestida según la piedad de los fieles.

Los religiosos mínimos tomaron posesión de la ermita de San Roque, situada á la margen derecha del Pisuerga, en el año 1544. Esta ermita é iglesia conventual fué reedificada en 1720 por hallarse ruinoso, y elevada á parroquia en 1866. Habiéndose cerrado por amenazar derrumbamiento su cúpula, una vez terminadas las obras necesarias á su reparación se ha abierto al culto recientemente.

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Ha terminado la noticia de las Parroquias de culto mariano en esta capital, que lo son todas, y antes de dar principio á la designación de las Comunidades religiosas, que le mantienen, debemos hacer un pequeño alto para descanso de los lectores fatigados por la aridez de los datos, aunque hemos suprimido muchos, y por lo descarnado de la narración.

Al hablar de las Comunidades religiosas, acude á nuestra mente el recuerdo vívido de los trabajos importantísimos llevados á cabo para salvar la civilización, al través de las convulsiones de la humana grey, en el tránsito violento y terrible de la edad antigua á la media.

El cataclismo social que conmovió al mundo en sus más hondos cimientos haciéndole bambolear y caer con estrépito y sangre sobre sus falsas bases y corrompidas costumbres, sepultó entre humeantes escombros toda la civilización pagana, con sus frágiles glorias y fementidas grandezas.

Sobre ellas pasó la barbarie y dejó marcada en la frente de muchas generaciones la huella y el estrago de los feroces caballos y guerreros, que deshicieron en polvo inmensas riquezas avaramente acumuladas.

Un aura pura del plácido mar de Galilea, difundióse por el occidente,

oreó aquella podredumbre y miseria, dejando su perfume en las almas doloridas y refrescando las frentes que ardían en la estruendosa lucha.

Aquella aura bonancible y divina había sido recogida con el último aliento del Cordero sin mancilla por una docena de hombres y tres ó cuatro mujeres, que al abrirla en su corazón hubo de germinar llenando la tierra é iluminando los espacios con ideas y sentimientos creadores de nuevos mundos y nueva vida.....

Largas generaciones de unos hombres sin patria y sin hogar, sin deudos ni amigos sacaron andando los tiempos del polvo, del lodo y del fango, en que yacía sepultado el mundo antiguo, fúlgidas centellas que forjaron esa patria y ese hogar, esa familia y ese amor para que fueran columnas diamantinas de la nueva sociedad.

La filosofía y la ciencia, el arte y la historia brotaron de los cenobios, iglesias y monasterios, como salta encendida la chispa del pedernal cuando es sacudido fuertemente por la herramienta del obrero.

Al registrar las obras de esa legión de titanes, que cantan la civilización y anuncian los nuevos tiempos en el oscuro y agitado seno de las sociedades bárbaras; al escudriñar los códigos y manuscritos de aquellas edades, muchas veces hemos visto interrumpida la narración fatigosa, más larga con frecuencia que la vida del individuo, por alguna oración ó plegaria intercalada por el monje como suspiro de su alma.

Esa plegaria conserva aún todo su aroma y perfumes, al través de los siglos, para enseñar á los hombres á orar y trabajar.

Sigamos, pues, nuestra tarea.

San Francisco

El antiguo convento de San Francisco en esta capital era cabeza de la provincia de la Inmaculada, pues como hemos manifestado, esta orden religiosa fué gran propagandista y devota del misterio de la Concepción, así como los Padres Jesuitas, cuya perseverancia y celo han visto coronados sus esfuerzos con la declaración dogmática en el Pontificado de Pío IX.

Todas las órdenes religiosas se han distinguido por su devoción á María, pero estas dos señaladas la han dedicado más especialmente á la Purísima.

Daremos breves noticias de todas aquellas comunidades que conservan monumentos de este misterio, de que tengamos noticia, agregando las que tienen su advocación á la Virgen en cualquiera de sus amables títulos, y comenzaremos por el convento de San Francisco, por haber tenido importancia suma en nuestra capital y conservarse aún monumentos asombrosos de su pasado.

Tuvo capilla la Purísima en este convento. Fray Matías de Sobremonte nos dice: «esta capilla es la primera del evangelio. Está dentro de la reja y tiene

un arco grande á punto subido á la capilla mayor. Es muy espaciosa y alta, toda de piedra, la bóveda de crucería y una bedriera muy grande que cae al que fué jardín y hoy es herial por donde recibe harta luz entre poniente y norte. En el friso de la cornisa se lee: *Esta capilla la mandaron hacer los señores don Andrés Rivera, alcalde que fué de la ciudad de Burgos y doña Constanza Sarmiento, su mujer. Hizola á gloria de Dios y de N. S. y de N. P. San Francisco, año 1567.* Tiene esta capilla retablo decente y en lugar principal de él una imagen de bulto de N. S. del Misterio de la Inmaculada Concepción; es hermosísima, hízola á lo que entendemos un famoso escultor llamado Rincón, maestro del gran Gregorio Hernández en sus principios. Se reedificó en 1628, según otra inscripción del lado de la epístola.»

La imagen de la Purísima se trasladó ya bien entrado el siglo XVII al altar mayor, donde estaba en tiempo del autor. En otra parte del manuscrito dice que la imagen de la Concepción fué la primera que hizo Gregorio Fernández, pero habiendo sido maestro suyo Rincón en sus primeros tiempos. nada de extraño tiene que se atribuya á los dos esa famosa escultura que no sabemos donde se halla.

También hubo en este convento una imagen del misterio de N. S. de la Concepción de pincel en tabla de buen tamaño y mano y con esta inscripción en medio del frontispicio: «Este retablo con esta sepultura es de Guzmán de

Aguilar y de sus herederos.»—Matías de Sobremonte, M. S. del Convento de San Francisco, que hemos podido consultar gracias al generoso desprendimiento de don Santiago Quintanilla, entusiasta hijo de Valladolid y de su historia.

Una obra magna se conserva de este convento en honor de Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen, de la cual se hablará en la parte del Museo Arqueológico por hallarse en él.

Pasemos ya á las fiestas que celebró este convento en honor de la Inmaculada, dejando la palabra á su puntual historiador en la obra citada que dice así:

«Año 1616. Fray Antonio Daza, devotísimo del misterio, siendo guardián, dispuso una fiesta solemnísima á gloria suya que duró desde 8 á 15 del mes de Diciembre. Instituyóse por entonces en nuestra iglesia una cofradía de la Concepción, de Relatores y otros oficiales de la Real Chancillería, y fué el principal y quien la dispuso el doctor Messía de la Cerda. Todos los días tarde y mañana hubo sermón de los más lucidos sujetos de los conventos de otras religiones y de este nuestro y de la provincia. El día octavo á la Misa mayor votó esta cofradía de tener y defender este soberano misterio; después del evangelio y después de vísperas el doctor Messía sentado en una silla en el presbiterio que entonces estaba en alto, dijo una oración latina de mucha erudición y elegancia en comprobación de la verdad que había votado.»

«En el siguiente año de 1617 por el mismo tiempo esforzándose la devoción de todos á este misterio pareció hacer fiesta en este convento como el año antecedente. La fiesta fué mucho más lucida y solemne con regocijos profanos. La festividad eclesiástica corrió por cuenta de las comunidades religiosas de Valladolid, que vinieron cada una en su día en procesión á nuestra iglesia donde decían la misa y sermón. Uno tocó á la venerable Universidad que vino en forma y juró su pureza original, pública y solemnemente antes del evangelio. Después predicó el maestro Fray Nicolás Ricardi, de la orden de predicadores, graduado por esta Universidad y catedrático en ella de Santo Tomás, de aquella cátedra que fundó el duque de Lerma. Fiáronle el sermón á ruego suyo y promesa de no faltar á la devoción y crédito de la Universidad.» Idem, idem, folio 69 vuelto.

Colegio de San Albano

En la iglesia de los ingleses existe la efigie de la *Vulnerata* de conmovedor recuerdo.

He aquí un breve extracto de su historia:

Felipe II para lavar la ofensa de la *Invencible*, aprestó otra escuadra con la que trataba de socorrer á los católicos de Irlanda. Isabel de Inglaterra, la *vestal* de occidente, vestal nefasta, armó apresuradamente ciento cincuenta naves y

púsolas á las órdenes del conde de Essex, á las cuales se unieron veinticuatro navíos holandeses. El 20 de Junio de 1596, sin tener la menor noticia los españoles, se presentó delante de Cádiz la escuadra inglesa y arrolló y deshizo los buques españoles sorprendidos en el puerto; desembarcó sus tropas en la plaza, y el ejército se entregó al saqueo y á todo género de desmanes.

Había en la Catedral, sobre rico trono una hermosa y antiquísima Virgen de universal veneración, y allí se refugió, al amparo de la sagrada imagen, mucha gente. Los soldados penetraron en la iglesia, derribaron la imagen y la arrastraron hasta una de las plazas de la población, donde la escarnecieron villanamente, cortaron sus brazos y mutilaron su rostro: el Niño fué hecho pedazos de un bote de lanza y robaron las alhajas que la adornaban.....

El conde de Essex, cinco años más tarde, en 25 de Febrero de 1601, fué decapitado en Londres, por orden de su amante Isabel.

Recogida la Virgen por los gaditanos, fué vuelta á la catedral, y en ella el cabildo guardó secretamente los restos.

La condesa de Santa Gadea y su esposo el adelantado de Castilla, tuvieron gran deseo de conservar la imagen, y al fin lo consiguieron, pues les fué donada; lleváronla secretamente á Madrid, colocándola en el oratorio de su casa.

Los jóvenes colegiales del Seminario inglés de Valladolid, con el apoyo de los PP. Jesuítas, pidieron dicha imagen,

fundándose en que habiendo sido ultrajada por los ingleses impíos, á ellos, sacerdotes misioneros, correspondía su desagravio. Vencidas grandes dificultades por el insigne padre Padilla, los reyes Felipe III y doña Margarita aprobaron la donación. La entrada de la Virgen en Valladolid primero, y en el colegio después, fué un triunfo, acordándose darla el nombre de *Santa Maria Vulnerata*, que hoy lleva, y celebraron las más solemnes fiestas con tal motivo.

Cuadros de su historia adornan las paredes de la iglesia levantada al primer mártir de Inglaterra, San Albano, por ofrecimiento de la reina.

CONVENTO

de Ntra. Sra. de la Concepción

Este convento de monjas franciscanas, fué fundado por don Juan de Figueroa, en la casa de su propiedad por los años de 1521. El patronato pertenece á la familia del fundador y el patrono puede conceder el velo á trece religiosas.

Otra de las condiciones de la fundación es la de no poderse enterrar persona alguna en la iglesia sin el permiso de aquel. Ultimamente ha sido patrono el marqués de Valverde.

Declarado ruinoso el edificio que ocupaban las religiosas de la Purísima Concepción, fueron recibidas en el de

Jesús María, también concepcionistas, en 11 de Septiembre de 1895, que ya habitaban el que hoy tienen junto al Seminario. En él estuvieron con esta otra comunidad más de dos años.

Hace muy poco tiempo se reedificó gran parte del convento propio de la Concepción, donde hoy se encuentran reinstaladas las religiosas de que tratamos.

En el altar mayor de su iglesia hay una imagen de la Inmaculada en talla. La iglesia es de una nave muy capaz y de buenas luces, gótica y toda de piedra.

A la muerte de los fundadores, que fueron enterrados en la iglesia, pasó el patronato del convento á don Fernando de Figueroa, después á su hija y luego á don Juan de Tovar y Figueroa.

Convento de Jesús María

Es fundación de don Alonso Ladrón de Guevara: beneficiado de Astorga, due data del año 1582, aprobada por la cantidad de Gregorio XIII.

SEl convento estuvo situado primeramente en el Campo Grande, Acera de Recoletos, en el lugar donde se abre hoy la calle de Colmenares.

Son estas religiosas de la Purísima Concepción, orden de San Francisco, en número de veintiuna en la actualidad y en esta advocación fué fundado dicho Instituto Mariano. La casa matriz está en Toledo.

De su antiguo local pasaron al de las Claras en el barrio de su nombre, y hoy se encuentran, después de muchas vicisitudes, en el de su propiedad, enclavado en el Prado de la Magdalena, sitio de tan gratos recuerdos para Valladolid.

Han construído iglesia que se abrirá al culto en primero de Mayo.

Hizo patronato de esta fundación el Conde de Polentinos, ahora de Colmenares.

Por ser muy interesante la historia de las vicisitudes que han atravesado estas religiosas, historia de todas las comunidades con pocas variantes, pero muy tristes y penosísimas, vamos á dar alguna noticia tomada de un notable documento, que con todos los permisos, hemos examinado para conformidad con nuestros trabajos.

Comenzaremos como el manuscrito diciendo: «Que sea todo para mayor honor y gloria de Dios y bien de nuestras almas.»

Las casas nuevas que edificaron pegadas al convento de la Acera de Recoletos, tapiaron al mismo nada más que dieciocho ventanas é inutilizaron nada menos que dos dormitorios, celdas, refertorio y torno, quedando al concluir el siglo de las luces este convento á oscuras. Ocurría esto por los años de 1892, de triste recordación.

La huerta se vió en cambio expuesta á las expansiones de los vecinos, pero no de las monjas, pues las expropiaron parte de ella, tapiaron la puerta y ésta recobró su libertad. ¡Oh libertad...!

Gracias á las gestiones de alguna persona eclesiástica pudo haber arreglo con los Patronos, cuyos intereses no eran los mismos de la comunidad. inmensa desgracia que acarreó graves trastornos.

Forzoso fué á las religiosas dejar su convento amado para ir á Santa Clara, puesto que el que hoy ocupan no poseía condiciones de habitabilidad tampoco, según se dijo.

«Antes de salir, dice el manuscrito, tuvo nuestra comunidad que sufrir una muy dura prueba... cual fué la muerte de una religiosa de las más antiguas y de ejemplar virtud... Esta buena religiosa pedía á Dios que si convenía al bien de su alma, se la llevase para sí antes de salir de su querido convento. Dios la oyó, pasando de esta vida á la eterna el día 7 de Julio de 1892, á los setenta y tres de su edad.»

No pudieron darla sepultura en su casa y fué inhumada en el coro bajo del convento de las clarisas.

De-pués de este trance se vieron separadas las concepcionistas unas de otras, lo que constituía para ellas, unidas por estrechos lazos de religión y vida, un dolor semejante al de las madres separadas bruscamente de sus hijas.

En 27 de Agosto fué el resto de la comunidad á la misma clausura de Santa Clara para habitar allí. El señor Cardenal y Cabildo hubieron de facilitar coches y medios.

Eran las pobres concepcionistas en número de doce, como al tiempo de la

fundación con la M. Beatriz, y su despedida del convento y tener que salir de clausura les proporcionó gran tribulación y á mucha dolencia física.

En Santa Clara no cabían, y tuvieron que sufrir grandes angustias y estrechez que sus hermanas las Claras no podían vencer con toda su gran voluntad.

«¡Oh, válgame Dios!, dice el manuscrito, ni los monjes de la Tebaida pudieron experimentar más penalidades y sufrimientos que nosotras, pero las llevábamos hasta con alegría recordando los de la Sagrada Familia en Egipto.»

Tres de las madres salieron varias veces, como la paloma del arca, para ver si encontraban tierra donde posar su planta, pero nada se pudo conseguir en dos años hasta que se se les proporcionó por el Sr. Cardenal Cascajares el local que habitan en el Prado de la Magdalena.

No faltaron tampoco tentativas para que se fusionaran con las Claras y entonces hubiera desaparecido la fundación de Concepcionistas, pero el señor Arzobispo contrarrestó toda influencia extraña y merced á esto subsisten al presente.

«Todos los que en esta vida padecieren trabajos, dice el manuscrito, por amor de Dios, Nuestro Señor les dará ciento por uno de sus consuelos.»

«Llegó por fin el día para nosotras tan deseado, el primero de Junio de 1894, y la noche antes nos despedimos de nuestras buenas hermanas clarisas en su refertorio; que en aquel último día comimos juntas las dos comunidades,

y de verdad sentían nuestra separación..... á la una ya nos hallábamos todas en pié, y á eso de las tres estábamos en el coro aguardando la llegada del señor Prelado. También nuestras hermanas las buenas reverendas clarisas nos acompañaron en el coro á darnos el último adios. Todas lloraban amargamente nuestra ausencia. Estando así de esperá oímos el ruido de los coches que eran el del señor Cardenal, nuestro insigne bienhechor, y otros dos además. Al instante nos pusimos en movimiento todas las concepcionistas; adoramos á Jesús Sacramento y muy gozosas marchamos á la puerta reglar. En ella aguardaban el señor Cardenal, su Provisor, Secretario, capellanes y algún sacerdote..... el Prelado se enteró si estábamos todas las concepcionistas y viendo que no faltábamos ninguna, le besamos el anillo y dimos el último abrazo á las hermanas clarisas, despidiéndonos hasta el cielo... subimos cada cual en el coche que la cupo deseando llegar á este nuestro suspirado convento. Esta vez nada nos mareamos dentro de los coches; todas llegamos perfectamente. Apeámonos á estas benditas puertas que nos parecieron las del Paraiso terrenal.»

Que diferentes son estas letras de las que usa el siglo. Sobre las nuestras pasa un huracán de pasión impura; sobre el manuscrito que examinamos ha pasado el *fiat lux*. No puede darse mayor unión de lo natural con lo sobrenatural.

Así es el alma pura cuando mira al cielo.

Iglesia de Jesús María.—Se ha inaugurado la iglesia de este convento en primero de Mayo del corriente año. Su construcción moderna deja ver el buen plan de su arquitecto don Emilio Baeza. Forma una amplia nave cerrada por bóvedas á plena cintra en el abside y coro alto y en el centro por otras de somera crucería.

Tres arcos, el del centro peráltado, con hermosas vidrieras, ábrense en él imafrente á su media altura, para dejar ancho paso á la luz de medio día sobre el coro alto é iglesia. Otras ventanas laterales completan las buenas luces de este templo, de excelentes condiciones.

Todos los altares proceden del convento antiguo. El retablo de la capilla mayor ha sido inteligentemente restaurado, con buen acuerdo de la comunidad por don Sixto Vallejo, y es una magnífica obra del arte barroco en su mejor período.

Consta de tres cuerpos. En el central se ostentan en su trono Jesús y María. La Virgen tiende la mano al Niño Jesús, que sonrío alborozado, y parece agitada en su marcha al través de peligros, quizá al regreso de Egipto. A los lados entre elegantes columnas estriadas y bellos capiteles, hay dos cuadros con el Nacimiento y Adoración de los Reyes, respectivamente.

El cuerpo superior lo forman tres grandes lienzos orlados de rica talla como los anteriores. El centro lo ocupa la Asunción, el de la derecha San Buena-ventura y el de la izquierda Santa Isabel,

reina de Hungría. Los cuadros son del célebre pincel de Pantoja.

El primer altar del lado del evangelio contiene un soberbio lienzo del mismo autor con la Pura Concepción; bellísima imagen que surge del pincel del maestro con vigorosa entonación y pulcritud. Está firmado en 1603.

Portacœli

El centro del retablo del altar mayor, en la iglesia de este notable convento, lo ocupa un bello cuadro de la Asunción, y entre mármoles y bronces ricos se ofrecen otros pequeños con la Anunciación, Nacimiento de la Virgen, Desposorios, Concepción y Huida á Egipto.

En un altar del crucero hay otra pintura que nos presenta á la Virgen con el Niño entregando el rosario á Santo Domingo.

Son todas excelentes obras cuyo autor se desconoce, solo Bosarte se atrevió á indicar que podrían ser del caballero Máximo y de lo mejor que hizo.

Hay también en esta iglesia una copia del cuadro del animado Corregio, tantas veces reproducida, que representa á la Virgen con el Niño, la Magdalena de rodillas y San Jerónimo de pie, y en la Sacristía se conservaba una copia de Rafael.

San Benito

Famosa iglesia de estilo gótico, el más elegante de su época en Valladolid, restituida al culto después de grandes

contratiempos y calamidades por la Orden Tercera del Carmen. Una vez más la Virgen ha amparado las glorias de Valladolid.

Durante la exclaustración quedó desmantelada de los ricos tesoros de arte que poseía, algunos de los cuales en estado fragmentario, se encuentran en el Museo de pintura y escultura, de que despues hablaremos. La Virgen del Carmen se halla hoy en el centro del retablo moderno del altar mayor en sustitución del de Berruguete, que ocupaba el anchuroso abside de la capilla mayor.

En este famoso retablo tuvo magnífica representación la Virgen, como veremos más adelante. Qué la Virgen proteja á éste y otros edificios, esfuerzo colosal del arte y piedad de nuestros mayores.

En una capilla sobre un nicho se lee el epitafio siguiente; «aquí yace Juan Pérez de Vivero, conde de Fuensaldaña, vizconde de Altamira, murió en 5 de Enero de 1616 y la condesa, su mujer doña María de Menchaca y Velázquez, que reedificó y dotó esta capilla como madre y curadora del conde de Fuensaldaña don Alonso López de Vivero, patrono insolidum de esta capilla, á honra y gloria de la limpia Concepción de Nuestra Señora.»

San Pablo

Los PP. de Santo Domingo reuníanse en tiempos antiguos en una ermita existente en el sitio llamado *La Cascajera*,

puesta bajo la advocación de Nuestra Señora del Pino, nombre originado de haber existido un hermoso árbol de esta clase próximo á los umbrales de la ermita.

Perteneció ésta á la cofradía de los pellejeros, compuesta de las personas más notables de la villa, de las que en 1286 consiguieron los religiosos que les cediesen la ermita y algunas casas que en las inmediaciones poseía aquella hermandad. La piadosa reina doña Violante mujer de don Alfonso el Sabio mandó al Concejo diese á los religiosos terreno para edificar un convento.

El convento de San Pablo llegó al apogeo que demuestra su iglesia tiempos después. Ocupa el centro de su afiligranada frontis, feliz conjunción á que se ha prestado la roca viva, del gótico y renacimiento más florido, la magnífica escena de la Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad, rodeada de Angeles, á su izquierda San Juan Bautista, á su derecha San Juan Evangelista y delante de este Santo Apostol, arrodillado y vestido de Pontifical, con mitra y báculo el Cardenal Torquemada.

Esta mitad de la fachada es obra de los famosos arquitectos Juan y Simón de Colonia, á los euales hizo venir expresamente el Cardenal con tal objeto.

Bosarte vió un cuadro de la Virgen muy estimable en la sala del capítulo del Convento.

Hoy se halla establecida la Asociación del Rosario Perpétuo en esta iglesia, que ha vuelto á poder de la famosa

orden de Santo Domingo y de Fra An-
gélico, el que vió á los ángeles sonreír
en sus cuadros.

*
* *

En 1777 se veneraba en el **Convento
de San Diego**, de religiosos francis-
cos descalzos, á Nuestra Señora de la
Portería, haciéndose novena que hemos
visto impresa en esta capital, casa de
Tomás de Santander, en dicho año; en
el de 1879 se imprimió también en la
casa de Roldán.

*
* *

**Carmelitas de la Caridad con
advocación de Nuestra Señora
de la O.**—Estas religiosas fueron ins-
taladas por el arcediano don Victor La-
za, que cedió su casa en la calle de la
Magdalena en el año 1887 y tienen ca-
pilla y colegio para niñas. Ayudóle al
arcediano en su empresa una hermana
suya y un sobrino.

*
* *

Carmelitas de la Caridad.—Es
colegio de niñas huérfanas, fundado en
1609 por don Luis Meléndez y su mujer.
El ayuntamiento, su patrono, lo cedió
después á Diego Valentín Díaz, famoso
pintor, y á su mujer, los cuales levanta-
ron á su costa la iglesia y donaron sus
bienes al colegio. Desde 1863 está esta-
blecida en él una comunidad de reli-
giosas Carmelitas y es patrono único el
Reverendísimo Prelado.

*
* *

Compañía de María (Enseñanza).

—Se fundó en Francia en 1607 por la Beata Juana de Lestonac. En 1881 vinieron á esta ciudad y se establecieron en el palacio de los condes de Revilla, labrando un nuevo templo en 1894 á su costa.

*
* *

Carmelitas de la Caridad.—Co-

legio de Santa Cruz. Se establecieron en esta ciudad procedentes de Vich. En la revolución las acogió el convento de San Felipe de la Penitencia y después estuvieron en el Convento de Mínimos hasta 1882. La condesa de Fuentes compró la casa palacio de los condes de Valdelaguna, donde hoy residen dedicadas á la enseñanza.

*
* *

San Quirce, (Bernardas).—La

primera advocación de este convento fué la de Santa María de las Dueñas, orden del Cister. Por los años de 1321 se daba principio á las obras del edificio que hoy tiene, cuyo caracter ha variado por completo al presente.

*
* *

Santa María la Real de Huelgas, (Bernardas).—A principios

del siglo XIII fué beaterio del Cister; en 1282 doña María de Molina fundó un convento á imitación del de Burgos, y cedió su palacio en el Prado de la Magdalena. En 1581 se levantó la iglesia y coro que hoy vemos, terminando las obras en 1616.

*
* *

Sancti Spíritus (Agustinas).—Según una lápida, el año 1520 el comendador Martín Galvez, fundó y acabó esta casa y hospital, trasladando desde Portillo las religiosas de Nuestra Señora de la Fuente Santa.

*
**

Dominicas del Santísimo Rosario (vulgo Francesas).—Este convento fué de comendadoras de Santiago y se fundó en 1489, por doña María de Zúñiga, en su palacio de la calle de Santiago. Extinguida esta comunidad le habitaron las religiosas de la Visitación y desde 1881, en Diciembre, le ocupan las religiosas actuales de Nuestra Señora del Rosario, dedicadas á la enseñanza.

*
**

La Visitación de Nuestra Señora (Salesas).—Es comunidad que se instaló en Valladolid el año 1860, en el convento de Santa Clara, procedente de Madrid: pasaron el 1862 al de Santa Cruz, y en 1888, como tantas otras, fueron lanzadas estas monjas y acogidas en las Huelgas. Después estuvieron en el Prado de la Magdalena, y desde 1889, habitan las casas que compraron en las calles de Francos y Colón.

*
**

Las dominicas de **Nuestra Señora de la Laura** fueron fundadas por doña María de Toledo y Colona, duquesa de Alba, el año 1606. Hasta 1616 no tomaron posesión de su convento, que

no llegó á terminarse por defunción de la duquesa. El lunes de Resurrección exponen el Santo Sudario, del cual dice el padre Juan de Loida que le pintaron los ángeles. En la historia de don Fadrique vemos que éste mandó sacar copia del lienzo santo auténtico, pero siendo ocasión en que estaba en guerra aquel magnate, por falta de tiempo mandó extender un lienzo para ponerle en contacto con la sagrada imagen, y al levantarle vieron con estupefacción repetida la imagen de tal modo que no se supo cual era el original.

*
* *

Son también franciscanas las Descalzas Reales y tienen á **Nuestra Señora de la Piedad** por protectora. Vinieron trasladadas de Villasirga por D.^{na} María de Velasco, mujer del Conde de Osorno en 1550. Doña Margarita de Austria hizo construir el convento é iglesia de hoy. Decora el altar mayor de su iglesia un precioso retablo todo lleno de cuadros de Vicente Carducho, á excepción de los del centro, que son de Matías Blasco ó Sánchez, y representan la Asunción y la Coronación de la Virgen.

*
* *

En la iglesia de **San Juan de Letrán** se estableció el Instituto de María Reparadora en 1897 fundado primeramente en 8 de Diciembre de 1854, día de la promulgación del dogma de la Inmaculada.

Su objeto es la reparación de las ofensas inferidas á Su Divina Majestad, y sus

medios son velar continuamente al Santísimo, en memoria de la guardia que hizo la Virgen al pie de la Cruz.

En la calle de Francos hace pocos años donó el Excmo. señor don Juan Francisco Mambrilla local suficiente para la obra de **María Inmaculada**, fundada en 8 de Diciembre de 1875, festividad de la Purísima, y su objeto consiste en la educación cristiana de las jóvenes dedicadas al servicio doméstico.

*
* *

El interesante **Colegio de Agustinos Filipinos**, emporio de ciencia y arte, tiene notables obras relativas al culto mariano, y recientemente se han publicado por los Rvdos. P. Blanco y Fr. Julián Ignacio estudios preciosos sobre el asunto, de las que por falta de tiempo no puede darse noticia detallada en este lugar y se hará en un apéndice, como de todas aquellas otras obras en honor de la Virgen, que lleguen posteriormente á nuestro conocimiento de algún modo.

Sagrado Corazón de Jesús

Cerramos el cuadro de las comunidades religiosas con esta iglesia perteneciente al Círculo Católico de Obreros y á los PP. Jesuítas, orden de varones insignes.

Es bellísima y por todos conceptos notable la escultura de la Inmaculada

que existe en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús á la que rinden ferviente culto las hijas de María. La actitud de la imágen y el movimiento de sus vaporesos paños en que ha trasformado el artista la materia escultórica, es delicadísimo é inspirado y la pintura muy viva; respira toda la obra hermosura y pureza ideal y gusto de escuela italiana.

Dicha imágen tiene dedicado altar gótico, como el caracter de la iglesia, y recientemente se ha restaurado y engalanado con los colores simbólicos de la Inmaculada Concepción.

Ha sido esta imágen atribuída al célebre Gregorio Fernández ó Hernández, y no está muy descaminada la atribución, aunque ciertos detalles hagan dudar un tanto, pero el autor fué tan sublime y tan expresivo como Hernández.

La Virgen de que tratamos es obra de un genio dulce, armónico, elevado y de una inspiración feliz, que ha sorprendido la actitud de un éxtasis angélico y el arrobamiento de la pureza sin mancha de María, y al juntar estos elementos con su cincel, como estaban en su mente, suben al cielo por su propio impulso, cual nube de incienso arrebolada por el fuego del amor divino.

Así ha proyectado el alma del artista la inspiración de esta imágen al exterior.

IGLESIAS Y ORATORIOS

PENITENCIALES

Cinco iglesias de este origen hubo en la capital, de las cuales se conservan cuatro. Tuvieron gran importancia tanto por la piedad como por el arte de los buenos autores, principalmente de Gregorio Fernández. Sus pasos de Semana Santa fueron célebres y las esculturas de la Virgen hermosas.

Al hablar del Museo de Pinturas y de Escultura, donde han ido á posar la mayor parte, nos ocuparemos de alguna de ellas.

Uno de estos templos ya no existe, el que estuvo consagrado á Nuestra Señora de la Piedad. Por razones de ensanche de la población esta iglesia trasladó su culto á la de San Antón, y en 31 de Julio de 1791 se estaba demoliendo.

NTRA. SRA. DE LAS ANGUSTIAS

La iglesia de las Angustias establecida antes en la calle de la Torrecilla, se halla en la de su nombre desde el siglo XVII, habiendo terminado sus obras en 1604.

Encierra notables imágenes de la Virgen. En la fachada ocupa la clave del arco Nuestra Señora con Jesús en el regazo, esculpida en piedra. El misterio

de la Encarnación se ha colocado en el segundo cuerpo de la misma á los lados del gran ventanal, á la derecha está esculpida la Virgen y á la izquierda el Angel.

La Anunciación se representa también en bajo relieve hermosísimo del altar mayor. La tabla se atribuyó á Pompeyo Leoni, pero según recientes datos es de Cristobal Velázquez. Como quiera que sea es gran obra.

Nuestra Señora de los Dolores ó de los Cuchillos tiene capilla especial en dicha iglesia, con gran lujo y su obra duró hasta 1710.

La escultura en madera de la Virgen presentada en el mayor dolor y angustia, es de sorprendente efecto, y en ella el genial artista Juan de Juni ha vertido su inspiración en una forma de exuberante hermosura. Imposible ya dar al dolor y al llanto de una Madre y Santa Virgen más intensidad de expresión, ni á la materia escultórica más vida.

Su tamaño es mayor que el natural, pues no pudo el artífice encerrar su estro divino en proporciones humanas. Así ha sucedido á todos los grandes creadores en arte, desde Homero á Miguel Angel, desde Fidias á Juni.

Está la Virgen mas bien que sentada, derribada sobre una peña, no tan dura como su desamparo, porque no era posible otra actitud en el momento del paroxismo en que la retrata el autor.

Tiene la palma de la mano izquierda sobre la peña en que se apoya y cubre

con su manto de viuda; la cabeza caída hacia atrás, en trasporte de amarguísima tribulación y la vista dirigida al cielo. Sublime actitud, divino trasporte, que arrebató el artista á la llama creadora del genio inmortal para imprimirla en esa faz con la boca entreabierta por la angustia y por el amor que exhalan sus labios, y por cuyas mejillas corren lágrimas tan bellas como el rocío de los cielos sobre el alma pura; lágrimas únicas de aquel dolor.

Con la mano derecha oprime su pecho, del cual salta en pedazos el corazón; así lo dice el sentimiento que el artífice ha esculpido en la mano, en el pecho y en la faz con muda elocuencia, pero vibrante y penetradora.

Lleva la Virgen Soberana traje de viuda, y sus paños están tocados de un movimiento tan expresivo y artístico en el dibujo y en la ejecución que admiran y sorprenden.

Entre los dedos de la mano derecha que tiene sobre el pecho, colocó Juni pequeños puñales de hierro, los cuales, la piedad de los fieles ha cambiado en grandes espadas de plata.

Bosarte, el crítico que vió con mayor intuición esta imagen, señala como fuente de inspiración de Juni los trenos de Jeremías en el lugar que dicen: «La Señora de las gentes ha venido á quedar como viuda... las lágrimas de los ojos corren por las mejillas de su rostro. No hay quien la consuele; la despreciaron porque vieron su ignominia y ella gimiendo se ha vuelto hacia atrás.»

Esta es la gran estética del arte y el gran conocimiento del ideal.

Sino en estos trenos, sublimes en la mayor sencillez, cuyo sentido coincide con la actitud de la imagen, es indudable que Juni se inspiró sintéticamente, al ejecutar esta maravilla, en el espíritu de dolor y angustia santos que flotan sobre muchas páginas de las sagradas escrituras. No desmentiremos nosotros á Bosarte; lo que si negaremos rotundamente es la especie vertida por alguien, de que Juni se había inspirado en el dolor y enfermedad de su hija, porque esto es desconocer la concepción artística, para la cual se necesita el contacto misterioso de un alma libre con la llama creadora del ideal en las profundidades del ser; y cuando el alma se halla presa del dolor no puede concebir el arte.

No quiere decir ésto que Juni no tuviera modelo, pero la angustia de la Virgen de los Cuchillos no está tomada de ningún modelo externo, porque no le hay; está arrancada de la intimidad del ser del artista con su propia mano para esculpirla en su obra, cuya idealidad fulguró antes en su alma.

No para enmendar á Bosarte, sino para corroborarle, vamos nosotros pobres pigmeos á decir dos palabras sobre la manera como nos explicamos esta obra magna de Juni. Expresa siempre este autor su idea en formas exuberantes, llenas, amplísimas. Imposible parece que usando Juni tanta materia la expresión no se embote y desfallezca. Esto

lo evita por el movimiento grande que da á las figuras, haciéndole violento, imposible de comprender á veces. Pudiéramos decir que su arte consiste en la unión íntima, genial, propia suya, de la forma artística con la vivacidad del movimiento. Esto le lleva á excederse generalmente, y esto le ha conducido en un momento sublime, á fijar en la materia escultórica toda la intensidad y grandeza de su idea, bebida, absorbida principalmente por su genio creador en el espíritu del arte cristiano.

La Santa Cruz

En esta iglesia hubo numerosas advocaciones á Nuestra Señora. Fué construido el edificio, ó acabado por lo menos en 1595, según la fecha que se lee sobre la clave del arco de entrada. Sufrió más tarde un incendio, pero aún se conserva una Dolorosa en el trono principal de este templo de Gregorio Hernández, que expresa con diferente estilo de Juni la sublimidad del arte.

Tuvo la iglesia de la Vera Cruz una Asociación de Nuestra Señora de la Paz.

La Dolorosa de Hernández, está sentada al pie de la Cruz. El dolor de esta Virgen, á diferencia de la de Juni, es puramente divino, estático, de alma transida de pena, y al mismo tiempo es glorioso, triunfante, íntimo, profundo, de un serafín.

Todo lo humano que el autor ha puesto en la escultura se ha transformado súbitamente al surgir del fuego del alma artista la imagen de los soberanos amores y de los sublimes dolores.

Una toca blanca en desorden sobre el hombro derecho, la cabeza inclinada sobre el izquierdo y llena de todo el sentimiento desbordado de un vidente, el manto caído por detrás y recogido en pliegues deliciosos sobre las rodillas, los brazos abiertos, las manos crispadas y el pecho atravesado por un cuchillo, despiden de esta imagen irradiación celeste y efluvios misteriosos que sé apoderan del corazón deshecho en lágrimas.

¡Y que modo de ejecutar! ¿Qué sentiría el artista al aparecer bajo el cincel nervioso el rostro de la imagen, para dejar en esa boca y mejillas, en esos ojos divinos, vueltos al cielo con suprema angustia, la expresión soberana de un dolor tan profundo y de un amor tan grande y tan dolorido?

El arte es casi infinito en sus formas como reflejo del poderoso aliento creador de las maravillas del orbe, por eso Fernández y Juni expresan el dolor santo de tan distinta manera, pero á cual más viva é inspirada.

Ante la elocuencia de la Virgen de los Cuchillos y la Dolorosa de Hernández, como ante otras imágenes cristianas, balbucea y enmudece el arte clásico. Niobe expresa el dolor físico y la desesperación de una madre, vistos por la escuela antropomórfica de Atenas;

Laocoonte las terribles torturas del que vé morir á sus hijos fatalmente; ante el sacrificio de Ifigenia, el artista no puede hacer más que cubrir el rostro de Agamenón, padre de la víctima.

Ninguno de estos recursos, ni ideales se ha empleado en estas Vírgenes. Hay aquí dolor y angustia supremos, pero no desesperación, ni infernal tortura, ni frialdad marmórea; hay sí, hermosura soberana, grandeza soberana, pero es el dolor santo, humano y divino á la vez, de madre y de Virgen, el dolor del alma pura de María, el cual habla un lenguaje, que al vibrar en labios de los pescadores de Galilea, derribó por tierra de una vez para siempre todos los ídolos del arte pagano.



Oratorio de San Eloy.—Se trasladó á este oratorio en el año de 1610 la imagen de Nuestra Señora del Val por la cofradía de artífices plateros. Procedía la Virgen de una ermita situada en el camino de Fuensaldaña, de la cual había desaparecido en 1608 la imagen, á la que tributaban culto los Padres Mercenarios y los cofrades de San Eloy. Después de un pleito consiguieron estos últimos trasladarla á su oratorio, que desde entonces tomó el nombre de la Virgen, así como la plaza en que se hallaba.

El título de la Virgen procedía del nombre del lugar que ocupó la ermita antigua.

El oratorio de San Eloy fué derribado en 1868, y Nuestra Señora del Val se encuentra hoy en la parroquia de San Esteban, como hemos dicho.

NTRA. SRA. DE LA PRESENTACION **ROSARILLO**

Una cofradía antigua de Nuestra Señora del Rosario existió en el hospital de San Cosme y San Damián, hoy iglesia del Rosario, cuyo hospital databa del siglo XV.

En la puerta que tiene dicho oratorio á la Plaza de su nombre sobre el arco gótico de entrada, hay tres hornacinas y en la del medio se halla la escultura en piedra de la Virgen del Rosario entre las de San Cosme y San Damián.

De la misma época próximamente existe una pintura sobre el lienzo de pared, entre el patio y la iglesia, de la Virgen del Pópulo, de muy buen gusto y bella entonación de colores.

Dentro del oratorio se veneran además de Nuestra Señora del Rosario, en el altar principal, que remata como es costumbre de la época, con la Virgen y San Juan al pié de Jesús en la Cruz, las advocaciones de los Dolores, del Carmen, la Presentación, y Nuestra Señora del Camino. Todas estas imágenes tienen altar propio, así como la Sagrada Familia, esta con excelente relieve y escultura.

Carmen Descalzo

Tuvo primeramente esta iglesia el título de Nuestra Señora del Consuelo hasta que se establecieron en ella, en 1581, los Carmelitas descalzos.

En el altar mayor estuvo antes de ahora la Purísima Concepción, que se trasladó y existe en una capilla lateral.

Nuestra Señora del Carmen es de grandísima devoción, desde el origen de esta iglesia, celebrándose solemnes fiestas en la pascua de Pentecostés, y su fama se extiende en un dilatado radio por los pueblos de la provincia.

La escultura, como obra de Gregorio Hernández, es magnífica y se muestra llena de encantos.

Dícese que el célebre maestro acudió á las casas de Juni, y moró en ellas, para apoderarse del genio sublime de su antecesor en el arte. Pero son artistas muy distintos Juni y Hernández. El genio del primero es esencialmente dinámico, vibrante de imaginación rica; el del segundo es dulce, correcto, de más sentimiento que imaginación. Si se nos permitiera diríamos que Juni es épico, asombroso, y Hernández es lírico, íntimo, dulcísimo, pero los dos sublimes y grandes.

Por esta causa las vírgenes de Fernández contienen el eterno femenino enaltecido hasta la pureza sin mancha, y son compasivas y bellas, mientras las de Juni tienen sobre lo femenino la

expresión soberana de la fuerza gigante herida por el rayo, y traspasan el alma de dolor ó triunfan y arrebatan.

En la capilla de los Pesqueras el altar es de mármol blanco y contiene una hermosa imágen de la Virgen con la inscripci3n *Janua Cæli*.

Hospital de Esgueva

Es la fundaci3n m3s antigua de Valladolid y fué hecha en honor de la Virgen Santa María, á la cual el Conde Ansuérez profesó gran amor y reverencia, dedicando á Nuestra Señora, además de la Santa Iglesia de Valladolid con el mismo título, este hospital en su propio palacio.

Conserva aún el vetusto edificio recuerdos de su antigüedad muy notables, aunque ya escasos. Se cuentan entre ellos las estátuas de piedra de su portada, de las cuales una representa la Anunciación.

*
* *

El antiguo Seminario Conciliar, hoy Universidad Pontificia, fué erigido por el Papa Sixto V. Su excelsa Patrona es desde 1588 la Purísima Concepci3n, que se venera en su capilla.

*
* *

Por último la ermita de San Isidro fué construida en los años 1624 á 25 por la cofradía de Nuestra Señora de la O.

COLEGIO MAYOR DE SANTA CRUZ

Una de las más legítimas glorias de esta capital, fué el Colegio Mayor de Santa Cruz, fundado por el Cardenal Mendoza por Bula de Sixto IV, de 29 de Mayo de 1479, terminando la construcción del edificio, ornato aún de la población en 1491, y habitándose en el siguiente año. No obstante las vicisitudes de los tiempos porque ha pasado, se levanta majestuoso en la plaza de su nombre, con aquel carácter gótico de la época, salvo el dintel de la fachada de primorosa labor plateresca y la reforma del balconaje, hecha esta última en tiempo de Ventura Rodríguez y acomodada al estilo clásico, dejando reducido el almohadillado al compartimiento central. La escalera principal es de fines del siglo XVIII y del mismo gusto.

En el tímpano del arco de entrada se halla esculpida la dedicación del famoso Colegio á la Santa Cruz, en la forma que tiene otra casa fundada en Toledo por el gran Cardenal.

La notable Biblioteca de este Colegio, que conserva el nombre primitivo de la fundación, Santa Cruz, como recuerdo histórico interesantísimo, ha sufrido en todo el rigor de la palabra las inclemencias de los sucesos y de los tiempos. Su techumbre gótica fué sustituida por bóveda de medie punto en 1684 y ésta también ha desaparecido recientemente, sustituyéndola por un techo de pino,

bajo y oscuro, que ha venido á robar las luces y artístico valor y proporciones al magnífico salón principal de la Biblioteca, adornado por una estantería de nogal con columnas salomónicas, de abundante talla dorada y elegantes rotulatas. Su estilo es de los buenos tiempos del barroquismo severo, grave y lujoso.

A este edificio se han acogido los restos del pasado, tanto científico-literarios, en su biblioteca, como artísticos en los Museos de Pintura, Escultura y Arqueología, que en él existen, los dos primeros á cargo de la Academia de Bellas Artes y éste último, como la Biblioteca, al cuidado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos.

En la iglesia de la Piedad celebró su primera Junta una Academia de Matemáticas y Dibujo, después de Matemáticas y Nobles Artes, fundada en 28 de Octubre de 1779, con el título de la Concepción de María, en cuyos estatutos título 1.º §. I. se dice: «siendo el fin principal del establecimiento de esta Academia el servicio de Dios Nuestro Señor, el del Rey (Dios le guarde) y la utilidad pública, ofrecen todos y cada uno de sus individuos á Su Divina Majestad los ejercicios que en ella se hicieren por medio de María Santísima, en el alto Misterio de su Concepción, cuya advocación toma la misma Academia, queriendo titularse de la Concepción Purísima.»

Dicha Academia, unas veces disuelta y otras reformada, llega hasta nosotros.

El Museo de Pintura y Escultura, hoy á su cargo y otras veces al de la Comisión de Monumentos, encierra obras interesantes en honor de la Virgen. Daremos una breve noticia de ellas, empezando por el

Museo de Escultura, en la planta baja. Una Purísima tamaño mayor que el natural, procedente de la iglesia de San Benito, talla como todas de las que vamos á hablar. Escuela de Berruguete: tiene todo el vigor y enérgicos rasgos y actitud que solía dar este artista tan notable, pudiendo decirse que es de su cincel.

En el centro de la sala 1.^a sobre un extenso basamento y entre otras esculturas, se conserva en buen estado otra Purísima, de tamaño pequeño y sobre linda peana. El manto está adornado con fleco de encaje dorado.

En la sala 3.^a sobre el basamento de la derecha hay una Purísima también de autor desconocido, como la anterior, y de menores dimensiones que el natural, sobre artística peana, rodeada esta de ángeles y sobre media luna: su túnica es blanca floreada y el manto azul de buen movimiento. Buena escultura.

Hay otras imágenes de la Virgen notables y son las principales:

Un grupo de Gregorio Fernández, el Hernández famoso, de tamaño natural, formado por la Virgen sentada, en su regazo el Señor difunto, que apoya en él la cabeza y cuerpo. La Virgen es obra admirable de verdad y dolor santísimo. Lo notable es la posición de Nuestro Señor, que supo escoger el artista, y da á

todo el grupo gran majestad. Procede de la Penitencial de las Angustias y es hermoso grupo señalado con el número 108 moderno.

En la sala 1.^a á la derecha, la 1.^a figura es la de una Virgen en arrogante y dolorosa actitud, de pie, esbelta, brazos cruzados sobre el pecho, y es lástima la mala conservación de la pintura porque el modelado es elegante.

En dicha sala, basamento de la izquierda, una de las siete notables esculturas de Juni, es una Virgen sostenida por San Juan en el momento más solemne de su pasión: su actitud, expresión y movimiento son de gran verdad y exuberancia. A este grupo pertenece el famoso Cristo yacente, y la imagen de la Virgen tiene todo el genio del artista con la misma escuela que el divino Jesús. Procede de la capilla del obispo de Mondoñedo en el célebre convento de San Francisco de Valladolid.

En la sala tercera un hermoso grupo en una urna de marco dorado y cristal, rematado con arcos gemelos, lo constituyen la Virgen, San Joaquín y Santa Ana, de tamaño menor que el natural: la figura de la Virgen niña es muy delicada y graciosa.

En la misma sala una Dolorosa, «Stabat Mater», ojos levantados al cielo con gran dolor, bien pintada, con las manos cruzadas y en profunda oración. Hermosa virgen de tamaño mayor que el natural.

En el fondo de dicha sala, adosado á la pared, un buen retablo en alto relieve

con Nuestra Señora del Carmen, dando el escapulario á San Simón Stok, rodeada de ángeles y descendiendo del cielo en una nube: á sus piés, de rodillas, el Santo. Es de Gregorio Fernández y la escultura de la Virgen de prodigiosa labor, que vence la gran dificultad de aparecer en el punto más elevado del retablo en tamaño mayor que el natural. Procede del altar mayor del Carmen Descalzo.

En un ángulo de dicha sala Nuestra Señora de las Mercedes, tamaño natural, sentada. Tiene el color gran palidez por la acción del tiempo. La Virgen lleva una gran corona de metal blanco.

Dentro de un buen tabernáculo de columnas estriadas y sobre la techumbre cúpula, de nogal y caoba, está la Virgen con Nuestro Señor en los brazos: tamaño pequeño y buena escultura, sin autor.

En la misma sala, por último, y al lado de la anterior, también dentro de urna, está la Virgen sentada al pié de la Cruz, tamaño pequeño, autor desconocido y buena escultura.

En la sección de Pintura hay muy estimables trabajos con la representación de la Virgen Nuestra Señora, algunos de ellos de primer orden. Puede decirse que los mejores trabajos de este Museo son en honor de la Virgen, lo cual prueba la importancia que han dado, tanto los artistas como los fieles al culto de Nuestra Señora. Haremos mérito de los más notables y de filiación conocida, comenzando por los que tienen por asunto la Inmaculada.

El núm. 348 antiguo, es una Purísima de Matías Cerezo, gran colorista, que se inspira en Van Dyk ó en el Veronés, aunque descuida á veces el dibujo, pero este cuadro es de los más bellos del autor. Mide 1,60 por 1,05.

Fray Diego de Frutos, pintor fecundísimo tiene una Purísima señalada con el número 390, excelente figura de gran modestia y vigor. A sus piés se desarrolla graciosa banda ondulante con el lema *Tota pulchra es María et macula originalis non est in te*. Mide 2,10 por 1,30.

El número 615 es una Purísima cuyo autor ó escuela no consta, y la Virgen está representada muy niña. Mide 2,45 por 1,70.

Una hermosa Purísima en cobre es el número 587. Escuela de Lucas Jordán. Tiene al evangelista San Juan á la izquierda, y á los piés de la Virgen bella, un dragón infernal de muchas cabezas. La figura de la Virgen, que se levanta aérea sobre el mundo, es deliciosa y pura.

Con el número 98 está marcado un gran lienzo alegórico que presenta la procesión del elero y pueblo de Sevilla en 29 de Junio de 1615, proclamando á la Virgen concebida sin pecado. No tiene autor y mide 3,38 por 1,35.

Los cuadros más notables con otros asuntos de la Virgen, son los siguientes:

Concesión del jubileo de la Porciúncula de Felipe Gil de Mena, número 55 antiguo.—Dimensiones 2,50 por 3'50.

El mismo asunto, por Diego Valentin Diaz, el patrono del Colegio de huérfanas nobles, pintor de gran pensamiento

y composición. Jesús y María entre una gloria de Angeles se aparecen á San Francisco; el asunto está pintado con gran sentimiento del arte y de la piedad y la aparición es divina.

Del mismo autor hay la Sacra Familia. Toda la figura de la Virgen es dechado de mística pureza y está animada de hermoso color, no obstante no ser esta última cualidad sobresaliente en el artista. La cabeza de la Virgen tiene gran modelo. Mide el cuadro 2,14 por 1,47.

Procede de San Benito el Real y está firmado en 1621.

El desnudo del risueño Niño divino es delicioso. La figura de Santa Ana, excelente y San Joaquín y San José, de muy piadosa expresión. Estuvo en la capilla del Cristo de la Luz.

Berruguete tiene dos cuadros de gran belleza. El señalado con el número 139 mod. es el nacimiento, 1,45 por 1,00. El núm. 142 la Huida á Egipto. La Virgen sobre la borriquilla aparece bajo un dosel, en medio de un bosque de palmeras, formado por la rama de una queña cogido San José por un extremo para obsequiar á la Virgen con los dátiles, único alimento en aquel paraje. Es feliz idea. La pintura es fina y procedente del magnífico retablo de San Benito, con el mismo tamaño que el anterior.

Un cuadro de Vicente Carducho presenta á la Virgen anunciando el feliz nacimiento de una santa, de gran tamaño. La Virgen aparece en la parte superior entre nubes con la belleza y

dignidad que este excelente pintor y escritor dió á sus figuras. Procede del Museo Nacional.

Es del mismo una Anunciación, señalado con el núm. 374. La Virgen es hermosa figura, así como el Angel. Mide 2,70 por 2,45. En la parte superior el Padre Eterno.

Tiene otra Anunciación Carducho, núm. 378, y mide 2,70 por 1,50.

El cuadro más notable del Museo es la Asunción, en gran lienzo, atribuida á P. P. Rubens, aunque no es probable sea de él. Algunos han señalado por autor á Pedro Tyssens. Las figuras son de tamaño natural y hay en el soberanas bellezas. Tiene gran composición y color y sus dimensiones son 6,35 por 4,60. Procede del convento de las Monjas Concepcionistas, de Fuensaldaña.

Son originales de Rubens: la Adoración de los Pastores, en cobre, núm. 449, con bellísimas figuras; mide 0,85 por 1.10 y el núm. 476 la Anunciación, también en cobre, en magnífico marco de ébano. Tiene hermosos ángeles, muchas figuras y la Virgen muy bella.

Hay otra Anunciación de la escuela de Rubens, en cobre y mide 0,65 por 0,90. El colorido de origen muy bien imitado.

Son copias de Rubens el núm. 479. La Visitación de Nuestra Señora á su prima Santa Isabel, de buen color, poética figura de la Virgen y animada composición, cobre, y el núm. 505 la Adoración de los Reyes, de buena ejecución; sus dimensiones son 0,62 por 0,90, cobre.

Tiene Lucas Jordán muy bonitos colores. El núm. 506, la Anunciación, de excelente color y modelado. Mide 0,75 por 0,65. El núm. 518 la Anunciación, también de las mismas dimensiones. El 519 es el Nacimiento de la Virgen, gran color y buenas figuras. El 531 La Asunción, de 0,80 por 0,60.

Y el 584 la Virgen haciendo labor. Magnífica figura en cuerpo y posición y muy poética. El Padre Eterno la contempla. Mide 0,78 por 0,65.

Hay algunas copias notables de Rafael.

Es de pequeñas dimensiones el lienzo de la Virgen con el Niño, núm. 35, en que la Virgen está muy agraciada.

Núm. 308, Sacra Familia. Mide 0,97 por 0,80.

Muy hermosa tabla de la Sacra Familia dentro de un retablo, talla de nogal, es la copia de Rafael que se ha atribuido á Julio Romano con alguna probabilidad. La Virgen tiene hermosa entonación y faz delicada.

El núm. 666 se denomina *Virgen del pez*, y se vé en el centro de un retablo formado por columnas y talla. La Virgen es expresiva, pero tiene gran sombra la faz.

De Gregorio Martínez, pintor que floreció en el siglo XVII y cuya identificación se debe á don José Martí, es un hermoso cuadro de la Anunciación en que la Virgen rebosa dulzura, modestia y pureza incomparables, y el angel tiene gran vigor; son las figuras del tamaño natural y mide 3,15 por 2,15.

De distintos autores y escuelas con asuntos de la Virgen son los siguientes cuadros:

Núm. 91 antig. Juan Martínez. La Anunciación, de 3,92 por 2,22.

Núm. 94. Escuela de Pedro de Cortona. La Adoración de los pastores, 1,05 por 1,60.

Núm. 101. Juan de Correa. Nuestra Señora de Guadalupe con los episodios de su aparición, 3 por 2,40.

Núm. 136. Escuela florentina. La Anunciación de Nuestra Señora. Mide 2,50 por 1,70.

Núm. 128. Federico de Zuccaro. La Adoración de los Reyes. hermosas figuras de tamaño natural—gran dulzura en la Virgen y muy bellos rostros.—Mide 4,30 por 2,60.

Núm. 139. Alberto Pérez. Sacra Familias y un angel presentando flores, 2,30 por 1,70.

Núm. 160. Nuestra Señora y Santo Tomás de Aquino, 1,70 por 1,20.

Núm. 328. Bartolomé de Cárdenas, La Adoración de los pastores, 2,38 por 1,90.

Núm. 332. Del mismo. La Adoración de los Reyes, 2,60 por 1,90.

Núm. 350. Joaquín Canedo. Nuestra Señora del Carmen. Mide 0,60 por 0,45.

Núm. 391. Escuela de Vau Dick. Nuestra Señora y el Niño, sentada, buena pintura, con tipo de la Virgen muy distinto del general, parece un retrato del tipo de la escuela, 1,15 por 0,80.

Núm. 395. Escuela de Lucas de Leyden. La Virgen y el Niño, tabla 0,40 por 0,38.

Núm. 397. Escuela italiana. La Asunción de Nuestra Señora tabla 2,70 por 1,15.

Núm. 417. Escuela bolonesa. La Virgen poniendo la casulla á San Ildefonso, 0,55 por 0,75.

Núm. 421. Escuela de Bayeu. Sacra Familia, marco dorado de talla terminado en medio punto, 0,90 por 1,70.

Núm. 422. Escuela florentina. La Huida á Egipto, tabla 1,45 por 0,95.

Núm. 513. Escuela de Lucas de Leyden. La Virgen en contemplación, tabla 0,20 por 0,20.

Núm. 586. Escuela flamenca. La Huida á Egipto, cobre, 0,64 por 0,90, es de gran poesía.

Núm. 604. Antonio Palomino. Los desposorios de la Virgen y San José. Es de dulce entonación este cuadro y muy inspirado. Tiene un escorzo de mujer, del natural muy hermoso. Mide 2,73 por 1,86.

Núm. 606. Francisco Meneses Osorio. Representación de un retablo con Nuestra Señora y el Niño y varios ángeles. Mide 2,10 por 1,38.

Núm. 608. Escuela florentina. Retablo de talla: en el centro la Anunciación, tabla de 2,68 por 1,39.

Núm. 609. La Virgen sostiene un lienzo. Visión del venerable Reginaldo en que la Virgen le presenta la imagen de Santo Domingo, 2,45 por 1,75.

Núm. 684. Escuela de Murillo. San Joaquin y la Virgen. La Virgen niña por llevar vestidos largos es difícil, pero su rostro es muy delicado. La figura de San Joaquin es buena y con carácter 2,00 por 1,10.

Núm. 717. Escuela italiana. La Virgen con el Niño. Hermosísima figura y muy sentida la iluminación de la faz, tabla con marco dorado, terminado en medio punto, 1,55 por 0,65.

Allori, el Broncino.

Hemos dejado para lo último el cuadro señalado con el número 377, que representa la Anunciación de Nuestra Señora, y lleva la firma de Allori, pintor de Florencia, porque además de ser un buen cuadro, se aparta completamente del tono general de las demás pinturas de este Museo y aún de la tendencia dominante del autor, conocido más generalmente por el Broncino, sobre nombre que tomó de su maestro y tío Angel Broncino, pero él siguió las huellas de Miguel Angel y es escritor de un tratado de Anatomía para uso de los pintores; floreció de 1535 á 1607. El cuadro á que nos referimos es de muy bellos tonos y de figuras severamente arcaicas imitando con acierto las miniaturas de los codices bíblicos.

Marco de talla dorada y mide 2,10 por 2,70. Con inscripciones según costumbre.

MUSEO

Arqueológico provincial

Félicz acuerdo fué la creación de un Museo Arqueológico en esta capital por Real orden de 21 de Noviembre de 1879, elevándose á este rango la anterior Galería arqueológica, formada en 1875 por

la Academia de Bellas Artes y Comisión de Monumentos históricos y artísticos con la cooperación de autoridades, corporaciones y particulares, que vieron premiados sus deseos de reunir todas las antigüedades y preciosos restos, recuerdos de nuestros mayores.

Muy dignos son de consignarse los nombres de los primeros donantes, que enriquecieron este Museo y son los siguientes:

Don Mariano González Moral, Bibliotecario; don Vicente Caballero, don José Martí y Monso, actual Director de la Escuela de Artes é Industrias y Conservador de los Museos de Pintura y Escultura, Sres. Testamentarios de don Venancio Aulestiarte, Excmo. Sr. D. Carlos Ibañez Aldecoa, señorita doña Pilar Santa María, don Ramón Sapela, don Emilio Orduña, don Nicolás López Rodríguez, don Eugenio Clemente Olalla, don Ramón Soriano, Excmo. Sr. D. Luis Fernández Golfín, don Castor Simón Toranzo, Excmo. Sr. D. Manuel López Gómez, Rector que fué de esta Universidad, Excmo. Sr. D. Francisco Fernández y González, don Fernando Iturralde, don Francisco López Curet, don Antonio Iturralde, don Evaristo Cantalapiedra, don Jerónimo Ortiz Urbina, doña Elvira Mendigutía de Martí, doña Amalia Saco de Toranzo, don Eustaquio Gante, don Pedro González Moral, don Lázaro Rodríguez y otros muchos, á todos los cuales y á sus familias, porque muchos han pasado ya á mejor vida, damos desde aquí, en nombre de la

cultura y del buen recuerdo de nuestros mayores, las más efusivas gracias por su desprendimiento y por sus desvelos en pro de ideales tan caros como son los del arte é historia de esta región, que tantos títulos presenta á la consideración de las gentes.

Formados estos Museos en su origen con los despojos de iglesias destruidas ó desmanteladas, conservan ricos tesoros de imágenes y recuerdos de la Virgen Nuestra Señora. En el Arqueológico se custodia una escultura en madera, del siglo XII, arte bizantino, en cuya faz ha derramado el artista desconocido, gran expresión de hermosura y candor. Procede de la Muralla de Cuellar (Segovia), Está sentada y con el Niño sobre una de sus rodillas.

En los fragmentos de retablos esculturales de las buenas escuelas de Valladolid aparece la imagen de la Virgen en relieve, siendo lamentable no existan más que pequeños fragmentos de los orígenes de nuestra escultura, que á tan alto grado llegó.

Son también dignos de mención dos cuadros, de mármol uno, y alabastro otro, representando el descendimiento en relieve antiquísimo, en que la Virgen con Nuestro Señor son las figuras del primer término.

Lo mismo decimos de un altarcito portátil con su óvalo de alabastro, que representa en relieve á la Virgen, el Niño y San Juan. Son de las primitivas escuelas.

Daremos algunos detalles de las principales esculturas de este Museo.

Virgen bizantina con el Niño.

Está sentada en un escaño, vestida con túnica y manto que cubre su cabeza y descende hasta los pies. Ciñe el manto y la cabeza una corona, flordelisada que deja ver por debajo los menudos pliegues de dorada toca. Sostiene al Niño sentado sobre sus rodillas, y su túnica recogida á la cintura debió ser dorada, sobresaliendo los pies desnudos y separados del Niño, como los de la madre. Los vestidos de la Virgen llevan labores pintadas en negro, fondo de oro, y en el cuello, pintado también en negro, tiene un collar de perlas formando varios picos, y pendiente del mismo una cruz. El color del rostro debió ser moreno y las mejillas rojas. La corona conserva aún en su mal estado huellas del oro combinado con labores negras. La pequeñísima boca es graciosísima é ingénua. Mide 0,92 por 0,50 centímetros. Es lamentable su estado de conservación.

Huída á Egipto. Bajo relieve en madera. La Virgen con el Niño sobre una borriquilla caminan hácia Egipto. La cabeza de Nuestra Señora está cubierta por toca y largo manto, que cae por la espalda y lo recoge con su mano derecha sobre su regazo. La Virgen se inclina hácia su Hijo, el cual va sentado sobre el regazo de la madre contemplándola dulcemente. San José con la cabeza descubierta y apoyado en larga vara marcha al lado y vuelve su rostro con reverencia. Dos palmeras de espeso ramaje constituyen el fondo. Esta tabla estuvo colocada en la casa número 10

de la Plazuela del Teatro Viejo, en la que se hallaba el antiguo hospital de San José, destinado á recoger niños huérfanos y expósitos; mide 0,87 por 0,60 centímetros.

La Presentación en el Templo.—Bajo relieve en madera. Corona toda la obra un arco de medio punto, bajo el cual y con fondo figurando sillares, se abre una puerta en el centro. En primer término hay una mesa sostenida por columnas dóricas y cubierta de tapete orlado. La Virgen arrodillada contempla á su Hijo desnudito sobre un gran lienzo en los brazos del Sumo Sacerdote de pié al extremo opuesto. Detrás de la Virgen, se halla San José y otras varias figuras contemplando la escena. Mide 0,85 por 0,79 centímetros.

Retablo de San Francisco.—Sorpreniente obra escultórica que comprende toda clase de relieves y esculturas, desde la talla somera hasta la escultura aislada. Género gótico, procedente del convento de San Francisco en Valladolid.

Estuvo el retablo colocado en la capilla de Cañedo, de dicho convento «de la cual se ha dicho en su lugar hay altar y en él un retablo en blanco que publica mucha antigüedad, contiene de figuras pequeñas de talla, aunque muy perfectas, los principales misterios de la vida, Pasión y muerte de Nuestro Redemptor Jesuchristo,»

Así nos dice Fray Matías de Sobremonte. Llamóse esta capilla también del

Santo Cristo porque en la parte principal de su retablo estaba una efigie muy devota de Cristo Crucificado.



En la pintura antigua se conservan las siguientes interesantes tablas:

Santa Ana, la Virgen y el Niño. Pintura en tabla. La Santa Madre de la Virgen está sentada y lleva nimbo de oro, en el que aparece su nombre en carácter gótico. Una toca cubre su frente y bajo el manto verde se ve su túnica roja. Sobre la rodilla sostiene á la Virgen de cabello rubio y manto blanco sujeto por el pecho con broche de oro y piedras preciosas. La Virgen sostiene á su vez al niño Jesús, el cual coje una fruta que le ofrece la Venerable abuela. Sobre la alfombra que cubre el suelo se ven arrodilladas dos figuras orantes. Este anacronismo de las tres sagradas personas es muy frecuente en los cuadros de cierta antigüedad como el que nos ocupa, que pertenece á las escuelas primitivas. Mide 1,33 por 0,77.

Remate de mueble. El centro lo ocupa una esfera de reloj pintada en cobre. La pintura representa á la Virgen con el Niño apareciéndose á San Bernardo. Un grupo de nubes sombrea á Nuestra Señora, y en cada uno de los ángulos superiores del cuadro hay dos querubines con alas blancas y rubios cabellos. La ejecución es buena y la entonación muy bien estudiada. Es notable la esfera del reloj que no contiene

más que las tres horas de coro, las cuales debían iluminarse por detrás á juzgar por el aparato que contiene la caja. Mide 0,90 por 0,88.

La Presentación. Pintura en tabla. La Virgen Nuestra Señora presenta á su Divino Hijo al Sumo Sacerdote, el cual se inclina para tomarlo en sus brazos. Las dos figuras están magníficamente vestidas. San José con una vara en la izquierda y una cesta con dos palomas, en la derecha, detrás de la esposa contempla la escena. Hay otros dos personajes. Esta tabla está delicadamente pintada y su color, á pesar de la antigüedad, es excelente. Mide 1 por 0,68.

La Virgen el Niño y San Juan.—Pintura en tabla. Sobre fondo negro y bajo un pabellón verde se destaca de medio cuerpo Nuestra Señora, teniendo sentado y dormido en el brazo izquierdo al Niño Jesús. En segundo término se ve al niño San Juan con túnica oscura y banderola, y el índice de la mano derecha colocado en los labios en señal de silencio, para no despertar á Jesús. Sobre el tablero de una mesa se ven el libro en que apoya sus piecitos Nuestro Redentor, y un ramo de guindas. Es pintura muy sentida, y la Virgen muy hermosa. La adorna un marco dorado con inscripciones explicativas: en la media caña superior EGO DOR, en la de la derecha MIO ET CO, abajo R MEUM, en la izquierda VIGILAT. Mide 0,79 por 0,59.

La Anunciación de la Virgen.—Pintura entabla. Arrodillada, y al lado

de artístico reclinatorio, en que apoya el brazo izquierdo, teniendo en la mano un libro, Nuestra Señora recibe humildísima la visita del Angel en actitud de pronunciar las palabras Ave María Gracia, que se hallan escritas en una cinta pendiente de su mano. Sobre el suelo de mármol hay un jarro de azucenas y en el cielo se vé á Dios Padre contemplando á la Virgen. Mide 1 por 0,69.

Coronación de la Virgen.—Pintura en tabla. La Virgen de pié sobre un globo y sostenida por seis ángeles, viste un bello manto verde oscuro y oro, con túnica dorada, y toca blanca. Los ángeles colocan sobre la cabeza de la Virgen una corona flordelisada. En las alturas se dibuja la perspectiva del Empíreo, y en la parte inferior del cuadro una abadesa arrodillada. A lo lejos sobre suelo verde claro, se alza una figura majestuosa de cabeza radiada, que parece representar al Padre Eterno en el Paraiso, mirando á la Virgen, y más lejos una roca rodeada de frondosos árboles; más allá el mar bañado en claro azul de un horizonte tranquilo. Mide 1,44 por 0,57 y procede del convento de San Francisco.

La Coronación de la Virgen.—Pintura en tabla. Rodeada la Virgen de rayos, con vestido y manto de color verdoso, orlado por una cinta dorada, ocupa toda la parte central de la tabla. Con las manos juntas delante del pecho en actitud de reverencia y oración, se eleva de pié sobre la luna y un grupo de

nubes atravesando los espacios. Dos ángeles, con las alas y túnicas de color de rosa y cintas negras, que cruzan su pecho flotantes por la espalda, colocan una corona sobre la cabeza de la Virgen, y otros cuatro la sostienen y levantan. En las alturas se vé al Padre Eterno, coronado y con globo sobre la palma de la mano en actitud de bendecir. En la parte inferior del cuadro, se dibujan templos con torres cuadradas y montañas lejanas. Mide 1,50 por 0,80.

Esta pintura como la anterior es muy expresiva y de respetable antigüedad. La figura de la Virgen, en esta última, tiene hermoso color y el dibujo de la faz aunque incorrecto, es de dulce expresión.

Sacra Familia.—Pintura en tabla. La Virgen tiene cabello rubio esparcido sobre la espalda y sujeto por una sarta de perlas, que cruza por su despedada frente. Viste traje encarnado con adornos de pedrería y cubre su escote trasparente cendal su manto es verde con orla laboreada; y la cabeza de Nuestra Señora está radiada. Sobre su regazo guarda al Divino Niño, que la mira con dulce sonrisa, señalando á San José que se halla en segundo término. Los rayos de la cabeza del Niño son muy brillantes y la adornan dos círculos enlazados con labores formando nimbo. Una gasa cubre sus hombros. En la parte inferior de la tabla hay alguna fruta. Tiene este cuadro un magnífico marco de talla dorada. Mide 0'77 por 0'65.

El núcleo de las obras de este Museo pertenece parte al periodo gótico y al renacimiento lo restante.

El Museo Arqueológico de esta capital por la importancia que de día en día van tomando estos estudios, auxiliares poderosos de la historia verdad, y por la atención que ha conseguido despertar en todas las artes afines, cuyos orígenes en nuestra patria son tan interesantes, y más que nada porque las corrientes modernas se encaminan, en lo que tienen de civilizadoras, al estudio de las fuentes, orígenes, historia y perfeccionamiento de las artes en general, es digno de todo estudio y de que esta capital haga un esfuerzo y le dedique más preferente consideración en beneficio de la cultura.





SEGUNDA PARTE

Los Pueblos y las Feligresías

Antes de comenzar esta segunda parte referente á los pueblos del arzobispado, en los cuales está considerablemente extendido el culto mariano, debemos rendir un tributo del mayor reconocimiento á los dignísimos señores Párrocos, Ecónomos y Regentes, que han cooperado en esta árdua empresa con sus consejos, informes y noticias.

A pesar de su modestia no podemos menos de mencionar á casi todos los señores Párrocos de la diócesis, comenzando por don Angel Nuño, de Camporedundo, que fué el primero en alentarlos. Don Francisco Borrego Martín, don Gumersindo Blanco López, don Celedonio Cabrero de Antón y don Manuel Carretero, nos han suministrado abundantes datos; don Federico Rodríguez Mercedes, piadoso y entusiasta;

don Sebastián Alonso Ruiz y don Servando González, infatigables; don Miguel del Valle, que nos ha facilitado una preciosa fotografía de la Virgen de los Prados; don Tomás Ovalle, muy atento; don Lucio Lorenzo y don Luis Juaristi, á quienes hemos tenido el gusto de ver en el local de nuestro trabajo, como á don Eduardo Bercleo y al señor Cura párroco de Villabañez, á quienes debemos muchas atenciones, lo mismo que al señor Cura párroco de Serrada y á los siguientes señores:

Don Juan Añibarro, párroco de Boecillo.

D. José M.^a Conde, párroco de Ciguñuela.

D. Benito Gómez García, párroco del Carpio.

D. Félix Zurdo López, id. de Portillo.

D. José Fernández Riaño, id. de Villanueva de las Torres.

D. Agustín Burgcs, id. de Valdestillas.

D. Alberto Martín, id. de Laguna de Duero.

v D. Francisco Pérez Calvo, id. de Fuen-saldaña.

D. Pedro Carbajo, id. de Matapozuelos.

D. José Rascón, id. de La Seca.

D. Celedonio Cabrero de Antón, idem de Medina.

D. Felipe Castillo, id. de Geria.

D. Pedro Lorenzo, id. de San Miguel del Pino.

D. Valentín Moral, id. de Dueñas.

D. Félix Pérez Junquera, id. de Castrodeza.

D. Ponciano de León, id. de Mucientes.

D. Jesús Valcárce Alonso, id. de La Parrilla.

D. Luis Blanco, id. de Rueda.

D. Servando González, id. de Torrecilla.

D. Severo Centeno, id. de Tarazona.

D. Pedro Villahoz Rojo, id. de Santiago de Arroyo.

D. Luciano de la Lama, id. de Matilla de los Caños.

D. Juan Bautista de Rueda, id. de Rodilana.

Doctor don Enrique Peña, id. de Sieteiglesias.

D. Quiterio Sanz, id. de San Miguel del Arroyo.

D. Victoriano Peña Trigueros, id. de Marzales.

D. Felipe Romera Conde, idem de Pollos.

D. Eleázaro Buenaposada, id. de Villavieja.

D. Anastasio Domínguez, id. de Velliza.

D. Francisco Martín Jiménez, id. de Velilla.

D. Baltasar Saravia Soto, id. de Aldeamayor.

A todos los referidos señores y celosos sacerdotes, de la misma manera que á sus coadjutores, y á los que por un olvido lamentable no hayamos citado y velan por el esplendor del culto mariano, les deseamos la mejor recompensa en este mundo y en el otro.

A. M. D. G.

Alaejos

Fértil y noble villa á unos 55 kilómetros de la capital y 12 de la Nava del Rey, á cuyo arciprestazgo pertenece: fué esta población de los Fonsecas y su clerecía de lo más obediente y piadoso. En la actualidad tiene dos parroquias notables, una de ellas consagrada á Santa María de la Asunción, con doce altares adornados de primorosas imágenes, el mayor ostenta siete medallones, que representan los principales misterios de la vida de Nuestra Señora, separados por columnas estriadas, siendo todo el altar del mayor gusto. El castillo que sirvió de prisión á la mujer de Enrique IV está arruinado: cuentan que de uno de sus torreones se descolgó la reina huyendo con el alcalde.

Es sobre todo notable esta población por su devoto culto á la Virgen denominada de la Casita, en una ermita situada á poco más de un kilómetro hacia Sieteiglesias. Su imagen es muy pequeña, pero muy perfecta y hermosa: tiene un Niño y su color es blanco. Su antigüedad es remota y su historia la siguiente:

Una virtuosa mujer llamada Catalina de la Cruz, cuyo marido sumamente violento la maltrataba de ordinario, para poder sustentar á sus hijos se dedicaba á recojer yerbas y venderlas. En cierta ocasión, 10 de Mayo de 1490, año de gran sequía para la comarca, como no hallase yerba en el campo, se puso en

oración, viendo al poco rato una Virgen muy pequeña al pie de una retama, y oyó de sus labios que habían sido atendidas las súplicas que hiciera por la falta de lluvia, añadiendo la Señora que Dios había dispuesto se quedase en aquel paraje por patrona de él. Corrió al pueblo con la noticia la mujer, y no creyéndola al principio sus convecinos, entró en la iglesia y rezó. Entonces algunos la creyeron y marcharon con ella al sitio del suceso, donde hallaron la imagen. Entre todos hicieronla con algunos maderos una casita y después para honrar á Nuestra Señora construyeron una ermita á la que fué trasladada, pero al siguiente día la encontraron en su primer sitio, que había quedado en medio de la capilla, y por esta causa se la denomina así. Todos los años se celebra la tradicional fiesta y sacan á la Virgen en procesión poniendo á los niños en las andas.

ALDEAMAYOR DE SAN MARTIN

Se encuentra á diecisiete kilómetros de la capital, y siete de Portillo, su arciprestazgo, situada en el raso de este nombre. A unos tres kilómetros escasos de la población, hay una ermita dedicada á Nuestra Señora de Compasco, y tiene casa para el ermitaño.

La iglesia parroquial, de cuya primitiva fábrica existen algunos recuerdos, ha sido reformada con evidentes señales en los siglos XV y XVI, por lo menos.

En ella se veneran Nuestra Señora del Rosario, que tiene un templete en el altar mayor, la Virgen del Carmen, Nuestra Señora de la Esperanza y de la Soledad en otros altares. El del Carmen tiene escudo de la orden. Hubo cofradías para estas imágenes.

Tienen altar é imagen las Hijas de María, asociación que data de algunos años y celebra sus funciones con solemnidad.

En un altar colateral se conservan buenas pinturas dedicadas todas á la Virgen y forman ocho cuadros, ocupando el centro de este retablo una escultura de Nuestra Señora, sentada, con Niño, de gran aprecio y buen arte. Las pinturas representan los asuntos siguientes: Coronación, Visitación, Presentación, Anunciación, Adoración de los Pastores, la Virgen imponiendo la casulla á San Ildefonso, Entierro de Cristo y Adoración de los Reyes.

La ermita de Nuestra Señora de Comasco, es notable por su nombre y por su historia. El nombre indica la constitución de una cofradía de hermanos pastores, que la rinden culto desde remota época. Su historia es la siguiente:

El año 1654, solo contaba la hermandad tres individuos y en 23 de Abril se reunieron para volver á formar la cofradía, la cual reconstituída nuevamente continuó hasta 1742, y S. S. la había concedido jubileo en el día de su fiesta, que es el Dulce Nombre de María.

Don Tomás Zorrilla, caballero muzarabe, natural de Toledo y residente en

Madrid, por medio del poderdante don Feliciano Cogeces, notario apostólico, natural de Aldeamayor, y con vecindad en Madrid, fundó una capellanía en 1742, para que todos los domingos y demás días de fiesta, los pastores pudieran oír misa.

En 1788 se anuló la fundación y en la actualidad sigue la cofradía de Nuestra Señora de Compasco, extendida á todas las clases, con reglamento aprobado por el señor Arzobispo Sanz y Forés.

Arroyo

Perteneció á la encomienda de San Juan y dista siete kilómetros de la capital. Túvola en encomienda don Ferrant Sánchez, de Valladolid. Su iglesia, preciosa joya bizantina, es de pequeñas dimensiones y no está dedicada á la Virgen, pero tiene el pueblo una ermita á Santa María.

Próximo á él se encuentra en la misma margen del rio Pisuerga la Granja de San Pedro de las Flechas, que perteneció al Monasterio de Nuestra Señora del Prado; era un buen edificio que servía de habitación al Prior y de hospedaje á los monjes en día de recreo.

Bamba

Célebre población de origen visigodo, como su nombre lo indica, aunque algo desfigurado en su ortografía. Pertenecía antes al obispado de Palencia.

La parroquia, dedicada á Nuestra Señora de la Expectación, es antiquísima y ha sido objeto de varios estudios. Tiene el término dos ermitas, una de ellas á Nuestra Señora de la Encina, objeto de mucha devoción.

Dista de Valladolid diecisiete kilómetros y doce de Simancas.

Bercero

Pertenece al arciprestazgo de Torde-sillas, del cual dista doce kilómetros, y la parroquia está consagrada á Santa María la Urbana.

Boecillo

Se halla de Tudela, cabeza del arciprestazgo, á unos once kilómetros y cinco de la capital por la carretera general de Madrid.

La Purísima tiene Asociación de Hijas de María y además existe desde 1718 una cofradía de la Virgen de la Salve, la cual celebra su fiesta en la Natividad de Nuestra Señora.

Profesan estos feligreses gran devoción á la Virgen del Carmen y se celebran en su honor novena y fiesta solemnes el día 16 de Julio; veneran además á la Virgen de los Dolores.

Campillo

Lugar distante unos cincuenta kilómetros de Valladolid y once de Medina del Campo, su arciprestazgo.

Fué conocido antiguamente con el nombre de *Lugar del Campo* y su parroquia, dedicada á la Virgen del Castillo, debió tener imagen de esta Señora. Hoy se venera á la Asunción, cuya escultura colocada en el altar mayor no parece pertenecer por el hueco de la hornacina al conjunto del retablo.

Han existido lugares y ermitas cercanos: hubo un castillo y cerca de él un pueblo llamado La Golosa, cuyos habitantes quedaron sepultados oyendo el sermón del Descendimiento.

Cuando se hizo obra en la iglesia, parece que se enterró una Virgen de regular talla y quizá fuese la imagen antigua. El sello de la parroquia lleva grabado el título de Nuestra Señora del Castillo.

Es pueblo de gentes sencillas y devotas, testigo de grandes luchas y transformaciones, que conserva un amor grande á la Virgen, como muralla y defensa de sus hogares.

Camporredondo

A diez kilómetros de Portillo, á cuyo arciprestazgo pertenece. La iglesia está dedicada á la Asunción de Nuestra Señora, sin que se conozca el origen de esta advocación, que por otra parte es muy frecuente en el arzobispado. Existe la asociación de Hijas de María, creada en 1900, y su imagen fué adquirida en Valladolid, con esta fecha. En la iglesia hay dos altares dedicados á la Virgen:

uno á la del Rosario, y otro, habilitado por el actual párroco, á la Purísima. Vivió hasta 1864, una cofradía de la Asunción de Nuestra Señora, y otra extinguida en 1855, de la Virgen del Rosario.

• El Carpio

A unos sesenta kilómetros de Valladolid, y veintidos de su arciprestazgo en Medina. Doscientos pasos al N. E. de esta villa se encuentra una ermita concluida en 1730, á donde fué trasladada la Virgen de la Consolación, desde otro Santuario ruinoso llamado La Gasca. El nombre de la Virgen se debe á haberse hallado, al hacer una excavación para sacar piedra en el antiguo santuario, dos medallitas con la inscripción de Nuestra Señora de la Consolación.

En 1810 y 11, los franceses hicieron cuartel la iglesia parroquial y con este motivo hubieron de trasladarse las ropas é imágenes á la ermita, para dejar sitio ancho, por lo visto á la soldadesca invasora. Desde entonces se constituyó en parroquia la ermita por haber sido destrozada la antigua, cuyo título era de Santiago Apóstol.

Hoy la titular es Nuestra Señora de la Consolación, y la iglesia derruida sirve de cementerio, conservándose la capilla mayor gótica y dos hermosos panteones de mármol blanco, de la familia de los Vázquez. Hállase también un subterráneo, panteón antiguo de los condes

del Carpio, en cuya noble y piadosa familia, de ilustres descendientes, existió el patronato de la iglesia.

Nuestra Señora de la Consolación se venera no solo por los vecinos de la villa, sino también y con mucha fé por todos los pueblos comarcanos. Su fiesta es el domingo después de la Natividad de la Virgen, en que se acostumbra á colocar los niños en las andas de Nuestra Señora cuando sale la procesión.

Entre las imágenes que se trasladaron á la ermita, hoy parroquia, se halla la de la Purísima, de talla antigua, á la que se ha dado culto hasta hace dos años, que ha sido sustituida por la que compraron las hijas de María de cartón piedra. Es sensible no se haya restaurado la antigua, pero de todas maneras consta que el culto de la Purísima data por lo menos de la misma fecha que el de Nuestra Señora de la Consolación, hecho notable. También es muy antigua la devoción á la Virgen del Carmen.

Castrejón

Dista de la Nava, cabeza del arciprestazgo, unos ocho kilómetros y de Valladolid cincuenta y cinco. La parroquia está consagrada á Nuestra Señora de la Asunción, cuya fiesta se celebra solemnemente en su día. La imagen es antigua y de talla, pero no puede sacarse en procesión por estar hueca por detrás.

Existe la congregación de hijas de María, que celebra sus fiestas en Mayo y Diciembre, con sermón todos los años el día de la Purísima. Tanto éste como el novenario de la Virgen de los Dolores, por ser gratuitos, están á cargo del Párroco. La imagen de la Purísima también es antigua. Es iglesia pobre y hay gran indiferencia en los feligreses.

Para la reparación de la iglesia parroquial, en deplorable estado, han contribuido nuestro Excmo. Prelado, los señores Párroco y Sacristán y doña Julia Velloso, que encabezaron las listas y han continuado otras piadosas personas.

Castrodeza

A doce kilómetros de Simancas, arciprestazgo correspondiente, perteneció á la Orden de San Juan, y más antiguamente por su posición debió ser estratégica la cuesta que la oculta.

La titular de la parroquia es Nuestra Señora de la Expectación que tiene cofradía y poseyó bienes de cierta importancia, de que nuestras calamitosas leyes la despojaron pasando al Estado.

Hay también en la iglesia una Purísima y la asociación de Hijas de María para su culto, de época moderna. En esta iglesia son notables el Cristo, atribuído á Berruguete y la pintura en tabla del altar de Santa Lucía y Santa Catalina.

Cigales

Villa notable, cabeza de arciprestazgo, á diez kilómetros y medio de Valladolid, que perteneció á don Pedro Niño, y tiene ermita á Nuestra Señora de Victoria de gran veneración y antigüedad á unos mil quinientos metros del casco de población. Es muy sólido edificio y está al cuidado de un ermitaño que habita la casa contigua. El conde de Buelna en su testamento de catorce de Diciembre de 1435, otorgado en Trigueros, hizo una manda piadosa para la obra de la ermita y dotó una lámpara para alumbrar á la Virgen; en el segundo testamento de 19 de Diciembre 1455 volvió á dotar la mencionada obra, expresando que lo hacía para que la Virgen fuese su abogada.

La condesa doña Beatriz, en su testamento de 16 de Noviembre de 1446, dejó también una Memoria para la lámpara de Nuestra Señora.

Ciguñuela

Distante de Simancas cinco kilómetros.

Se veneran á la Virgen de la Concepción, á Nuestra Señora del Rosario y á la del Pilar. La asociación de Hijas de María, según aseguran las personas de edad, data del año 1860 y la imagen de la Purísima ocupa el altar mayor.

Es de talla, tiene sus manos juntas sobre el pecho y el manto naturalmente extendido. La figura sobre peana, circuida de ángeles, es radiada toda ella y los rayos dorados. Es buena efigie y su peso tan extraordinario que, para sacarla en procesión, la llevan los mozos.

La imagen se adquirió en 1801, y es notable y digno de ser conocido el motivo, que es el siguiente:

Toribio García consorte de Gertrudis Crespo, no teniendo sucesión por muerte de los hijos, hallándose la esposa en cinta en cierta ocasión; prometió si salía con bien ésta, comprar una imagen de la Purísima. Verificado el suceso, como había pedido, vino á Valladolid y encontró solo una Purísima, que estaba encargada para Madrid.

A los reiterados ruegos del Toribio le cedieron la escultura por el precio de cuarenta duros, y á partir de aquella fecha todos los años hicieron función, alumbrando á la Virgen diariamente. Continuó la piadosa obra el hijo, siguiendo los demás devotos del pueblo.

Tanta era la devoción de los fieles á la Purísima, que cierto sacerdote decía que los dioses de Ciguñuela eran la Inmaculada y San Antonio, y así llegó el año de 1860 en que se instituyó la hermandad de hijas de María á instancias del señor Chacón.

Hay también en dicha parroquia congregación de Nuestra Señora del Rosario, incorporada á la Sacramental por contar con pocos hermanos.

Dueñas y Carrión

Dos pueblecitos con parroquia dedicada á Santa María del Castillo en Dueñas, distante siete kilómetros de Medina del Campo, á cuyo arciprestazgo pertenece.

Hay en la iglesia dos altares dedicados á la Virgen, uno á la Purísima y otro á la Soledad. El de la primera es de estilo barroco, así como la imagen que debe pertenecer á la misma época. Es notable pues, el culto de la Purísima en esta iglesia por la época y la insignificancia de la población.

Alfonso V de Aragón, apellidado el Magnánimo, tuvo según nos dice Guevara gran cariño á Carrión, donde se crió.

Foncastín

La iglesia fué ayuda de parroquia de Rueda, y hoy su aneja á cargo de un coadjutor de este punto. Dista de Medina del Campo unos diez y siete kilómetros, y se halla situado el pueblo sobre la márgen del río Zapardiel, á un kilómetro próximamente del antiguo.

Se venera en su iglesia á Nuestra Señora del Castillo desde el siglo XVII y lleva este nombre del castillo, hoy en ruinas, que fué origen de este pueblo.

Fresno el Viejo

Una de las villas á la mayor distancia del Arzobispado y á 17 kilómetros de la Nava. Perteneció á la orden de San Juan, de cuya encomienda fué cabeza y en su término hay ermita á Nuestra Señora de la Salud.

Fuensaldaña

Villa á cinco y medio kilómetros de Valladolid y nueve de Cigales, interesante por su castillo de grandes sillares guarnecidos de cubos, atalayas y almenas, éstas sobre matacanes, y circuído de muralla menos por la parte de la población. Data del siglo XV y le fabricaron los Viveros, en época en que el poder feudal agonizaba y sin embargo su aspecto más bien que aristocrático es guerrero, no obstante haber sido fastuosa y pacífica morada. Le circundan, al modo de diadema condal, los marmelones en triángulo con bolas en su vértice. Sobre la ojiva de entrada, que acusa su época y su arte, aparece el blasón de los dueños. Hoy todo está derruído y los subterráneos sirven de granero al marqués de Alcañices.

La parroquia tiene un magnífico atrio y una galería de cinco arcos de piedra, levantándose su torre de piedra y ladrillo, no exenta de gracia.

A esta iglesia le protege la Virgen del Rosario, del aire devastador que pasó

por allí, pues está dedicada á esta Virgen, y si no la circunda la petrea diadema feudal, como al castillo, el rosario de Nuestra Señora la defiende mejor que aquella, la cual deja caer los sillares del castillo, hoy nido de alimañas.

Es más interesante aún esta población por el convento de monjas concepcionistas, fundado por uno de los señores del pueblo y del castillo, don Alonso Pérez de Vivero, en 15 de Septiembre de 1552.

Notable fundación á la Purísima en época tan antigua. Observan estas monjas la regla de recoletas descalzas y todas sus religiosas son profesas. Guardaba este convento joyas inestimables hasta la época de los franceses, que se llevaron algunas y las que quedaron se conservan aún en el Museo de Pinturas de Valladolid como hemos dicho. Las que se llevaron los franceses adornaban el retablo mayor y eran, al decir de los que la vieron, tres pinturas de primer orden, las mismas sin duda que se conservan.

A unos quinientos metros de las últimas casas del pueblo hay una ermita en ruinas y cerrada al culto público en el mes de Julio último para evitar desgracias.

Estaba dedicada á la Virgen del Rosario: su extensión era de 25 por 6 metros y carece de importancia artística. La efigie es una escultura de poco más de un metro y está colocada en un altar moderno, obra por completo de carpintería.

Geria

Distante cinco kilómetros de Simancas y dieciseis de Valladolid. Tiene su parroquia dedicada á Santa María de la Asunción y celebra solemnes fiestas, durante las cuales arden más de ciento cuarenta luces y sus devotos feligreses adornan la iglesia.

En ella hay un altar dedicado á la Purísima, con imagen comprada hace dos años por las hijas de María, que celebran dos funciones al año en Mayo y Diciembre, y son muy solemnes. Esta congregación fué fundada en 1878 y agregada á la de Roma en 1890, según consta de privilegio concedido por Su Santidad, y puede usar en sus funciones el color azul.

Hay otro altar consagrado á la Virgen de la Purificación y cofradía de hombres solos, que celebran sus funciones el 2 de Febrero, con vísperas, misa, sermón y procesión. Existen datos en la parroquia de su existencia en el siglo XVIII.

Hay altar para la imagen de los Dolores, y se celebra novena solemne en su tiempo. Y por último, otro á la Virgen del Carmen, al cual hacen muchas visitas los fieles, y no se celebra función por ser su fiesta en época de grandes labores agrícolas.

Hace tres años fundó el párroco actual la archicofradía del Sagrado Corazón de María. Compróse una hermosa

imagen y se la colocó bajo un precioso dosel en uno de los altares laterales. Consta la archicofradía de señoras solas, y celebran en Abril su función con triduo, rosario, sermón y exposición del Santísimo, asistiendo el pueblo entero.

Todas las funciones religiosas se hacen con una solemnidad grande por estos feligreses, y es proverbial su religiosidad en la comarca.

Herrera de Duero

Dista de Tudela, cabeza de su arciprestazgo, siete kilómetros y tiene su parroquia consagrada á Nuestra Señora de la Asunción. La imagen es de talla, y de un metro de altura; la posición recta, y tiene Niño; está vestida. La parroquia cuenta treinta y seis familias de feligreses, y la iglesia es pequeña, de una sola nave á la manera de capilla ó ermita. Se conserva en ella algún relieve adosado á una pared, y forma la puerta de entrada un arco de piedra.

Laguna

Pertenece al mismo arciprestazgo de Tudela, distando de este punto once kilómetros, y de Valladolid cuatro al Sur. La parroquia está dedicada á Santa María de la Asunción, desde muy antiguo, Sus libros solo se remontan á 1501.

En el centro del retablo del altar mayor, hay un lienzo que representa el glorioso tránsito de Nuestra Señora y es del siglo XVII. Desde hace veinte años, se halla establecida la asociación de Hijas de María, que actualmente se compone de cuarenta asociadas.

El santuario de la Virgen del Villar, en una eminencia cercana á la población, cuenta ya muchos siglos de existencia. Gozó de grandes riquezas y fundaciones hasta la desamortización. El año pasado, por amenazar inminente ruina, se cerró al culto, y ha vuelto á abrirse en 7 de Septiembre último. Durante la clausura, la Virgen estuvo en la iglesia parroquial.

La reapertura ha impuesto grandes sacrificios á importantes personas, entre ellas, la del Excmo. Prelado. El Ayuntamiento y personas piadosas, han contribuído con sus esfuerzos.

Dentro de la ermita, en la parte no restaurada, se respira ambiente de antigüedad y las paredes están cubiertas de exvotos. En el presbiterio, se leen numerosas inscripciones, que celebran milagros de la Virgen: una de ellas, dice: «Aquí yace un cuerpo que no se sabe de donde haya venido, una acémila lo trajo viniendo sola, no quiso pasar de aquí, traía consigo éste.....» Una pintura retrata la escena.

En el camarín de la Virgen, existen algunos cuadros referentes á la tradición sobre el nombre de Simancas. Tiene la ermita casa para el ermitaño.

Próximo á este punto fundó el convento del Abrojo San Pedro Regalo con un extenso bosque al Este, en una huerta de Don Alvaro Diaz Villacreces. Llamóse tambien este convento Scala Cœli, por la tradición piadosa.

Marzales

Dista de Tordesillas cabeza de su arciprestazgo 16 kilómetros y se veneran en su iglesia la Virgen del Rosario y la Purísima Concepción, teniendo esta última asociación que se fundó en 1857, á 12 de Abril, por el celo de don Nemesio Alonso, actual párroco del Salvador y de don León Ponceles, capellán que fué del Hospital de Esgueva.

Existe una ermita consagrada á la Virgen del Pilar á cuatro kilómetros de Marzales, pero enclavada en el término de Gallegos, pueblo de esta provincia que pertenece en lo eclesiástico á Palencia. Es santuario de mucha devoción, al cual van en romería todos los años el 9 de Mayo, festividad de San Gregorio los pueblos comarcanos, siendo esta romería voto de la villa.

En 30 de Octubre del año 1904 para celebrar el quincuagésimo aniversario de la definición dogmática se celebró peregrinación á dicha ermita, iniciada en este pueblo aprovechando la instancia de dos padres redentoristas, que estaban en misión.

Asistieron á dicha romería, además de este pueblo, los de Adalia, Gallegos

y Valdetronco, de la diócesis de Palencia. Se llegó á la ermita cantando el Santo Rosario y celebróse misa cantada solemne en la que predicó el Padre Girón, quedando expuesto, S. D. M. hasta las tres y media de la tarde en que se reservó. Los peregrinos desfilaron precedidos de las insignias de las respectivas cofradías y de la imagen de la Purísima, llevada por las hijas de María. La concurrencia fué numerosa y el orden y entusiasmo admirables.

Matapozuelos

Cabeza de arciprestazgo distante de Valladolid 27 kilómetros, con ermita á unos tres ó cuatro kilómetros del pueblo, en la que se venera á Nuestra Señora de Sieteiglesias, que es el paño de lágrimas del mismo; llévanla procesionalmente desde su ermita á la parroquia y se la hace novena cuando falta agua. El día segundo de Pascua se predica el sermón de gracias de la Semana Santa en la función que hace el ayuntamiento. Tiene cofradía que celebra su función en 8 de Septiembre, nacimiento de la Virgen.

Es notable la iglesia de este pueblo y su altar mayor de estilo jónico. También son dignos de mención el coro y sillero, así como el número de vasos sagrados en que no la excedió ninguna iglesia del país.



Matilla de los Caños

Pertenece al arciprestazgo de Tordesillas y dista de este punto seis kilómetros.

Se da culto á la Virgen Inmaculada por la hijas de María en Mayo y Diciembre, pero la festividad que se celebra más solemnemente es la de la Visitación de Nuestra Señora, el 2 de Julio, á la que concurren los pueblos circunvecinos.

Medina del Campo

Cabeza de arciprestazgo distante de Valladolid 53 kilómetros.

La villa de Medina ha sido teatro de grandes hechos en todos los órdenes de la vida. El rey don Fernando de Aragón, renovó en ella la caballería de la *Jarra y Azucena*, y de esta población se dice como proverbio, que en ella el rey no provee los oficios, ni el Papa los beneficios. Tuvo colegiata que la erigió Sixto IV en 1480, consagrada á San Antolín y seis parroquias, una de ellas dedicada á Santa María del Castillo; hoy han quedado reducidas á tres, pero conservan los naturales gran fervor en el culto de la Virgen.

Don Alonso García del Rincón y de Compludo, fundó en la colegial de San Antolín, la capilla de Nuestra Señora del Populo, con seis capellanes á 300 ducados cada uno.

Esta población puede figurar en primera línea respecto al culto de la Virgen, y no siendo factible en este trabajo brevísimo, de mera recopilación de datos, dedicarle el tiempo y el espacio suficientes, nos proponemos en unión del señor párroco don Celedonio Cabrero, hacer un trabajo especial sobre este punto relativo á Medina del Campo, si nuestras cotidianas tareas y la importancia de la empresa nos lo consienten.

Daremos no obstante alguna noticia referente á la parroquia de Santiago el Real y á las comunidades marianas, que son por sí solas de gran consideración en esta notable ciudad.

En la mencionada parroquia se venera á la Purísima, que tiene capilla lateral y cuya imagen debe ser de fines del siglo XV, y en la iglesia de San Martín, agregada á la parroquia se venera otra imagen de la Purísima, con la misma antigüedad.

Son objeto de culto las imágenes siguientes: Nuestra Señora de la O, en una capilla colateral, que debe ser más antigua que la Purísima, pues procede de la iglesia de Nuestra Señora de la Antigua, con la advocación de Nuestra Señora la Preñada. La Virgen de la Orquilla, que es la imagen más antigua, y la tradición señala como aparecida. Se veneraba en una ermita extramuros de la población.

Nuestra Señora de la Visitación, procedente del convento de religiosas llamadas Fajardas, y es por lo tanto anterior al siglo XVI.

De la misma época debe ser Nuestra Señora de la Piedad, cuya imagen habló al V. P. Hoyos, según firme creencia

Nuestra Señora de la Paz, más antigua aún y de la misma época que las Purísimas.

Nuestra Señora de la Asunción, en su capilla, escultura del siglo XVII. Y por último Nuestra Señora del Rosario, de la misma época que las Purísimas.

Hay en Medina del Campo religiosos Carmelitas Descalzos de la Purísima Concepción. Su convento se comenzó en 1891, es bastante capaz así como la iglesia, de buena arquitectura. El retablo es todo él un precioso relicario que trajo de Roma don Bernardo Caballero de Paredes, medinense, fundador de la iglesia del convento.

Las Siervas de María, consagradas al servicio de los enfermos, se instalaron en el magnífico Hospital general de Nuestra Señora de la Concepción y San Diego de Alcalá, construido y dotado por el rico comerciante de la villa don Simón Ruiz Envito en el año de 1867.

Las monjas dominicas de Santa María de los Huertos, cuyo monasterio fué fundado en el siglo XIII, y destruido posteriormente por el incendio, fué reedificado por los Reyes católicos.

Y por último, el convento de San Agustín, fundado en 1541, se dedicó á Nuestra Señora de Gracia y en él tomó el hábito Fray Tomás de Herrera, natural de esta villa, que escribió la historia de la misma en latín, con el título de *Alfabético Augustiniano*, año 1639.

Mucientes

Dista de Cigales á cuyo arciprestazgo pertenece, 4 kilómetros, y de Valladolid 10.144 metros.

Tiene una ermita en que se da culto á Nuestra Señora de la Vega, de la cual se dice hay una interesante historia que no hemos podido haber á las manos. Fué construida dicha ermita en 1698, conforme se vé en la inscripción del frontis.

Esta villa perteneció á la diócesis de Palencia, y antes á la merindad de Campos.

Habiendo servido el palacio episcopal en Palencia de cuartel durante la guerra, que nos trajeron los franceses primero, y en la civil que nos buscamos nosotros después, los soldados aprovecharon los papeles para cocer el rancho. Bien hicieron los antiguos en considerar al dios Marte enemigo de Minerva, y pasemos á otro punto.

De esta importante población trataremos también en el Apéndice, donde podremos dar más datos.

Nava del Rey

Cabeza de arciprestazgo distante de Valladolid 55 kilómetros; notable ciudad con respecto al culto de la Virgen principalmente, teniendo fundación á la Purísima desde época muy antigua según vamos á ver.

La Inmaculada Concepción es patrona de esta villa y tiene ermita que existía ya en 1591: su primer nombre fué de Nuestra Señora del Pico Zarcero. En 1692 se la unió el camarín construido á espensas de don Tomás Solórzano. La Virgen es magnífica escultura ricamente vestida y su carro triunfal preciosa joya. La Virgen de la Concepción es patrona de la Nava desde mucho tiempo antes que su ayuntamiento hiciera los solemnes votos. En 2 de Diciembre de 1749 acordó el ayuntamiento con toda solemnidad afirmar y defender que María Santísima fué concebida sin mancha de pecado original, y para para prestar este voto en la forma más cumplida, en 8 de Diciembre del mismo año concurrió á la iglesia celebrando memorable fiesta en la que juró ante el Párroco y sobre los Evangelios la pureza inmaculada de la Virgen. Es muy memorable hecho la advocación de la iglesia ó santuario de la Nava á Nuestra señora de la Concepción en la fecha que dejamos mencionada.

Los principales cultos que se celebran sin interrupción desde esa fecha todos los años, el 8 de Diciembre, con gran solemnidad y devoción, consisten en bajar el último día de Noviembre á la Basílica parroquial la imagen en su magnífica carroza tirada por cuatro mulas, en medio de innumerables fogatas, poblándose los aires, con vítores y entusiastas aclamaciones del pueblo, que lleva los famosos pegotes ó hachas de viento. Allí se celebran función y novena

que son concurridísimas, y concluída ésta, se vuelve á la ermita con la Virgen, en la misma forma. El último domingo de Mayo, celébrase también gran función en la referida ermita. Las misas son todo el año casi diarias, y lo mismo la concurrencia de fieles, así en invierno como en verano, y ambas cosas exceden á toda ponderación en las épocas de esterilidad.

Hay en la ermita, durante todas las horas del día, asistencia de fieles y todos los sábados primeros de mes, comuniones generales. A las del 8 de Diciembre, concurren hombres, mujeres y niños de todas clases.

El año pasado tuvimos que deplorar un suceso tristísimo no conocido hasta ahora en esta población. Después de las grandes funciones del 8 de Diciembre, se volvió como de costumbre la Virgen á la iglesia, y en la mañana del 9 se supo que la habían sido robadas las alhajas siguientes: unos riquísimos pendientes, un magnífico collar de oro y una preciosa diadema; las ropas fueron arrojadas por el suelo y pisoteadas. Los sacrílegos ladrones habían descerrajado las puertas. La sensación fué grandísima en todo el vecindario, y se ha tratado de desagraviar á la Virgen.

Hubo en la Nava otra ermita con culto á Nuestra Señora de los Villares que dejó de existir en 1654, y su efigie fué trasladada á la de la Cruz, en cuya sacristía se halla. Actualmente se venera también á Nuestra Señora de la Soledad, colocada en 1673 en la ermita del

Humilladero. Hay gran devoción á esta Virgen, y en las últimas semanas de cuaresma es muy visitada por la noche.

Hemos tenido la satisfacción de examinar un interesante manuscrito de don Mariano Martín, hijo amantísimo de esta ciudad, que ha consignado importantes datos en el mismo, de cuya noticia no queremos privar á nuestros piadosos lectores y daremos un extracto en el Apéndice.

Overuela

Perteneiente al arciprestazgo de Valladolid, por ser un arrabal de la capital, la parroquia está dedicada á Nuestra Señora de la Asunción. Es una capilla de 12 por 7 metros, y la imagen moderna es de talla completa pintada.

Tiene esta iglesia dos capillas laterales, una de ellas dedicada á la Virgen de las Candelas, con imagen vestida. Es párroco don Luis Juaristi Zabaleta.

La Parrilla

A unos 23 kilómetros de Valladolid y 10 de Portillo, cabeza de su arciprestazgo. La parroquia está dedicada á Nuestra Señora de los Remedios, que celebra su fiesta el 8 de Septiembre.

La imagen de la Virgen está colocada en el altar mayor en lugar preferente y además hay dos altares de algún valor,

uno dedicado á Nuestra Señora del Rosario y otro á la Purísima. Esta se halla vestida y es moderna.

Hubo cofradía del Rosario, que ya no existe. El párroco actual solicitó y obtuvo la aprobación de la hermandad de hijas de María que carecían de ella, aun cuando practicaban algunas devociones, y quedó erigida canónicamente. En 21 de Noviembre de 1903 fué agregada á la *Anuntiata* de Roma mediante rescripto que concedió el R. P. Luis Martín, general de la Compañía de Jesús. El vecino de este pueblo Lucas de Frutos regaló un altar nuevo para la imagen de la Purísima y se inauguró en 13 de Septiembre de 1894 siendo cura el que lo es hoy de Valdestillas, don Agustín Burgos Lago.

Pedrosa de la Abadesa

Pertenece al Ayuntamiento de Tordesillas y dista de esta población, que es cabeza de su arciprestazgo, seis kilómetros, teniendo su parroquia y ermita dedicada á Nuestra Señora del Pilar.

Esta aldea fué repoblada por acuerdo de la Comunidad de Santa Clara de Tordesillas y de aquí su nombre, según documentos del Real Monasterio, año 1785.

Pollos

Pertenece al arciprestazgo de la Nava y dista de esta población 12 kilómetros y 44 de Valladolid. Veneran los fieles á

la Virgen de los Dolores, á la del Rosario y á Nuestra Señora de la Soledad, teniendo cada una de ellas mayordomía y celebrando sus fiestas solemnemente. Merece especial mención el culto de la Purísima, cuyas funciones se celebran con gran preparación por las Hijas de María en Mayo y Diciembre.

Cerca del pueblo estuvo Bayona, población inundada y destruida por el Duero. Hoy es un caserío.

Portillo

Cabeza de arciprestazgo, á 23 kilómetros de Valladolid, con un célebre castillo donde estuvo don Alvaro de Luna, y un Arrabal con parroquia. La de Portillo está dedicada á Santa María la Mayor, y es la única que hoy existe de las cuatro iglesias que tuvo la villa. La imagen de piedra de la fachada y la del altar mayor, preciosa talla, son antiguas representaciones de la Virgen. La del altar mayor es del siglo XII al XIII; está sentada y tiene el Niño en la mano izquierda, es bizantina y de gran valor. Su corona es rica joya.

La Dolorosa y la Virgen del Rosario son posteriores y muy agradables esculturas. La del Rosario también está sentada, y tiene el Niño en la mano izquierda. En el altar mayor á los costados hay dos cuadros, uno que representa la Visitación y el otro á Nuestro Señor Jesucristo ante Pilatos. Es tradición muy curiosa la de que el artista representó

en Jesucristo á San Hermenegildo y en Pilatos á Leovigildo. En el altar de la izquierda hay una escultura de mármol pintado, que representa á la Virgen.

Pozal de Gallinas

A 40 kilómetros de Valladolid, y 17 de Medina del Campo á cuyo arciprestazgo pertenece. Tiene ermita á la Virgen de la Estrella, cuyo origen es la aparición de Nuestra Señora á un pastorcito en el mismo sitio en que se encuentra la capilla.

En la historia de Sfa. María de Nieva se narran las virtudes y preciosa muerte del pastorcito, llamado Pedro Amador de Buenaventura, hijo de este pueblo.

Era este pastorcillo de familia modesta y entró al servicio de un ganadero. A los 11 años, se dice, vió sobre el mismo alto ó meseta que ocupa hoy la ermita, una estrella de brillo extraordinario, y se le apareció una hermosa Señora, resplandeciente como la Virgen. Era el chicuelo muy piadoso y veíasele en oración fervorosa con frecuencia. Siendo objeto de burla, ó quizá por otras causas más altas, dejó el pueblo, y muertos sus padres vendió su corta hacienda, repartió su producto á los pobres y pasó á Nieva, donde entró como pastor al servicio de María Crespo. Aquí se le apareció la Virgen de Nieva y le entregó una pizarra para que se buscara su imagen y se la erigiese un altar; por

esta causa tomó el nombre de Buenaventura. Trabajó en el descubrimiento de la imagen y no se separó del lugar hasta su muerte, siendo enterrado al pie del primer altar que tuvo la Virgen, y en la actualidad se conserva su cuerpo en el camarín con una preciosa cruz de plata y la pizarrita que le dió la Virgen.

La ciudad de Segovia y el pueblo de Pozal reclamaron la imagen de Nuestra Señora, descubierta por Pedro, y este último pueblo pidió en defecto de la imagen el cuerpo del pastorcillo. Se decidió que una y otro quedaran en Santa María de Nieva, y á Pozal se le concedió la imagen de Nuestra Señora de la Estrella en memoria de la aparición de la Virgen, habiendo dispuesto el señor Obispo se construyese la hermita que hoy existe.

La imagen fué traída de Segovia á costa del Prelado y con toda pompa.

La capilla, hermoso y amplio templo edificado por el I. R. Prelado de Segovia, se vino á tierra y los vecinos del pueblo levantaron la actual.

Gracias al Señor y á don Clemente Orejón, se conserva y es visitada la Santísima Virgen por sus devotos, en especial por las señoras diariamente.

En 15 de Septiembre de 1892 se celebró el quinto centenario de la aparición, y en 26 de Noviembre, á espensas del párroco de Medina don Melchor Herrador, se colocó una lápida de marmol al lado del Evangelio que dice: «Aquí se apareció la Santísima Virgen á Pedro

Amador de Buenaventura. Se celebró el quinto centenario el 15 de Septiembre de 1892.»

La función se celebra en 8 de Septiembre anualmente.

El 8 de Junio de 1900 un horroroso fuego quemó el altar de Santa María de Nieva y todo cuanto había en el camarín de la Virgen, menos la urna que contenía los restos del Bienaventurado Pedro y la Cruz de plata, que quedaron solamente ennegrecidos.

En 21 de Diciembre de 1891, reunidos en el camarín de la Virgen de Nieva el Ecónomo, el Ayuntamiento, las personas de más ilustración y el Párroco de Pozal, don Francisco Borrego, abrieron la urna y se halló entre los pliegues de la tela que cubrían los restos un documento, el cual dice que en 1627 se adornó este santo cuerpo, que se halló enjuto y con un suave olor después de doscientos años bajo la tierra, junto á la puerta del claustro, siendo su traslación por los años de 1570 el 5 de Agosto. Firman el documento Francisco Hurtado, Prior, Juan de Berrio, Provincial, y Pedro de Salinas.

La imagen de la Santísima Virgen de la Estrella es de gran peso y de más de un metro de altura, la madera es recia y la talla completa, antiguamente la vestían. Don Clemente Orejón, que extendió la devoción olvidada, de la cual tuvo noticia por un libro de su archivo, se inclinó á que se restaurase, lo que se hizo en 1856. Posteriormente el actual párroco la hizo pintar y poner ojos de cristal, que la dan mucha vida.

En el robo de esta parroquia los ladrones se llevaron la corona de plata. La imagen es antigua.

Pozaldez

Villa populosa, rica por su producción, á 34 kilómetros de Valladolid y 7 de Medina, cabeza de su arciprestazgo.

La parroquia está dedicada á Santa María y San Boal por haberse unido las dos iglesias de estos títulos. La titular es Nuestra Señora de la Asunción. Tiene ermita á Nuestra Señora de los Remedios.

Puente Duero

Lugar á la derecha del Duero, entre pinares, á once kilómetros de Valladolid y cinco de Simancas, con un fortísimo puente de altos estribos, el cual fué cortado en la guerra de los franceses como el de Simancas.

La iglesia parroquial está dedicada á Santa María y su fábrica modesta es muy moderna y se debe á don Antonio Iturralde. Hubo en la antigua iglesia un retablo gótico, procedente de Simancas.

Renedo de Esgueva

Lugar á ocho kilómetros de Valladolid y otros ocho de Tudela, á cuyo arciprestazgo corresponde.

Tiene la parroquia por titular á Nuestra Señora de la Asunción, pero hay indicios de que en algún tiempo fué la Purísima su patrona.

Una imagen de la Inmaculada se venera en la capilla de la importante fábrica de harinas, que en dicho punto, es propiedad de D. Antonio Polanco. Esta Purísima es antigua escultura, de transición gótica, muy bella y sonriente, se conserva con gran esmero y se la rinde ferviente culto. Su tamaño es pequeño, pero la dulzura que toda ella rebosa pone en los labios una plegaria que brota del corazón.

Robladillo

Dista de Simancas, cabeza de su arciprestazgo, cinco kilómetros y de la capital 16.716. Perteneció á don Gutierre Gómez Quijada en el infantazgo de Valladolid.

Su parroquia está consagrada al misterio de Nuestra Señora de la Anunciación.

Rodilana

Distante de Medina, á cuyo arciprestazgo pertenece, siete kilómetros, y se da culto á la Virgen desde tiempo inmemorial bajo las advocaciones de la Purísima, los Remedios, Rosario y del Carmen.

En el término existen algunos restos de una ermita, consagrada á la Virgen de los Remedios.

Rueda

Notable población y parroquia, con el anejo de Foncastín. Pertenece al arciprestazgo de Medina, de la cual dista 19 kilómetros.

La parroquia está consagrada á la Virgen de la Asunción y en ella tiene la Purísima una magnífica efigie, que existe desde la fundación de la parroquia en el siglo XVII. Es de buen autor y su figura está rodeada por una aureola. También es notable la escultura de la Virgen del Carmen, y tienen asimismo imagen de talla las advocaciones de las Nieves, Valverde, el Rosario y la Salud.

En el anejo de Foncastin se venera en la parroquia á Nuestra Señora del Castillo, también desde el siglo XVII. El título de la Virgen y el del pueblo nos hace creer que Nuestra Señora ha sido patrona de la parroquia desde remotos tiempos.

Hay en esta villa un asilo hospital fundado con la cooperación del Excelentísimo señor don Manuel Santander, Obispo de la Habana, en el año de 1894 y su dirección fué encomendada á una pequeña comunidad de 5 *Siervas de María*. Hoy tiene 36 asiladas de ambos sexos y se sostiene con la subvención del Ayuntamiento y las limosnas del pueblo.

San Miguel del Arroyo

Pueblo de 60 vecinos distante de Portillo, cabeza de su arciprestazgo, 10 kilómetros y es patrona de este pueblo la Purísima Concepción.

Hay en él dos parroquias, una la de San Esteban Protomartir que pertenece á la diócesis de Segovia y se da culto á las Virgenes de Belén y de Fuenlabradilla. En la otra parroquia perteneciente á la diócesis de Valladolid se honra á la Virgen del Rosario, á la del Carmen y á la Purísima, teniendo cada una su cofradía; la de la Purísima, que la forman las hijas de María, compró imagen el año pasado.

San Miguel del Pino

Distante de Tordesillas 6 kilómetros y perteneciente á este arciprestazgo.

Existe en la parroquia la asociación de Hijas de María que fundó el actual párroco, don Pedro Lorenzo. Es notable esta iglesia por los magníficos cuadros de pintura en lienzo que posee de remota antigüedad.

La Seca

Villa importante á 35 kilómetros de Valladolid y 14 de Medina, á cuyo arciprestazgo pertenece.

¶ La titular de la parroquia es Nuestra Señora de la Asunción, y en ella hay

una capilla para la Virgen de la Paz, á la que se rinde ferviente culto, celebrando sus fiestas en el mes de Enero y segundo día de Pascua de Pentecostés.

En esta capilla hay un altar dedicado á la Purísima, la cual tiene asociación de Hijas de María. La imagen, de talla completa, de un metro de altura, es antigua. A sus piés forman peanas tres cabezas de ángeles, y se levanta sobre ella en mística oración con las manos unidas por las palmas.

Antes de 1854 se celebraba el novenario de la Purísima, y para sufragar los gastos, un feligrés llamado Juan Recio impuso á una de sus fincas como gravamen la obligación de atender con determinada cantidad á dicho culto. Esta finca se halla en el camino de Medina, y hoy día se la designa con el nombre de tierra de la Virgen, pero ya no sufraga los gastos de la función esta tierra sino están á cargo de las hijas de María.

Hay otra capilla en el hospital dedicada á la Virgen del Carmen que inspira gran devoción.

Hubo en este término ermita á unos 6 kilómetros del pueblo para la Virgen de la Paz. La ermita ya no existe y á la Virgen se venera como hemos dicho en la parroquia.

Serrada

Villa distante de Matapozuelos, cabeza de su arciprestazgo, 7 kilómetros y unos 28 de Valladolid. Tiene tres imágenes de la Virgen: Nuestra Señora del

Rosario, la Purísima y la Moya. La imagen del Rosario es hermosa talla de la escuela de Berruguete, pero está vestida por la piedad de los fieles, existiendo una cofradía canónicamente erigida con el nombre del Santísimo Rosario.

La Purísima, también de talla, ha sido retocada recientemente. Hay asociación de hijas de María. Y la Virgen de la Moya, que se hallaba antiguamente en una ermita, se llama así por ser el nombre del despoblado en que estuvo situado el santuario. Celebran los fieles su fiesta con bastante solemnidad el día 9 de Mayo, lo mismo que se suele celebrar la fiesta de la patrona aunque esta no lo es, y solo se verifica por tradición y según algunos por voto de villa. Cuando estaba en la ermita acudían en romería los pueblos de Matapozuelos, Valdestillas, Villanueva de Duero y éste. Existe en la iglesia un cuadro de la Virgen de los Dolores con Jesús en el regazo.

Sieteiglesias

Distante de la Nava del Rey, su arciprestazgo, siete kilómetros.

Se tiene en este punto gran devoción á la Purísima y se celebra su festividad en Diciembre y en el mes de Mayo, con pláticas y sermones. También se dá culto solemne á la Virgen del Rosario y á Nuestra Señora de la Soledad.

La Asociación de Hijas de María data de 1889 y la imagen de la Virgen fué

comprada con el producto de fábrica por el párroco actual en 1888, en Valladolid.

La parroquia antigua se titulaba Santa María del Castillo, por estar situada en la eminencia del mismo, del cual no existe sino una muralla ruinoso. La parroquia tampoco existe, ni el cementerio en que se convirtió su suelo y existió hasta 1868. La habitación de la iglesia, llamada de los diezmos, se utilizó para escuela pública de niños hasta el principio del siglo anterior.

El origen del nombre de este pueblo parece haber sido el encerrar en su término de 5 á 7 ermitas ó iglesias, de las que no hay vestigio ninguno. Según papeles del archivo, las imágenes de la antigua parroquia, fueron trasladadas á la nueva procesionalmente, un domingo por la tarde, lo mismo que sus campanas.

Simancas

Villa de notable historia, distante de Valladolid 10 kilómetros y medio, cabeza de arciprestazgo.

En la parroquia, dedicada al Salvador, hay una escultura de la Purísima en el altar de la nave de la epístola. Parece que de 1643 á 44 se colocó la imagen en el altar que hoy ocupa, el cual venía llamándose de Santiago, pues en esta fecha se vé una nota marginal en el libro de visitas que dice hablando de cofradías «la de Santiago que ahora se intitula de la Concepción, no tiene patrón»

y en efecto, los cuadros que decoran el altar son pinturas con los milagros del citado santo.

Esta imagen fué mandada quitar en aquella fecha de encima de la concha del altar mayor por no ser sitio adecuado.

Hasta dicho año no se habla de la cofradía de la Concepción. En 1656 manda don Cristóbal Soriano, visitador general, que los cofrades de la Concepción hagan regla aprobada por el ordinario y tengan libros de cuenta y razón de dicha cofradía. En 1661 dejó consignado en los libros el mismo visitador, «que por cuanto en esta villa entre algunas personas tienen por su dovoción hacer fiesta á Nuestra Señora de la Concepción, nombrando para ello cada año persona que cuide de la fiesta y de cobrar un censo, que está fundado con título de la cofradía de la Concepción... y se ha mandado que hagan regla aprobada por el ordinario... y parece no se ha cumplido...» sigue el mandato.

Existe una ermita consagrada á la Virgen del Arrabal á pocos pasos del portillo de su nombre, abierto en la muralla, el cual se conserva amenazando ruina: tanto el uno como la otra, son de gran caracter. La ermita del arrabal es moderna y su fiesta se celebra el 8 de Septiembre con gran solemnidad por haber terminado las faenas del campo. Es Virgen la del Arrabal, á la que acuden en súplica y llevan en procesión los años de sequía, entonando la salve todos los vecinos del pueblo.

Hemos presenciado alguna fiesta de estas con la emoción de nuestro ánimo, muy conmovido por la fé de un pueblo que renacía en torno de la Virgen del Arrabal, trayendo en sus alas como presente del cielo una chispa del gran amor de sus antiguos hijos al culto de esta hermosa Virgen.

Los ancianos y los niños, el pasado y el porvenir, podrán dar fé si no han recibido muchas veces sobre sus cabezas descubiertas, acompañando á la Virgen, el rocío de los cielos que humedecía en el campo las secas cañas de sus mieses.

Tarazona

Es el único pueblo de este arzobispado que pertenece á otra provincia, la de Salamanca, y forma parte del arciprestazgo de la Nava del Rey de la cual dista 17 kilómetros.

Triste población en los presentes momentos para el culto católico, pues habiéndose derruido la iglesia en el año 1901 y sin sitio hábil para celebrar la solemnidad del mismo, viven los feligreses alejados completamente de la iglesia y sin ninguna religión. Estas son las abrumadoras noticias que tenemos que comunicar, siendo sumamente lamentable, pues hubo devoción especial á la Santísima Virgen del Rosario, y en 1898 el párroco consiguió extender la de la Purísima, para lo cual formó la Cofradía y compró imagen.

Existieron en la antigüedad varios santuarios de los que no queda aún ni recuerdo. La Virgen del Rosario tuvo cofradía que desapareció como otras en estos cuatro años que llevan sin iglesia los 200 vecinos que forman el pueblo.

Tordesillas

Sobre el Duero, que ha bebido ya al Pisuerga y al Adaja, el cual pretendía atajarle, villa de gran historia, distante de Valladolid treinta kilómetros y cabeza de arciprestazgo.

Tuvo la infausta corte de la infeliz doña Juana seis iglesias parroquiales que en la actualidad han quedado refundidas en tres solamente, una de ellas dedicada á Santa María la Mayor.

En la de San Antolín, agregada á la parroquia de San Pedro, la bellísima capilla gótica del siglo XV, llamada de los Alderetes, está soberanamente honrada por la dedicación á Nuestra Señora de la Piedad, con soberbio retablo de Juan de Juni. Nuestra Señora, que se ostenta de pie en medio de piadosos orantes, es majestuosa y tierna figura escultural, y acoge bajo su manto á una muchedumbre esclarecida.

La parroquia de Santa María la Mayor, hermoso templo, acusa bastante antigüedad aun cuando fué reedificado en el siglo XVI. Su titular es Nuestra Señora de la Asunción, con buen retablo de Pedro de la Torre, escultor del siglo XVI y Pedro Guillerón, dorador y estofador.

En el monasterio de Santa Clara, obra mudéjar de los tiempos de Don Pedro I de Castilla, Fernán López de Saldaña, contador mayor de D. Juan II, en 1430 fundó una capilla concluida en 1435 «á honor y reverencia de la Virgen María que él tiene por protectora y abogada en todos sus fechos» según inscripción que se vé en la misma. En ella existe un excelente retablo de campaña, que aun cuando no fuera de don Pedro el Cruel, es de respetable antigüedad.

Dos santuarios tiene también Tordesillas, consagrados á la Virgen, conocidos por la ermita de las Angustias, uno y por la de Nuestra Señora de la Peña, patrona de la villa y distante unos cuatro kilómetros próximamente, el otro.

Torrecilla de la Abadesa

Perteneiente al arciprestazgo de Tordesillas y distante de la misma seis kilómetros.

Las monjas de Santa Clara poseyeron las tierras de este término, y de aquí su nombre. Hoy es parroquia y dentro de sus límites existe un santuario con la advocación de Nuestra Señora de la Esperanza ó de la O, que celebra su fiesta el 19 de Diciembre.

Torrecilla de la Orden

Villa á doce kilómetros de Nava del Rey á cuyo arciprestazgo corresponde. Perteneió el pueblo á la orden de San Juan.

La iglesia parroquial está consagrada á Santa María del Castillo y existen además en dicha parroquia las siguientes imágenes de la Virgen.

La Purísima, preciosa escultura de estilo de la pintura de Murillo, es del siglo XVII. Tiene capilla especial y asociación de hijas de María, en número de setenta, que cuenta ya treinta años de existencia y dedica á su excelsa Madre grandes funciones en Mayo y Diciembre.

Santa María del Castillo, hermoso relieve preside el excelente retablo del altar mayor y pertenece al clásico renacimiento español.

Nuestra Señora del Rosario, bastante buena talla y la Virgen de las Mercedes conocida vulgarmente por las Mercedicas por su pequeño tamaño.

A estas dos últimas imágenes sufraga el culto la piadosa familia de Cano Luis. Perteneció la Mercedicas á la parroquia de un pueblo llamado Ordeño, distante de éste cinco kilómetros y medio junto al río Guareña. En tiempo de Felipe II, una crecida lo devastó y el monarca mandó después no poblarlo en absoluto por lo insano y palúdico que era. La familia de Cano Luis, vecinos de Torrecilla, antiguos hidalgos que poseían y poseen grandes propiedades en el término de aquel pueblo, trajeron á la parroquia la imagen de la Virgen de las Mercedes.

En una ermita hermosa y bien adornada un kilómetro al noroeste de 1.^ª población, se venera Nuestra Señora del Carmen, que es el delirio no solo

del pueblo, sino de la comarca. El edificio es del renacimiento, con escudos y estatuas de San Juan de la Cruz y Santa Teresa á los lados del camarín de la Virgen, que parecen indicar la orden carmelitana y la existencia de algún convento, por más que nadie lo sabe, ni consta en el archivo. En el frontis ó fachada hay una escultura de la Virgen del Carmen. A la imágen que se venera en dicha ermita se la lleva á la parroquia por pascua de Pentecostés y se la tiene hasta el día de Santiago Apostol, haciéndola grandes fiestas.

Torrecilla del Valle

Distante de la Nava seis kilómetros y perteneciente á este arciprestazgo, tiene su parroquia dedicada á la Virgen Santa María.

Consta en el catastro del Marqués de la Ensenada, por los años de 1751 y 52, como lugar, pero su nombre es muy significativo y su posición amena; la Virgen es aquí como lirio de este valle y azucena que perfuma su ambiente.

Tudela de Duero

Cabeza del arciprestazgo de su nombre, distante de Valladolid 15 kilómetros á la márgen derecha del río mencionado y al S. E. de la capital.

La parroquia está consagrada á Nuestra Señora de la Asunción y se construyó en el siglo XVI. Una escultura notable es la Dolorosa de Juni.

En el término hay una ermita á Nuestra Señora de las Angustias.

Todos los años celebra el pueblo función votiva á Nuestra Señora del Amparo con motivo de la inundación ocurrida en 29 de Diciembre de 1860.

Valdestillas

Villa perteneciente al arciprestazgo de Matapozuelos de cuyo pueblo dista ocho kilómetros. La parroquia se titula Nuestra Señora del Milagro y su fiesta se celebra el 10 de Mayo con gran solemnidad.

En el archivo de la parroquia existe acta original del milagro obrado en esta iglesia en 10 de Mayo de 1602, aprobada por el obispo de Valladolid don José Pimentel y es el siguiente:

Una compañía de soldados, que regresaba de Flandes, llegó al pueblo, entrando en la iglesia unos cuantos. Al llegar frente al altar de la Virgen, que entonces era del Rosario, título de la parroquia, dijo un soldado: que parecida es á la que hemos visto en una población de Flandes; y contestó otro:—No será tan milagrosa.

Al mismo tiempo vieron que el Niño se desprendió de los brazos de la Virgen y llegó hasta el suelo. La imagen se inclinó para recoger al Niño y una rosa que tenía en la mano.

Los soldados estupefactos avisaron al sacerdote y autoridades, y ante el escribano se tomó declaración á los cuatro

militares; todos estuvieron conformes hasta en las mismas palabras.

Se dá también culto especial á la Purísima por la asociación de hijas de María.

En esta parroquia existe un lienzo de gran mérito de San Jerónimo.

Velascálvaro

Distante de Medina ocho kilómetros y perteneciente á su arciprestazgo. Es pueblo de 80 vecinos.

Extramuros hay un sitio denominado Torre vieja, que debió ser antiguo templo parroquial, según más adelante diremos.

Consta por los libros que tanto la antigua iglesia como la actual parroquia, llevan el título de San Juan Evangelista y Nuestra Señora de los Prados, pero el título de la Virgen ha cambiado sin más razón que el abandono. El pueblo celebra la fiesta el 2 de Julio, día de la Visitación y llaman á la Virgen la Rosaria; la fiesta parroquial es la de San Juan Evangelista su titular.

La fiesta del pueblo, aunque la corporación municipal no asiste, es la de la Virgen, pero no ha tenido nunca congregación á pesar de los esfuerzos del párroco, que emprendió grandes reformas apenas tomó posesión, haciendo una imagen nueva y conservando la antigua, á la cual por su deterioro no se la podía dar culto según las rúbricas, ni era posible restaurarla.

La generosidad del Ilmo. señor don Fernando Miranda y Delgado, esposo de la Excm. señora marquesa de Ordoño, donó á instancias del párroco una preciosa imágen de la Virgen construída en Sebastián. Se vendijo el día 25 de Marzo de 1900 con el título de *Nuestra Señora del Rosario de los Prados* para unir el título antiguo con el moderno, Se hicieron grandes fiestas y desde entonces la devoción de la Virgen se ha aumentado, llegándose á restaurar su altar. La imágen es muy bella y graciosa, y fué construída en San Sebastián; tiene magnificas ropas, entre ellas un manto, regalo de don Victoriano Santiago, vecino de la Nava, cuya rica prenda vale 3.000 pesetas.

A la antigua imágen se la consideró constantemente como abogada contra viruelas y pestes, y á pesar de la indiferencia de estos pueblos, no cesan de pedir pedacitos de su manto ó flores de la antigua corona, y se cuentan muchos casos extraordinarios. A la nueva imágen se la considera con las mismas gracias.

La fiesta de la Virgen es actualmente el 25 de Marzo, aniversario de la bendición y estreno de la imagen para la cual contribuyen muchos devotos forasteros á los que interesa el párroco en la función: la del 2 de Julio está llamada á desaparecer, pues los modernos solo sufragan fiestas profanas.

Dijimos que en las afueras del pueblo existen indicios de haber habido un templo parroquial, y en efecto las piedras

graníticas esparcidas por las calles, y las que en aquel sitio se encuentran demuestran que no debió ser de pequeñas dimensiones. Se han encontrado además en aquel lugar multitud de esqueletos enteros que se desmoronan al sacarlos de sus sepulturas; algunos están enterrados en tumbas de hormigón, que pudiéramos llamar sepulcros antropozoides, por la forma del cuerpo humano que afectan. Estas tumbas debían ser hechas en la misma fosa, y algunas se han sacado enteras y colocado en las calles de cantones.

Nada se sabe de ese templo, por otra parte, ni de su destrucción, bien por los archivos, ya por los ancianos que dicen han visto aquello siempre así.

Velilla

Distante de Tordesillas seis kilómetros, siendo cabeza del arciprestazgo la célebre ciudad.

La iglesia parroquial está dedicada á Nuestra Señora de la Asunción, que tiene una magnífica imagen de talla moderna, y de tamaño mayor que el natural, en el altar mayor.

En el año 1902 el presbítero D. Evelio Olfos, ecónomo entonces de esta parroquia fundó la asociación de hijas de María y al año siguiente el párroco actual hizo construir altar para la Inmaculada, que inauguró solemnemente el 8 de Diciembre del año 1904 apadrinando en la ceremonia el Ayuntamiento.

En dicha iglesia hay además otros dos altares laterales dedicados á la Virgen; el de la derecha á Nuestra Señora de la Quinta Angustia, vulgarmente llamada de los Vestidos: se la lleva á las procesiones tradicionales de primavera. El de la izquierda á la del Rosario, de talla que se lleva á las procesiones desde Agosto á Febrero inclusive.

Velliza

Distante de Tordesillas cabeza de su arciprestazgo 11 kilómetros.

Tiene la parroquia asociación de hijas de María que dan culto á la Purísima. También se venera á la Virgen del Rosario y á la de los Dolores. La Virgen es patrona de esta villa y tiene una ermita extramuros, donde se la tributa culto, celebrando su principal festividad que costea la villa el día de su nacimiento. Su título es Nuestra Señora de los Perales, porque la tradición asegura que se apareció entre unos perales, donde está hoy el santuario.

Viana de Cega

A 16 kilómetros de Valladolid, arciprestazgo de Matapozuelos de cuya población dista 14 kilómetros, hállase situada á la margen del río Cega y entre abundantes pinares.

Su iglesia se dedica á la Virgen bajo la advocación de Nuestra Señora de las Nieves.

Villabañez

Pertenece al arciprestazgo de Tudela de Duero, de cuya población le separan nueve kilómetros y doble distancia de esta capital.

Su parroquia se halla dedicada á Nuestra Señora de la Asunción y su retablo es hermosa obra de pintura y estofado; la ermita que también existe en el pueblo no está consagrada al culto mariano sino al de Nuestro Señor.

Villamarciel

A dieciocho kilómetros de Valladolid y diez de Tordesillas á cuyo arciprestazgo pertenece.

Tiene su parroquia dedicada á Nuestra Señora de las Nieves desde su fundación, pero un incendio ocurrido en 6 de Noviembre de 1904, destruyó la titular, la Virgen del Rosario y la Virgen del Carmen, salvándose las imágenes de la Virgen de los Dolores y de la Purísima.

Hay asociación de hijas de María á la que pertenecen todas las doncellas del pueblo sin excepción y se ha formado una sección del Rosario Perpétuo, cuya fiesta se celebra con la mayor solemnidad. {Existe una cofradía de la Virgen de los Dolores á la que pertenecen todas las señoras y tiene le iglesia también hermandad de Nuestra Señora del Carmen.

Villanubla

A 15 kilómetros de Cigales, á cuyo arciprestazgo pertenece. Hállase sobre el páramo elevado y llano que se extiende al oeste de la capital. Su parroquia está consagrada á Nuestra Señora de la Asunción.

Villanueva de Duero

A 12 kilómetros de Matapozuelos, cabeza de su arciprestazgo. Es titular de la parroquia la Visitación de Nuestra Señora, y tiene ermita como el anterior pueblo, pero no del culto mariano.

En su jurisdicción antigua existió el famoso monasterio de Aniago, á poco más de un kilómetro, en la confluencia del Duero y el Adaja, entre alamedas y deliciosos bosquecillos. En el ángulo que forman los dos ríos, se levantaba la cartuja, hoy en ruinas. Era este convento uno de los celebrados santuarios de Castilla, bajo la advocación de la Virgen, y le visitaron los reyes, cardenales, obispos, etc., y acudían de todas las tierras vecinas en reverencia de las reliquias de santos que conservaba. Fundóle en 1436 don Juan Velázquez de Cepeda, obispo de Segovia.

En el siglo XIV fué Aniago un pueblecito que perteneció á Valladolid y el 1365 el Ayuntamiento le vendió á la reina doña Juana. Once años después

ésta le donó á Fray Pedro Fernández, prior para que fundase un convento de San Agustín. Dicho convento en 1409 ya no existía y volvió el lugar de Aniago á Valladolid. El rey mandó que lo vendiese la ciudad á don Joaquín Vázquez de Cepeda, para que fundase un monasterio-hospital ú hospicio de capellanes muzárabes y así se hizo, nombrándose después patrona á la reina doña María con facultad para que de no continuar dicho monasterio fundase el que creyera conveniente y en su consecuencia, la reina fundó en 1441 el de Cartujos que quedó suprimido en 1836.

Hoy pertenece á la piadosa familia de los señores de Pimentel, que conservan restos preciosos de la iglesia.

Villanueva de las Torres

Distante 14 kilómetros de Medina, cabeza de su arciprestazgo.

La parroquia está dedicada á Nuestra Señora del Castillo y existe en dicha iglesia una imágen de la Purísima con asociación de Hijas de María que la tributan sus cultos. La imágen es de talla y mide más de un metro. Se ostenta de pie sobre el mundo, alrededor del cual se enrosca la serpiente. Es moderna, pero imita á la escultura antigua.

La asociación de hijas de María se fundó en 1897 por el párroco actual, y

en 8 de Mayo del año siguiente hizo la entrada triunfal la imagen de la Virgen, siendo un día de gran memoria para la población.

La fiesta de la parroquia se celebra el 2 de Julio con gran solemnidad, y es patrona del pueblo Nuestra Señora del Rosario, á quien se profesa especial devoción.

Villaverde

Aldea regada por el Zapardiel á ocho kilómetros de Medina, cabeza del arciprestazgo. Su parroquia lleva el título de Santa María del Castillo y tiene aneja la de Romaguitardo de la misma advocación.

Villavieja

A cinco kilómetros de Tordesillas cabeza del arciprestazgo. La titular de la parroquia es Nuestra Señora de la Asunción. De los siete altares que hay en el templo cuatro están dedicados á la Virgen: el mayor á la Asunción, dos laterales y contiguos á éste á la Purísima, y á Nuestra Señora del Rosario respectivamente, y el cuarto á Nuestra Señora de las Angustias.

La asociación de hijas de María se erigió canónicamente en Junio de 1896 á instancias del párroco actual.

Zaratán

A cinco kilómetros de Cigales, cabeza del arciprestazgo, á la izquierda de la carretera de León en el nacimiento de la que conduce á la Mota.

Tiene una ermita dedicada á la Nuestra Señora de la Cruz, cuya erección se atribuye con algún fundamento á los templarios. Su arria comprende 15 por 10 metros y la altura de su techumbre se levanta unos 10. En su altar se venera la Virgen de la Cruz colocada en la parte superior: dicha iglesia tiene coro, y en ella se celebra misa y cabildo y hay cofradía.

En el camarín de la Virgen se halló hace algún tiempo una Purísima pintada en lienzo con el niño Jesús en los brazos y fué puesta en la parroquia frente al púlpito. Es notable pintura por su época y concepción artística y litúrgica.



APÉNDICE

El breve ensayo sobre los santuarios y monumentos á la Inmaculada Concepción, porque comenzó este trabajo, ha ido creciendo insensiblemente bajo la pluma por sus relaciones íntimas con el culto de María, y no obstante esto y la rapidez con que hemos expuesto el abundante material de nuestro insignificante estudio, no ha sido posible comprender muchos datos por no consentirnoslo algunas dificultades, que naturalmente se habían de oponer á la empresa, hasta el momento no acometida, con el objeto y fin de la presente, hija de una buena voluntad y de nuestras aficciones á la historia basada en monumentos venerandos, y de estos ninguno como los que se refieren al culto religioso de nuestro pueblo, cuyas fuerzas debilitadas al través de sus tiempos legendarios y de sus trabajos inenarrables, no hay medio de reponerlas sino acudiendo á sus manantiales más puros, la fé y el corazón, norte y brújula.

de nuestra raza, según nos enseña no ya nuestra propia historia, sino la de otros pueblos civilizados donde llegó nuestro influjo, que ha sido á todos.

Si alguna vez sentimos nuestra pequeñez más de lo ordinario, es cuando nos aproximamos á esos monumentos del pasado, que desafían los huracanes de la pasión y de los tiempos, é inhábiles nosotros para realizar obra ninguna de consideración, pero ardiendo en deseos de llevar nuestro grano de arena para que otros más hábiles acumulando muchos, escalen la altura, hemos intentado dar á conocer en una reducida parte de nuestra amada patria, la menos visitada y más oculta de Castilla, el talisman escondido que hace fuertes á sus hijos para luchar en la vida.

Pero la obra aunque circunscrita á corto radio, ofrece tan innumerables é interesantes objetos á nuestra atención profunda, que ni en el texto ni en el apéndice podemos comprenderlos todos.

Quédese esto para otras aptitudes y por lo presente nos limitaremos á cumplir la palabra empeñada, añadiendo aquí algunos datos, que no han podido tener cabida en el curso de la narración.

Parroquias de la capital

En la de San Esteban el Real se fundó muy modernamente una hermandad con el título de la *Semana piadosa* que

ha venido á aumentar el culto de Nuestra Señora en dicha parroquia.

Consérvanse en la de San Lorenzo otras excelentes obras además de las mencionadas, cuales son un lienzo de la Sagrada Familia con el monograma de Martínez, pintura de muy buen estilo; la escultura de Gregorio Fernández de la Virgen de las Candelas y la Sagrada Familia, ejecutada por el mismo notable escultor en 1621 y pintada por el famoso y delicado Diego Valentín Diaz.

La parroquial de San Miguel venera del mismo modo á la Virgen del Amor Hermoso, imágen vestida; á Nuestra Señora del Rosario, de bastidor; á la Virgen de la Corea, también de bastidores, en la preciosa capilla de San Siro; y en la capilla del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, de tan gran devoción, á la Dolorosa, de busto; á la Virgen al pié de la Cruz de su Divino Hijo con San Juan y á Nuestra Señora de la Piedad con Jesús en el regazo. De la Anunciación de Nuestra Señora, de tamaño natural existe una escultura en la segunda capilla del lado de la epístola, no faltando tampoco en esta iglesia la querida Virgen del Carmen, de buena talla.

Comunidades religiosas

Existió en el convento antiguo de Capuchinos un cuadro de los Desposorios de la Virgen, pintado por Antonio de Pereda y firmado en 1640, obra digna de

los elogios de nuestros primeros críticos.

En la iglesia de las Huelgas tanto el retablo mayor como los colaterales ofrecen al devoto piadosas imágenes de María, algunas de Gregorio Hernández. En el mayor hay un hermoso bajo relieve representando la Anunciación y en el último cuerpo según costumbre María y San Juan en el Calvario, de buena escultura. Por cierto que este excelente retablo del famoso Hernández deja ver en el zócalo una inscripción que dice: «A gloria de Dios y de Nuestra Señora». Una escultura antigua de la Virgen, de tamaño natural existe en el colateral del lado del Evangelio, y tiene capilla separada en dicho templo la Dolorosa, que es del estilo de Hernández. Precioso cuadro al óleo de la Visitación se encuentra en una capilla del lado opuesto.

El retablo antiguo de este Real Monasterio se conserva en clausura y contiene en relieve del renacimiento, la Asunción y varios misterios de la Virgen en cuadros de cierto aspecto gótico.

No carece el convento de San Felipe de la Penitencia de gratos recuerdos de la Virgen, como la Visitación de Nuestra Señora en el retablo mayor, en relieve, la Virgen del Rosario, de bastidor y un altar dedicado á Nuestra Señora de las Mercedes, de talla, cuyo trono principal ocupa.

La comunidad de las Siervas de Jesús, cuyo convento fué costeado por doña María Eugenia Alonso Pesquera y

se levantó en 1889, ha conseguido edificar iglesia debida á los planos de don Jerónimo y don Antonio Ortíz de Urbina; tiene en un altar colateral del lado del Evangelio una hermosa imagen de la Purísima de arte novísimo.

Muy notable Purísima conservan también las religiosas de Santa Clara, mercedora de examen más detenido como nos proponemos hacer en otra ocasión.

Las Carmelitas de la Caridad establecidas en la plaza del Colegio de Santa Cruz (vulgo del Museo), tienen por advocación la de la Sagrada Familia en la actualidad y en un principio tuvieron la de Jesús María, pero habiendo recibido excelentes servicios del Patriarca San José en sus muchas vicisitudes, ampliaron su advocación. En su capilla y en hermoso altar de marmol veneran á la Purísima, que se ostenta en su trono, siendo muy bella la escultura.

Hablaremos aquí brevemente de los últimos trabajos de los PP. Agustinos Filipinos referentes á la Inmaculada, según ofrecimos.

Fray A. Blanco nos ha dado á conocer en la revista *España y America* los interesantísimos trabajos de la escuela agustiniana en honor de la Inmaculada, y á la verdad el catálogo que presenta de varones insignes de esta orden cuyas entusiastas oraciones se han ocupado en tan esclarecido asunto, es numerosísimo, contándose entre ellos Santo Tomás de Villanueva, Pedro de Larios, Luis Dávila, Ponce de León, Ramos,

Valderrama, Osorio, Gaspar de San Francisco, Acevedo, Villarroel, Zárate, Saona, Juan de la Anunciación, Luis Alvarez, Alfonso de Orozco, Villavicencio, Lainez, Pacheco, Luis de San Antonio, Pedro Santiago y otros muchos por no citar, sino los más principales.

No menos importantes han sido los poetas de esta orden que se han inspirado en el sublime misterio de la Virgen sin mancha, como Fray Luis de León, Gaspar de los Reyes, Torres y Bocanegra, por hablar solo de los más conocidos; teólogos y críticos se han ejercitado en cimentar el culto de la Virgen Pura, y en todas las Universidades de Europa y América los agustinos han defendido alguna proposición favorable á la Purísima.

El P. Julián Ignacio de la misma orden en su excelente y nítida prosa, llena de ardores sublimes, ha estudiado un punto de suma transcendencia, el de María en el Corán, dos nombres que no pudiera comprenderse fueran juntos. El erudito agustino nos presenta, tomado de las suras II, á V, XVIII y XIX del Corán, á Mahoma defendiendo que el «Fundador del Cristianismo ha nacido sin mancha por Concepción maravillosa de una Virgen, permaneciendo solamente tres horas en su seno; que Dios interpuso al nacer un velo entre El y Satanás para que este no le tocase; que salió al mundo sin dolor de su madre».

Y más adelante copia del libro *La Lectura del Creyente* estas frases «!Oh María! Dios te ha escogido, te ha hecho

pura y te ha elegido sobre las mujeres de todos los mundos... !Oh María! Dios te anuncia que concebirás su Verbo: su nombre será Cristo Jesús hijo de María; glorioso en el mundo y en la eternidad y de los aproximados á Dios.»

Y en otro lugar dice Mahoma «Ninguno nace sin que Satanás á su nacimiento le toque en el costado, contacto que arranca llanto doloroso á todo nacido, excepto á María y á su Hijo»; por donde podemos comprender el gran interés de los estudios de este hijo insigne de la orden agustiniana.

Iglesias y Oratorios

Muy bella imágen vestida es la Soledad de la penitencial de Jesús, que hay en un altar del lado del Evangelio, y otro lateral presenta á la Virgen de los Remedios, de bastidores.

El retablo antiguo de esta iglesia tenía dos medallones representando al Salvador y María, obra escultural del siglo XVIII, que se sustituyó por el existente en el siglo pasado.

El oratorio de San Felipe Neri dedica tres altares á la Virgen. El del crucero, á Nuestra Señora de Sión y dos laterales fronteros, uno á la Purísima y otro á la Soledad con imágenes, la del primero de buena talla.

Otra Purísima excelente es la del retablo de la Capilla Real de San Diego, el cual procede del convento de Jerónimos del Prado.

Los Pueblos y las Feligresías

Mucientes

Una persona amante de la Virgen y de los estudios históricos é hijo piadoso de este pueblo nos ha proporcionado los siguientes datos sin permitirnos revelar su nombre.

El santuario de Nuestra Señora de la Vega es ámplio, de una sola nave y con altas bóvedas. El camarín en el cual se viste á la Virgen, es muy hermoso. La imagen, de buena talla, sufrió sensibles mutilaciones en el siglo XVIII para poderla vestir y tiene al Divino Niño en los brazos, habiendo sido pintada diferentes veces.

Gran devoción se la profesa desde remota antigüedad, en la cual tuvo otro santuario fabricado de piedra y tierra, como se vé aún en los restos que sirven de casa á los ermitaños, á cuya vivienda se halla adosado el templo actual con fachada de piedra sillería y bellas proporciones, sirviendo de ingreso al mismo un arco de medio punto sobre el que, en su hornacina se vé una imagen de la Virgen también de piedra. La espadaña se eleva con sus arcos para las campanas, rematando en una cruz.

El coro es amplio y á él se sube por una escalera de caracol.

La gran veneración que profesan estos naturales á la Virgen de la Vega está bien patente en los retratos y otros

exvotos que adornan las paredes de la ermita.

Fué camarera de esta Virgen, la Excelentísima señora condesa de Rivadavia, á cuya casa ilustre pertenecía la jurisdicción del pueblo desde el siglo XV, y existen muchos grabados de la imagen hechos por orden del cábildo eclesiástico del pueblo, copatrono con el Ayuntamiento de la ermita, dedicados aquellos á dicha condesa, la que delegaba, como las sucesoras, en una vecina de la villa para revestir la imágen.

No hay memoria de cuando empezó el culto de Nuestra Señora de la Vega, pero dada la tradición del pueblo, que es muy antigua á juzgar por sus abundantes restos romanos, puede creerse que traiga remoto origen: Como indicio seguro aduciremos que el santuario tenía bienes raíces donados por los devotos y con su producto se sufragaban los gastos. Vendidos dichos bienes por el Estado, hoy se sostiene el culto si no con gran esplendor, al menos con bastante decencia.

Nava del Rey

Esta población presenta títulos incontestables de su devoción á María y especialmente á la Purísima, y por sí sola como Medína del Campo es digna de un estudio especial. Por hoy debemos añadir á los datos ya suministrados los muy importantes que consigna un

notable manuscrito, debido á un hijo de esta población, educado en su iglesia.

Iglesia parroquial.—En su magnífico retablo del altar mayor, obra maestra del notable artista Gregorio Hernández, se venera á la Santísima Virgen en tres diferentes misterios, en el Nacimiento del Niño Dios, en el de la Adoración de los Reyes y en el de la Purísima, de la que más elevada, se halla una peregrina escultura de tamaño natural, vestida del Sol y calzada de la Luna, avasallando al infierno representado en la serpiente que aplasta con su pie, de la cual nace el dragón de siete cabezas, figura de los pecados capitales.

En el centro del altar, como remate, se halla María Dolorosa al pie de la Cruz, de la que pende su Divino Hijo, acompañada del discípulo amado y de María Magdalena.

A la derecha de este altar está el de Nuestra Señora de los Angeles, que tuvo magnífica escultura de talla, obra del mismo autor. En la mano izquierda sostiene un precioso Niño Jesús y su hornacina la adornaron seis artísticos ángeles manejando instrumentos musicales. Hoy se halla en otro lugar.

Por remate del mismo tiene un hermoso lienzo pintado que representa á la Virgen en su Asunción á los cielos, pintura atribuida á Vicente Carducho, pero su mucha elevación no permite ver la firma si la tiene, ni examinar su mérito.

En el altar del Niño Jesús destinado para relicario tiene por remate un buen cuadro dorado, de talla y en él se vé primorosamente pintada la imagen de María, copia fiel de Nuestra Señora del Sagrario de Valladolid.

Dicho cuadro carece de firma; solo se sabe por tradición que Pedro Roquero é Isabel Diez su mujer, levantaron á sus expensas dicho altar, y fundaron en la parroquia una memoria para dotar don-llas, el año 1624, según consta del libro Becerro mayor, de dicha parroquia.

En hermoso retablo de estilo Churriguera, se honra con mucha religiosidad á María Santísima, bajo el título del Santísimo Rosario.

La imagen es de tamaño natural, y se la adorna con valiosísimos mantos; fué su camarera mayor la señora doña Josefa Sánchez Pinto, sustituyéndola su hija política doña Josefa Rodriguez Toro, quien ha enriquecido su camarín, con nuevos mantos bordados por su propia mano y confeccionado muchas ropas interiores y varios adornos para el altar. Hace varios años mandó á sus expensas retocar en Madrid las manos y cara de la Señora, con lo cual ha quedado una primorosa imagen de María.

En los tiempos pasados tal era la devoción de nuestros abuelos á tan Santa Madre, que todos los domingos por la tarde la sacaban procesionalmente por las calles, cantando el Santo Rosario.

En dicho altar hubo una cofradía instituida canónicamente el año 1656, con

millares de indulgencias concedidas por los Sumos Pontífices, y fué altar privilegiado de Anima, perpétuo.

Actualmente el día 8 de Septiembre, en que la cofradía de la Misericordia celebra fiesta á esta Santísima Virgen, se saca en procesión la imagen.

El Altar del Santo Cristo atado á la Columna, vulgo del Consuelo, muy bello, fué levantado por los cónyuges don Antonio Monje é Isabel de Barrientos el año 1598, en el que, por la devoción que tenían á Nuestra Señora, quisieron darla lugar preferente en este altar de Jesús, como se vé en un lienzo que sirve de remate, representando á la Virgen en su Soledad; no se conoce el autor de la pintura, pero está admirablemente hecha.

Hay Altar de las Nieves, que contiene una bellissima imagen de talla, de un metro y cuarenta centímetros: su ropaje artísticamente labrado la viste con grave honestidad que realza más los encantos de su divino rostro. Tiene en su mano izquierda al pequeño Niño Jesús. Se la da culto desde la fundación de la parroquia.

El año 1714 un buen número de pastores de la localidad, acordaron formar sociedad instituyendo una cofradía, y previas las licencias necesarias lo realizaron, eligiendo por Patrona á la Santísima Virgen de las Nieves; solo son admitidos en dicha cofradía los que ejercen el humilde oficio del pastoreo y sus familias.

Así continuó floreciente esta cofradía que celebraba todos los años una fiesta

solemne á su excelsa Patrona el último domingo de Agosto, hasta el año 1808 en que con motivo de la invasión francesa sufrió gran detrimento.

Volvieron los pastores á renovar su hermandad el año 1820 y nombraron por Mayordomo á Benito Gil, fuerte ganadero de la localidad, por cuyo motivo quedó como vinculado en esta familia el derecho de patronato de este altar transmitiéndole á su hijo Francisco Benito Gil.

A su fallecimiento legó el cuidado y asistencia, á su sobrina doña Hermenegilda Juan, quien cumple fielmente el encargo de su tío.

A los lados del altar hay dos hermosos cuadros en lienzo, que representa uno el Descendimiento del Señor de la Cruz, pintado por Velázquez, y otro de desconocido autor, con la Virgen velando á Jesús, que duerme, acompañada del niño San Juan, ambos son de buen tamaño y fueron donados por el referido señor Benito Gil.

Nuestra Señora de Belén.—Enfrente del anterior y adosado tras el coro, hay un antiguo retablo que perteneció á la primitiva parroquia del pueblo titulada de San Pedro.

La imágen de María, es obra de perfecta escultura, que se atribuye á Dürero ó Andrés del Sarto; se halla sentada sobre un dornajo, su vestido está ricamente estofado, tiene al Niño Jesús en brazos y en ademán de amamantarle: su bello rostro risueño denota la satisfacción y alegría que disfruta al tener

así á su Divino Hijo, sus cabellos dorados semejan un haz de rayos del sol esparcidos por toda la espalda. Está vestida, lo cual es lástima.

Desde tiempo inmemorial se da culto á esta Señora de Belén por los músicos y dependientes de la Parroquia con un solemne triduo que celebran en los días viernes, sábado y domingo después de los Reyes, denominado «Triduo del Niño perdido» en cuyos tres días se celebra la Santa Misa, la devoción del triduo y Villancicos alusivos al misterio. El domingo por la tarde da fin con Salve catada por la capilla de música, Rosario y Villancicos de *Pastorela*.

Delante del antiguo baptisterio se venera con mucha devoción á María Santísima del Carmen, en un magnífico altar de estilo dórico, que fué levantado el año 1752 por la piedad del Ilustrísimo señor don Agustín González Pisador, Obispo de Oviedo y natural de la Nava.

Anualmente se celebra su festividad del 8 al 16 de Julio con una novena y Misa diaria.

La capilla fundada por don Pedro González, el año 1545, contiene un retablo anterior al siglo XV que representa el Descendimiento, y en él se ve á la Virgen, que tiene en su regazo á Nuestro Señor, acompañada de las santas personas asistentes al acto.

Consta este grupo de nueve esculturas de estimado valor artístico, pero se ignora su procedencia, pues ha debido estar colocado en otra iglesia.

Al lado opuesto hay otra capilla que fundó el M. I. señor don Juan Gil de Nava.

Tiene un solo altar, que parece de época anterior á la fundación, y cuyo autor se cree sea Esteban Jordán. Está dividido en quince cuadros pintados en tabla, representando los misterios del Rosario. En el centro se presenta una bella escultura de la Asunción, de tamaño natural, bastante deteriorada. Esta capilla fué cedida á la parroquia por su actual patrono, don Rafael Monje, y el párroco doctor don Francisco Ortega la habilitó para comulgatorio.

En la famosa Sacristía de Churrigueras, se vé un pequeño retablo que contiene un precioso relicario; en él se encierra una Virgen de plata que tiene el Niño en su regazo, y está adornada con preciosas guirnaldas de rosas y margaritas; se la conoce por tradición con el nombre de *Rosa mística*.

Es magnífica obra de orfebrería, perteneciente al oratorio del ilustrísimo señor obispo González Pisador, quien la legó á su fallecimiento. Una buena imagen de la Inmaculada, escultura de don Salvador Carmona, se conserva en esta capilla, habiendo pertenecido al convento de padres Agustinos, que antes existió. Tiene la Virgen Purísima setenta y cinco centímetros de altura y se la coloca en ocasiones sobre el tabernáculo del altar mayor.

El nombre que hoy se da á la capilla del *Carneruelo* procede de la alteración del primitivo que fué Carne-hueso por

haber estado destinada á cementerio. La cofradía de las ánimas estableció en 1735 oratorio en la parte anterior, colocando en él un altar con Nuestra Señora de la Soledad de que era propietario don Pedro Sánchez de Monroy, beneficiado de la parroquia, y fundó á la vez un aniversario en dicha capilla. La imagen se conoce hoy con el nombre de la capilla.

Anterior á la parroquia es la *Iglesia de la Vera-Cruz* y en ella existe una escultura antigua de la Virgen que tiene al Niño en el brazo izquierdo y en el derecho un libro. Es notable obra por la inscripción que lleva al pie y dice: «Nuestra Señora de la Concepción, año 1594». En la actualidad se la denomina de la Consolación y procede del extinguido convento de Agustinos.

Hay en esta iglesia un altar levantado en 1861 por la cofradía de pastores que colocaron en él á su patrona la Purísima Concepción, la cual ha sustituido á la Virgen de las Nieves, que antes veneraban en la parroquia. Es escultura para vestir y posee ricos ternos. Su fiesta anual es el último domingo de Agosto.

El venerable siervo de Dios Antonio Alonso Bermejo, á cuya caridad se debe la *Iglesia del Santo Hospital*, cuidó de poner un altar en la misma á la Virgen del Carmen, principal devoción suya. En su tiempo se colocó una imagen de la Purísima en el altar mayor. También hay una Virgen de los Dolores en busto á la izquierda del altar del venerable siervo.

El Ilmo. Sr. Obispo González Pisdor, adornó esta iglesia con un hermoso altar dedicado á María Santísima de las Angustias, que tiene cofradía titulada de la Misericordia. La escultura se halla en actitud de recoger los atributos de la pasión, que se la presentan el Viernes Santo en la ceremonia sumamente original y piadosa de este pueblo.

Otra imagen de la Purísima es Nuestra Señora de las *Socias*, ó de las hijas de María; asociación esta que consiguió rescripto de Su Santidad Pío IX y levantó altar en que se venera una preciosa imagen de la Purísima que representa una doncella como de quince años y se la viste con ricos trajes. La asociación consta de más de cuatrocientos jóvenes.

En frente de este altar se venera á la Madre del Amor Hermoso, excelente obra del artista Carmona antes citado, hijo de la Nava. Está sentada con el Niño en el regazo y se la dió culto en el antiguo convento de Agustinos con el título de Nuestra Señora de la Correa.

Convento de Capuchinas. —

Fundado por don Francisco Nuño, virtuoso sacerdote, frente á la iglesia parroquial en 1744 donde estuvo hasta el año 64 en que por falta de condiciones hubo de trasladarse al sitio que hoy ocupa. Detrás del coro en una buena capilla se venera la admirable imagen de la Divina Pastora, obra del escultor Carmona ya citado, la cual es encanto de cuantos la contemplan. En el templo tiene altar la Purísima Concepción, pintura en lienzo de dos y medio metros

por uno setenta y cinco, dentro de gran marco dorado. Es copia de Murillo y se puso en este lugar el año 1806.

Convento de Padres Redentoristas.—Religiosos de San Alfonso María de Ligorio como es sabido y grandes propagadores de la devoción á la Virgen del Perpetuo Socorro, cuya imagen se ve en todas las iglesias desde época reciente. Poseen de la Reina del cielo una pintura en tabla copia del original que existe en Roma. Además hay en su iglesia otro altar consagrado á la Virgen de Lourdes, cuya imagen es un bella escultura. Veneran los religiosos á la Purísima en la capilla particular agregada á su templo por donación que hizo el presbítero don Paulino Fernández.

Ermita de la Soledad.—Fué levantada el año 1673 en sustitución de la del Humilladero, que existió donde hoy está el convento de Redentoristas y en ella se venera la Virgen de este nombre, según hemos dicho en el texto. El Obispo de Teruel don Francisco Rodríguez, celebró su primera misa en este oratorio en recuerdo del patronato de su familia y después la dotó de ropas y vasos sagrados. La imagen es de tamaño natural, vestida y con gran expresión. Asiste la noche del Viernes Santo á la procesión del Entierro de Cristo.

Nuestra Señora de la O.—Es una antigua efigie del siglo XV á la que se dió culto en la primitiva iglesia de San Pedro. Hoy está en poder de un particular, don Ruperto Martín, á cuyos

ascendientes perteneció la capilla, los cuales por tradición, la víspera del diez y ocho de Diciembre la exponían á la veneración pública de los fieles, que en gran número concurrían á visitarla y la festejaban con iluminaciones y fogatas. Esta costumbre ha desaparecido ya y sería de desear se hallara forma de restablecer el piadoso culto.

La Purísima de la Nava

Ya dijimos que tiene santuario muy celebrado por su antigüedad. Dista de la población poco más de un kilómetro hacia el oriente colocado en una meseta á cuyo sitio se llamó Pico Zarcero sin duda por lo agreste del terreno. La Purísima Concepción fué declarada patrona del pueblo el año 1745. Se inauguró la magnífica carroza que posee en las fiestas del año 1862 y fué costeadada por una suscripción popular. Tiene la Virgen una bandera preciosa y costosísimos mantos; el terno que estrenó en 1880, azul y plata, costó cuatro mil quinientas pesetas y fué regalado por don Francisco Benito Gil á la parroquia, la cual por privilegio del Papa Pío IX puede usar de este color. Don José M.^a Fuentes, natural de esta ciudad, regaló á Nuestra Señora dos soberbios mantos de brocado azul uno, y encarnado otro y ambos recamados de oro y plata. Dicho señor hizo también valiosísimos obsequios á la parroquia, que no mencionamos por no separarnos de

nuestro objeto peculiar, pero si diremos que constituyen un rico tesoro para la misma, no tan solo por su elevado valor, sino tambien y más principalmente por el amor que revelan al esplendor del culto católico.

La imágen de la Virgen Inmaculada es de talla completa, y así la vieron los ancianos, después se ha reformado para vestirla, pero su rostro es divino y en él contemplan sus fieles y piadosos devotos, la expresión viva de los afectos que la animan por el amor ó ingratitud de sus hijos.

Detrás del altar hay un bonito camarín donde se depositan los votos, entre ellos figura una espingarda, arrancada de manos de los moros en Was-Ras por el bizarro capitán don Francisco Escudero, hijo de este pueblo, que se vió cercado por gran número de mahometanos, y en aquel grave peligro acudió á la Virgen de sus patrios lares, su buena Madre, logrando poner en dispersión á sus enemigos.

Don Eustaquio Pino y su hermana regalaron á la Virgen un magnífico coche mandado construir en el mejor taller de Salamanca, en sustitución del que se usaba, ya impropio, para bajarla á la parroquia en la fiesta tradicional de los *pegotes*, y su coste, con local para guardarle, excedió de cuatro mil pesetas.

Por último, si en la antigüedad se denominó Pico Zarcero al sitio que ocupa tan venerando santuario, hoy es lugar amenísimo y paraíso de la Nava, por la

gran devoción de sus hijos á María, á los cuales pedimos nos encomienden en sus oraciones ante la Virgen Pura, y muy especialmente á don Mariano Martín, autor del manuscrito que examinamos, que termina con estas hermosas palabras: «El Santuario de la Nava en todo tiempo es visitado por multitud de personas que acuden en busca de remedio á sus necesidades, á la que es tesorera de la gracia, consuelo de los afligidos y medicina saludable de los enfermos; pedimos á Dios por la intercesión de tan grande protectora, que no se extinga jamás la fé de los navarreses en la veneración y amor de la Emperatriz de los cielos y Patrona de este pueblo, su Purísima Concepción.»

Villanubla

Una persona piadosa de esta población, punto del que no teníamos más datos que los escasísimos apuntados en el texto con objeto de mencionar el nombre de la parroquia y de la Virgen en la misma, grandemente conocedora de este culto en el pueblo, nos ha honrado con los siguientes, que sentimos no vayan acompañados de su nombre.

Es Villanubla uno de los pueblos de la Archidiócesis que más se han distinguido y distinguen en el culto mariano, pues en él se honra á la Madre de Dios por diversas cofradías y asociaciones piadosas, en sus más principales misterios y títulos.

De los siete hermosos altares dorados que hay en la iglesia, seis están enriquecidos con imágenes de la Señora. En el mayor, se halla ocupando el centro la Asunción, titular de la parroquia, imagen de talla y de mayor tamaño que el natural, y en la parte más elevada del mismo, la Coronación, de gran relieve; siendo de sentir se haya pintado de colores la primera escultura, ocultando de este modo el precioso estofado que sus vestidos debían tener, á juzgar por los de la segunda.

En el altar primero del lado del Evangelio hay una imagen de talla, de la Asunción que es la que se saca en las procesiones por tener menor tamaño que la anterior. A dicha imagen se la titula comunmente de las Candelas, por ser la que figura el día de la Purificación en la ceremonia tiernísima del ofrecimiento del Divino Niño, en unión de tórtolas y bollos, hecho por su cofradía, que es la misma de la Asunción, con la mayor solemnidad, en el ofertorio de la misa de dicho día.

El segundo altar del mismo lado hase consagrado á la Virgen del Rosario, que está vestida. El tercero se dedica á la del Carmen, también vestida, el cual tiene á cada lado un gran medallón, de medio relieve, representando en el que corresponde al lado del Evangelio á la Virgen en el acto de entregar el escapulario á San Simón Stock, y en el de la Epístola á la misma advocación, como protectora de las almas del purgatorio. El remate superior del altar le

constituye el escudo de la orden del Carmen Calzado.

En el altar primero del lado de la Epístola se halla la Virgen de la Soledad, vestida, cuyo rostro es hermoso y muy propio del misterio que representa.

Esta imagen tiene movimiento en los brazos y figuraba en la ceremonia ó representación del Descendimiento, que en lo antiguo tenía lugar en Semana Santa, y en la cual era bajado de la Cruz el Santo Cristo de la Misericordia, colocado en la parte alta del mismo altar, de tamaño natural y también con los brazos movibles. A presenciar este paso concurrían muchos forasteros por la propiedad con se representaba, á la vez que un orador sagrado exponía consideraciones piadosas sobre el asunto. Hace ya muchos años que esta práctica se ha suprimido, según parece, por evitar las profanaciones que suelen acompañar á las grandes concurrencias, y hoy la expresada imágen de la Soledad solo sale acompañando en la noche del Jueves Santo á la de Jesús Nazareno, preciosa escultura, cuyo rostro infunde compasión y dolor aun al más indiferente, y el Viernes Santo á Jesús yacente en el sepulcro; procesiones ambas que llaman justamente la atención de propios y extraños por el orden y religiosidad con que se llevan á cabo en medio del inmenso concurso de fieles que existe. En la última de ellas salen todas las cofradías con sus varas y cera, lo cual da un aspecto solemnísimó

y conmovedor á tan triste cuanto piadosa procesión.

En el último altar de dicho lado ó sea el tercero, se halla la Virgen de Gracia, también vestida, de rostro hermosísimo y magestuoso, aunque no tanto como antes de ser retocada.

Esta imagen perteneció al extinguido convento de Agustinos, que se hallaba extramuros de la villa, junto á la célebre fuente monumental llamada de los Angeles, y fué librada en unión del Santo Cristo del Consuelo por piadosos vecinos, del impío salvajismo de la invasión francesa, que quemó las demás imágenes del convento, entre ellas una muy bella de Santa Rita. La fiesta de la Virgen de Gracia, que es la más popular en el pueblo, se celebra por su cofradía el día 8 de Septiembre.

Existe otro altar provisional en que se venera á Santa Ana la cual tiene á la Santísima Virgen de la mano; ambas esculturas son antiguas y de regular tamaño.

La cofradía de mujeres, que la daban culto especial, después de muchos años de extinguida ha vuelto á reorganizarse.

Además de estas imágenes esculturales, existen tres grandes lienzos pintados, antiguos: uno de la Dolorosa con Jesús difunto, otro de la Asunción, y el mayor del Carmen, y una pequeña pintura en tabla en la parte alta del primer altar del Evangelio, que representa á la Purísima, de estilo antiguo. Existe también uno moderno del Corazón de María.

En la sacristía hay uno de regular tamaño en tabla que es hermosísimo, y representa á la Virgen contemplando al Niño dormido.

A todas las imágenes de escultura se rinde culto como queda dicho por diversas y más ó menos numerosas cofradías, siendo las que le tributan á la Purísima las Hijas de María con comunión general y solemne función, en su festividad y en el mes de Mayo.

También se halla establecida la Semana devota del Carmen, que celebra su función el diez y seis de Julio, en que hay comunión, independientemente de la antigua cofradía que lo hace el primer domingo de dicho mes.

Dos son, igualmente, las hermandades que dan culto á la Virgen del Rosario: una antiquísima, de hombres, y otra mixta que es la Asociación del Rosario perpetuo. La primera celebra su función el primer domingo de Octubre, y la segunda después de un solemne novenario, la tiene el último domingo del mismo mes. Hay comunión general, función de mañana con sermón y por la tarde procesión del Santo Rosario por las calles como en la del primer domingo.

Esta asociación está constituida por dos nutridas secciones, y tiene la piadosa práctica de rezar el rosario en la casa mortuoria ante sus hermanos difuntos y de acompañarles á la última morada en ordenadas filas y puestos los rosarios.





CONCLUSIÓN

Hemos recorrido las parroquias, fundaciones y monumentos en reverencia y culto de la Santa Madre de Dios, comprendidas en el Arzobispado de Valladolid, siendo aquellas en número de noventa y tres, de las cuales quince pertenecen á la capital, que solo tiene una de ellas fuera de su radio, la Overuela, y las restantes ó sean setenta y ocho correspondientes á los demás arciprestazgos, cinco al de Cigales, cinco también al de Matapozuelos; dieciocho al de Medina del Campo con dos anejos Foncastil y Ramaguitardo; once á la Nava del Rey; nueve á Portillo y nueve á Simancas; trece á Tordesillas y ocho á Tudela con el anejo de Fuentes. Forman, pues, todos estos pueblos nueve arciprestazgos. El Arzobispado de Valladolid es el noveno de la nación y comprende también las sedes sufragáneas de Astorga, Avila, Salamanca, Segovia, Zamora y Ciudad Rodrigo.

La única parroquia de la diócesis que pertenece á otra provincia es Tarazona; gran número de ellas tienen advocación mariana, y otras muchas encierran en sus límites ermitas ó santuarios consagrados á la Virgen María; en los pueblos en que no hay parroquia ni ermita consagrados titularmente á Nuestra Señora, se celebran muchas festividades á la Virgen y se conservan monumentos muy interesantes y numerosos, como hemos visto.

Son advocaciones distintas en este arzobispado la Purísima desde el año 1521, la Alegría, el Amor Hermoso, las Angustias, la Antigua, la Anunciación, la Asunción, la Candelaria, el Carmen, de Compasco, de la Compasión, de la Coronación, de la Casita, la Consolación, del Castillo, de la Encarnación, de la Encina, la Epifanía, la Estrella, San Lorenzo, del Milagro, la Natividad, las Nieves, del Pilar, del Pozo, de los Remedios, del Rosario, del Rosario de los Prados, de los Perales, de la Salud, de la Soledad de Sión, de la Vega, de Vitoria, del Villar, de la Victoria; es decir, todos los misterios y algunas advocaciones populares de gran veneración é historia, como la Antigua, por ser la primera en su localidad; la Casita, por su aparición, como la de la Estrella, en Pozal de Gallinas, la Encina, en Bamba, de los Perales, en Velliza; del Castillo por los recuerdos de antigua grandeza, de Siete Iglesias, por el número de santuarios, de los Aguadores, por su bondad con los humildes; de Compasco, por

la hermandad de Pastores; de los Prados por su protección á los campos, la Mayor por su distinción, de la Cabeza, del Pozo, del Milagro por sus dones. de Valvanera y de la Peña de Francia por su historia: de la Guía, de la Cerca y del Val, por sus lugares; de la Vulnerata por su recuerdo vivísimo.

Como advocaciones particulares figuran también los títulos de Nuestra Señora de Gracia, Divina Pastora y el de Viloria de que hemos hablado. Este último de la Virgen celebrada en Cigales con gran entusiasmo se pierde en la oscuridad de los orígenes del pueblo. Villoria ó Viloría como Santa María Urbana, son las Virgenes del campo, de la granja ó de la heredad que presidieron al nacimiento de las poblaciones en que se hallan, y se las da ese nombre por encontrarse en los sitios de la antigua villa habitados por los señores. La ermita actual aunque antigua, no es tanto como el culto de esta Virgen en el pueblo, y la escultura no es tampoco la primitiva. Esta fué destruida por los franceses llevándose su Niño por creerlo de oro, pero vista la equivocación de su saqueo lo arrojaron en una tierra donde apareció después. Hoy lo tiene Nuestra Señora en sus brazos con gran cariño.

El ermitaño hermano Ignacio Martínez, es un padre del yermo, franciscano terciario, que ha vivido siempre en la soledad de los campos consagrado á Dios en grutas ó santuarios por espacio de veinticuatro años, habiendo visitado

cuatro veces los Santos Lugares de Jerusalem.

La parroquia de Cigales venera á la Virgen en varios de sus misterios. El altar mayor, excelente obra escultórica en tres planos, tiene cuatro de sus grandes tableros con las representaciones en hermosos relieves de la Visitación y Anunciación, en el primer cuerpo, y la Adoración de los Reyes y de los Pastores en el segundo, con más desarrollo. En la capilla absidal del Evangelio está la Virgen del Rosario, trasladada de su altar primitivo á éste, es de bastidor y tiene excelentes vestidos de tisú, y en la otra capilla absidal de la Epístola se ostenta á un lado Nuestra Señora de la Purificación, de talla completa con el Niño en el brazo derecho y dos palomas en el izquierdo, muy hermosa. En el centro del mismo hay una pequeña escultura de la Virgen de los Dolores, sentada.

Un altar lateral está dedicado á la Purísima, vestida primorosamente por las Hijas de María. Hay imágen de la Soledad, en una buena capilla de Jesús Nazareno con verja y muy capaz. La escultura es de vestir.

En el altar primitivo del Rosario está hoy la Virgen de la Misericordia, vestida, y en un altar del crucero hay un calvario con la escultura completa de la Virgen y San Juan á ambos lados de Nuestro Señor en la Cruz.

Nuestra Señora de Vitoria tiene Congregación muy devota de Señoras desde remotos tiempos.

Fatigado se encontrará el lector que haya asistido con tal mal acompañante á todos los lugares de que hemos hecho reseña, llevado por el amor á María, pero á pesar de esto no podemos omitir algunas consideraciones sobre nuestro asunto capital, confiando en que la Virgen dará á los lectores paciencia y á nosotros alientos para terminar la tarea que nos hemos impuesto, con el fin de recoger algún fruto de los que en abundancia se nos han ofrecido en esta peregrinación.

Dijimos al comenzar que el culto de la Santísima Madre de Dios y corredentora del género humano es genuinamente español, y ahora añadimos que la nota característica de nuestra patria frente á todos los pueblos y razas al través de las convulsiones de la historia y de las tempestades del corazón, cien veces más terribles que las de la inteligencia, con serlo estas mucho, es el culto de la Virgen Reina de celestiales amores, y por esta causa el dogma de la Inmaculada ha tenido y tiene tanta firmeza en los corazones de los hijos de esta tierra española, tan visitada por la Virgen y embalsamada por las auras del Carmelo y de Sión; por esto también somos un pueblo, antes envidiado y ahora impiamente combatido por los que han roto y pisado en su corazón el cetro que amansa las pasiones y en su cabeza la corona que la circunda de gloria y de inspiración, el dulce nombre de María.

Acabamos de ver en esta archidiócesis todo el fervor con que se ha amado

desde remotos tiempos á la Madre del Amor Hermoso y como se la ama aún en esta época de gran incredulidad y apostasía, y hemos podido contemplar las frecuentes apariciones de la Santísima Virgen á sus hijos predilectos.

Pero aunque se borrarán con la ingratitude más triste hechos tan elocuentes, no se podrían borrar ni olvidar los rudos ataques que constantemente están fraguando los impíos. Este es el argumento mayor en favor de la devoción á María, porque es lo que hace á nuestra raza seguir en su fortuna ó en su desgracia, la luz de la Mística Estrella entre las sombras y ruinas que nos cercan.

Qué mayor prueba de que la patria española es patria por excelencia del amor de María, que esos repetidos golpes contra una nación, la cual aún la lleva guardada entre los pliegues de su bandera y en el pecho de sus hijos. Esa sacrosanta bandera ha defendido la Europa del fuego impuro de la conquista agarena y otra igual se hubiera necesitado en otros puntos de Europa, para defenderla del hierro traidor de los malvados y de los insidiosos errores que lanzan á la civilización contra los pobres y los humildes.

Demasiado saben esto los enemigos de la religión, y por esta causa desde muy antiguo vienen combatiendo contra el culto de la Virgen, que es el culto del espíritu puro, que la saludó con aquellas palabras: *Ave-Maria*.

Unas veces ha dicho el pérfido enemigo que el culto mariano era un peligro

para el verdadero amor de Jesús y salía como los Fariseos en defensa del verdadero culto. Insensato y malévolo no vió que el amor de María es el fruto más preciado del amor de Jesús.

Aunque tarde llegaron á comprender los sectarios que era imposible destruir la unidad de este amor en España, y no han tenido más remedio que desenmascararse; vedlos hoy gritando contra Jesús los que herían María.

*
* *

Las grandes conmociones del mundo moral lo mismo que las del cosmos, van precedidas con alguna antelación de algo así como el rugido de un volcán lejano si son desastrosas y fatales, ó por el contrario percíbese antes, mucho antes que el más fausto suceso un como olor y movimiento de atmósfera embalsamada y confortante, y una armonía dulcísima, lejana y desconocida parece arrullar al espíritu y sumirle en profunda meditación.

Así aconteció al advenimiento del cristianismo, pues antes que la bella y dulce y mayestática voz de Jesús á orillas del Tiberiades, llamara á los pescadores y convocara á los pueblos revelándose á la conciencia humana, antes que San Juan el precursor lavara con las aguas del Jordán en la cabeza de Jesús las culpas de los hombres, una ráfaga impregnada de perfumes embriagadores, hubo de pasar sobre el dilatado imperio de los Césares dejándole la paz como ósculo divino.

¿Pero qué decimos de anuncios misteriosos de redención humana, si en medio de los esplendores de una civilización dueña del mundo, en medio de sus placeres casi inconcebibles y del estruendo de las más grandes luchas y conquistas, el poeta mantuano cantaba en la égloga IV de su poesía, la aparición de una era de venturas reparadora de las injusticias, la era cristiana, y mil narraciones proféticas, exparcidas por doquiera llegaban á los oídos de aquellas generaciones muertas para el espíritu, poniendo en gran confusión su mente, que despertaba de un sueño y dulcificando los sentimientos con el fuego de sus revelaciones, que ansiaban leer en el porvenir, velado por la sombra de sus crímenes!

Más, mucho más se necesitaba para que apareciera en aquel mundo perverso y corrompido de los gentiles, y en aquellas conciencias del pueblo duro de cerviz y de corazón incircunciso la luz infinita del Verbo Divino. Cuando esta profundísima Revelación se aproximaba quiso Dios que apareciera allá en Judea una soberana belleza que había de admirar á los cielos.

Era María el lirio de los valles y la flor de los campos, el perfume de las almas y la bella promesa del Señor. El profeta Elías la había visto también desde el Carmelo subir al cielo cual una nubecilla para derramar sobre la tierra benéfica lluvia de dones.

Ya viene la Virgen, gritaba el poeta Virgilio, cuyos versos habían libado el

nectar de los campos que anunciaban á María.

Antes del Mesías la tierra árida y seca, llena de abrojos y cubierta de sangre apareció cierto día envuelta en un manto de rico tisú, se esmaltaron los prados con hermosas florecillas, se embalsamó el ambiente con alientos de pureza y se inundó el espíritu de aquella ambrosía que contienen las palabras *Ecce ancillam Dominum*.

La hermana de Moisés y de Aarón, la profetisa que llevó el nombre también de María, al salir los hebreos de la cautividad de Egipto, al otro lado del mar Rojo, cantaba acompañándose de un tímpano sobre el concierto de las voces y música de las hebreas la libertad de su pueblo y las alabanzas de su Dios. La Virgen María, Madre del Verbo, cantó en el *Magnificat* aquella modestia y dulzura, aquella humildad y obediencia, que convirtió á todos los pechos en templos vivos de su amor. «Las generaciones venideras me llamaran bienaventurada, pero esto no es por mí, sino porque el Señor se dignó fijar sus ojos en la humildad de su sierva.»

Virgen Purísima, alba divina, puerta del cielo, puerto de este mundo tempestuoso y áncora de salvación; mirad clementísima, mirad piadosa, si esta nuestra edad tiene alguna semejanza con aquella otra en que Dios os suscitó en la vida y os trajo al mundo, porque ya las señales y el fragor de los volcanes se avecina; ya los prados de los eternos amores fallecen mustios y olvidados,

y esas sus flores bellas que anuncian la venida del Señor hermoseando la tierra, exhalan tristemente su perfume. Vos que visteis en Egipto adorar serpientes y dragones y tener las obras de la mano del hombre por dioses, compadeceos de este tiempo que ha vuelto á una horrible idolatría, pues adora no ya las obras de su mano, sino las mismas obras de Satán, que ha cambiado el nombre á todas las cosas y volcado el sentido de las palabras y los sentimientos más nobles del corazón. Ya en la atmósfera no se envuelve el perfume de la pureza ni de casto amor, sino antes por el contrario, hállase saturada de gases nocivos y lleva en sus entrañas horrible tempestad.

Reina de los ángeles, vergel cercado, huerto de amores dadnos vuestra gracia con esos benéficos rayos del sol que os adornan, los únicos que pueden hacer fructificar la tierra, yerta hoy de frío y alentar el alma, seca de ardor, y sedienta de goces que marchitan su lozanía. La plácida luna que besa vuestros pies derrame sobre nuestra mente la dulzura de su luz, y las fulgurantes estrellas que os coronan sean oriente de nuestro pensamiento y guía de nuestro amor. Sobre todo, dulcísima Madre por la laboriosidad y modestia de vuestra vida, por los trabajos y dolores de la pasión de vuestro Hijo, á quien seguisteis hasta el Calvario, por la santidad de vuestros padres Joaquín y Ana, á quienes vuestro nacimiento colmó de dones y compensó de sus grandes penas, por

vuestro glorioso tránsito á los cielos no olvidéis á este pueblo español, para que no tengais que decir de él, al contemplar su ingratitude. ¡Pueblo mío!, qué te hice? en qué te contristé? con aquella amargura tan terrible de las lamentaciones; porque aquí en España perenne está el Pilar de Zaragoza recordando su bendita independencia en los tiempos antiguos de la historia, y aun se conserva noticia de las iglesias dedicadas á vuestro culto en tiempo de los arrianos. En el de los visigodos un San Ildefonso, primado de las Españas os vió sentada en su silla, y más adelante, cuando la morisma se enseñoreaba de España, peleastéis en Covadonga por los cristianos, dándoles el triunfo y una enseña invencible en las batallas. En Irache, Leire y Nájera tuvistéis altares y fuistéis Estrella de los peregrinos de Santiago. Los monarcas leoneses os levantaron Catedrales como las de Lugo, León y Burgos y os dedicaron efigies de plata y pedrería, que son las joyas más preciadas del arte y de la piedad españolas.

Alfonso VI devuelve en Toledo la silla que ocupastéis al culto católico, y á Nuestra Señora de la Paz. En Sopetrán os erige un santuario Aly-Menon el cautivo á quien rescatasteis y en Veruela lo levantó Don Pedro de Atarés. Los señores de Albarracín se titulan *vasallos de Santa María* y Alfonso VIII, desplegando el estandarte de María al par de la Cruz obtiene el triunfo de las Navas de Tolosa, que rompió para siempre las

cadenas de los musulmanes en España. Las que defendían el pabellón infranqueable del Emir, con aquel bosque de lanzas y medias lunas, las arranca el navarro para cerrar con ellas la capilla de la Virgen en Pamplona.

San Fernando lleva vuestra efigie á la conquista de Sevilla; en el Salado invoca Alfonso vuestro nombre y los Reyes católicos en Granada para obtener sus victorias tan memorables. Un caballero cristiano se adelanta á las huestes agarenas y clava con su puñal en la mezquita aljama la insignia del Ave María, que después había de ser escudo del gran Cardenal y del Duque del Infantado.

Vuestros resplandores indican el sitio de las ocultas imágenes en Tremedal, Aranzazu y Nieva. El cubo de la Almudena se abre en Madrid para enseñar vuestra efigie y un peregrino viene de lejanas tierras á la Pena de Francia, descubriendo vuestro tesoro de bondad allí escondido, porque siempre habeis amado á los españoles, revelándoles por mil medios amorosos los secretos lugares de vuestras imágenes. Domingo de Guzmán recibe de vuestras manos el rosario y al sabio Alfonso inspirais, en los orígenes de la más dulce poesía, las incomparables Cantigas.

En la cueva de Monserrat un capitán español, herido en el cerco de Pamplona cuelga su espada y entre los abruptos muros recibe de la inspiración de María un libro, que es la reforma más perfecta del mundo y de la vida, solo

comparable con la *Imitación de Cristo*. En París, en las alturas de Montmatre este mismo capitán formará con seis estudiantes el día de la Asunción una hueste que pronto se hace formidable baluarte contra el protestantismo, cerrando nuestra patria á su invasión en honor de María y á honra y gloria de la religión católica, por lo cual esta Compañía ha sufrido constantemente los más rudos ataques del enemigo y de poderosas naciones.

Santa Teresa de Jesús, la gloria más grande de Castilla en santidad y en letras, gloria también de toda España, al amparo de la Virgen del Carmen congrega aquí en la tierra la milicia de los cielos. Y las Escuelas pías en Italia, Polonia, España y otras naciones, y Ruzola en Praga, ganando la batalla contra los luteranos, y los caballeros de la Banda y la *Mística Ciudad de Dios*, son obras todas á que ayudó ó inspiró la Virgen. No hay nombre notable de nuestra patria, bien sea de reyes, santos ó magnates, que no lleve antepuesta la gloria de María y no digamos nada de América, donde sus altares son glorias españolas de la Virgen.

*
* *

En la diócesis de Valladolid hemos visto ya la importancia del culto dado á Nuestra Señora desde remotos tiempos, y aun pudieramos añadir otros célebres santuarios de la provincia sino fuera por no alejarnos demasiado de nuestro objeto, que es solo dar noticia de los

santuarios y monumentos dedicados á la Virgen en esta provincia eclesiástica.

No obstante ser este arzobispado una pequeña parcela de la Iglesia en España, los santuarios son numerosos é interesantísimos y la aparición de la Madre de Dios muy frecuente, á pesar de haber sufrido en los pueblos y aldeas la historia de sus cultos graves interrupciones por las vicisitudes naturales porque ha pasado y las constantes luchas de estos pueblos durante los periodos de la guerra con otras razas y civilizaciones, enemigas de nuestro culto y de nuestros sentimientos profundamente católicos.

La invasión de los musulmanes que pasó y repasó como torrente devastador sobre este suelo, no una sino varias veces, por ser sus poblaciones plazas fronterizas, fué causa de la desaparición de muchas imágenes y con ellas de su historia y orígenes.

Los límites de la dominación musulmática fueron muy variables en nuestro territorio, que continuamente era defendido y atacado por las huestes de la media luna, á que opuso tan tenaz resistencia la bandera de los cristianos con la sacrosanta Cruz y el estandarte de María.

De todas aquellas lucha resultó el país arrasado y los monumentos cristianos convertidos en baluartes; solo cuando la horda del desierto hubo de retirarse, á los rudos golpes de los reyes cristianos de la reconquista, es cuando las

iglesias y santuarios comienzan á levantarse y las imágenes aparecen por revelación piadosa muchas veces y por la tierna solicitud de la Virgen María casi siempre.

De aquí los nombres augustos de las Vírgenes del Castillo, de que hay varias advocaciones en los pueblos de la diócesis. como hemos visto, las imágenes aparecidas como la de la Estrella en Pozal de Gallinas, cuyo descubrimiento está tan íntimamente unido al de Nuestra Señora de Nieva, santuario celebrado en toda España.

Otra de las causas destructoras de muchas imágenes fué la guerra de la independencia, que pudiéramos llamar también iconoclasta, á los comienzos del pasado siglo, en aquellas poblaciones por donde pasaron los franceses é hicieron cuartel de iglesias y santuarios. Más terrible aún es la que se presenta amenazadora en el seno mismo de la Francia en estos tristísimos momentos, por haber desencadenado su gobierno iracundos vientos de impiedad. La Virgen de Lourdes proteja á los católicos de la patria de San Luis.

Si dirigimos ahora una rápida ojeada sobre el conjunto de los cultos marianos en la diócesis, veremos brillar entre las innumerables imágenes, que se veneran en sus iglesias, con bellísimos fulgores obras tan notables ya por la piedad, ya por el arte ó por ambos juntamente, en esta capital, como la Virgen del Sagrario en la Catedral, de felicísima aparición, la Visitación en la capilla

de Palacio, cuya pintura es singular y deliciosa, la Purísima de Juni que vale por todo el retablo de la Antigua, la Virgencita sentada de la capilla bautismal del arte primitivo de esta iglesia, que alienta aún al enseñorearse el gótico de la constructiva, las Vírgenes del Val y del Henar en San Esteban por su antigua popularidad, que aún subsiste en la segunda, habiendo sido disputada la posesión de la primera con gran empeño por los padres mercenarios y la cofradía de San Eloy; Nuestra Señora de Gracia en San Ildefonso, que tantas ha dispensado á su cofradía y á sus devotos, Nuestra Señora de San Lorenzo, que vino desde el foco de la morisma á visitar esta tierra, y se complacía en sonreír á los humildes cuando estuvo en antiguos tiempos colocada en la puerta de los Aguadores, y la Virgen de la Peña de Francia, que apareció vestida de serrana, á quien imploró San Fernando por su primo el rey San Luis en 1247.

¿Qué diremos de la antiquísima Virgen del Prado? Colocada en la ermita de su nombre, en las afueras de la población, no se ha satisfecho hasta verse dentro de la misma. En la parroquia del Salvador hay vírgenes tan celebradas como la de Valvanera y de la Guía, y en la de Santiago hemos visto la Adoración de los reyes, de lo más clásico de Juni y la Virgen del Pilar, cuyas fiestas solemnes atraen gran concurrencia de fieles de lo más selecto de Valladolid, del mismo modo que la

Purísima del Sagrado Corazón, ideal de belleza sin mancha que reverencian las Hijas de María.

La *Vulnerata* sacrílegamente ultrajada en Cadiz por las tropas de la nefasta *vestal* de Occidente, halló una esclarecida orden de ingleses fundada por los reyes de España, que la reverencian y ofrecen los más piadosos cultos.

La Virgen de los Cuchillos y la Dolorosa de Hernández, son tan renombradas como el arte excelsode sus autores, que no tienen nada que envidiar á los más celebrados modelos, antes bien les aventajan en expresión sublime. Nuestra Señora del Carmen, venerada de estos pueblos, cuyas fiestas para poderse celebrar por los agricultores, han sido trasladadas á la Pascua del Espíritu Santo y cuya imagen conmueve el pecho con intenso amor.

Respecto á fundaciones las hay tan notables como las del Conde Ansúrez, en su palacio de Santa María de Esgueva, Hospital que aún subsiste, Santa María la Mayor hoy Catedral y Nuestra Señora la Antigua; tres fundaciones á la Virgen en los orígenes de esta poblacion, la cual como toda la diócesis tiene numerosas imágenes dedicadas al misterio de la Asunción, que ha predominado en sus cultos, sin duda por creer estos habitantes debían honrar á la Virgen, cuando recoge el fruto de sus amores divinos y es elevada al cielo para bendecir la tierra.

Son excepcionalmente interesantes las fundaciones en honor de la Purísima

tales como el convento de la Concepción, que data de 1521, el de Jesús María de 1582; la capilla de la Inmaculada en el famoso convento de San Francisco en 1567; la advocación del Seminario antiguo á la Concepción desde 1588; la cofradía de relatores y oficiales de Chancillería del mismo misterio en 1616, año célebre para las congregaciones de la Purísima, pues en el mismo son las fiestas del convento de San Francisco y la fundación de una capilla en San Benito el Real con dicha advocación. Tuvo también capilla la Purísima en San Andrés desde 1663 y en la penitencial de la Pasión; y por último la Academia de Bellas Artes llevó ese título en 1779, subsistiendo aún en la parroquia de San Juan una cofradía de la Purísima desde los comienzos del siglo XVIII, cuyos cofrades son varones.

Todo lo que llevamos dicho se refiere únicamente á las imágenes y funciones marianas cuyo culto perdura, pues con relación al pasado ya hemos podido notar los preciosos recuerdos y reliquias que encierran los Museos de Valladolid, entre ellos la Purísima de Berruguete, escultura procedente de San Benito; el grupo de Hernández originario de las Angustias en que la Virgen con Jesús en el regazo es obra magnífica y de soberana belleza; en pintura se cuentan obras como la Concepción, de Matías Cerezo, cuya eintonación encanta, los cuadros de Berruguete del nacimiento de Nuestro Señor y huida á Egipto tan

notables por ser de este famoso escultor y únicas obras auténticas de su pincel en el Museo; las Anunciaciones de Carducho, los cobres de Jordán, la Anunciación de Diego Valentín Díaz y la del Broncino, codice monumental esta última, y el soberbio cuadro de Fuensaldaña atribuido á Rubens, sin que debamos olvidar otras Vírgenes, como las del fecundísimo Diego de Frutos, las copias de Rafael y otros varios cuadros ya mencionados en el texto.

Las Vírgenes del Museo Arqueológico traen á nuestra alma una dulcísima emoción por la firmeza y valor que revelan los sentimientos de nuestros mayores presentes allí en sus trabajos, como los colosales esfuerzos que hicieron en los orígenes del arte en esta región conservado en fragmentos reveladores, testigos fehacientes de la fé y del ardor de los que fueron ya y nos legaron ricos tesoros que hemos dilapidado, cual si fuésemos inventores de la vida en cada nueva generación y quisiéramos romper y pulverizar los preciados eslabones de la historia y los timbres de la nobleza de nuestra sangre.

La Virgen bizantina defensora de Cuellar, restos venerandos de escultura, los retablos en que se representa á Nuestra Señora en varios de sus misterios, el celeberrimo retablo de San Francisco, cuadros antiquísimos de composición deleitosa de la Virgen y el Niño, bajo relieves de mármol y alabastro y otros abundantísimos objetos preciosos, en memoria de la Virgen,

allí se conservan y desde allí nos increpan por nuestro olvido. (1)

*
**

Donde se muestra de una manera patente y viva la devoción á la Virgen es también en los pueblos, que si no la tienen por Patrona, como es habitual, la reverencian y obsequian en varios de sus misterios y siempre hay en aquellos una imagen predilecta que es su paño de lágrimas.

La Virgen de la Casita, en Alaejos es de muy sentida historia, la cual atestigua la gran fé de este pueblo. La hermandad de pastores de Aldeamayor, antiquísima y memorable, bien á las claras manifiesta el amor á la Virgen de Comasco, profesado por estas gentes que tienen el cielo por pabellón de sus noches y el manto de la Virgen por «fermosa covertura» como dice el marqués de Santillana de la poesía y con mayor razón se puede decir de la piedad, perfume divino del alma, pues la vida de nuestros antiguos pueblos fué riquísima esencia de poesía y piedad. En el pueblo de Bamba, su notabilísima iglesia ha podido ser identificada por la Virgen de la Expectación, amparo de la misma; Boecillo tiene una Virgen de la Salve; el Campillo y Foncastín, con otros puntos, la tradicional Virgen del

(1) Lo copioso de la bibliografía histórica de esta capital, que hemos visto, así como el número de los archivos visitados nos impide hacer reseña individual de estos trabajos.

Castillo. El Carpio implora á la Consolación, cuya ermita sirve de parroquia; en Ciguñuela la Purísima recuerda muy piadosa historia y culto; en Dueñas es notable la fecha del culto á la Purísima, como atestigua su escultura, y Fresno el Viejo posee en Nuestra Señora de la Salud gran remedio á sus trabajos.

Al llegar á Fuensaldaña vemos un convento que desde 1552 viene consagrado á la Purísima; los cuadros que del mismo se conservan son admiración de los grandes maestros. La religiosidad de Geria es proverbial en toda la comarca, existiendo en su iglesia una cofradía de hombres de Nuestra Señora de la Purificación, muy memorable; y la Virgen del Villar, en Laguna, cuya ermita es antiquísima y tuvo gran riqueza y fundaciones, ha sido siempre de gran culto.

En Marzales se rindió á la Purísima desde 1857, cuatro años después de la promulgación del dogma, culto predilecto; la ermita del Pilar de esta población recibe muchas peregrinaciones, habiéndose celebrado en 1904 la conmemoración del dogma.

De Medina tenemos ofrecido un estudio, si bien creemos que por su importancia nos será muy difícil cumplirlo. La Purísima posee en la noble ciudad imágenes pertenecientes á la primera época del gótico y la Virgen de la Orcilla, aparecida según la tradición, tuvo ermita en época más antigua. Villa de histórico culto á la Virgen es Mucientes, y no hemos perdido la esperanza de

encontrar algún día sus orígenes en los de la Virgen de la Vega.

La Nava del Rey, emporio de la devoción á María, presenta tales títulos á nuestra consideración, que no hemos vacilado en dedicarle extenso espacio para narrar sus glorias, aunque no tanto como hubiera sido preciso. Hay en Portillo una Virgen de tradición bizantina y de Pozal hemos visto la historia del bienaventurado Pedro, á quien iluminaron los resplandores de la Virgen de la Estrella. Rodilana y Rueda ofrecen antigua devoción á la Purísima.

La Inmaculada es patrona de San Miguel del Arroyo, pueblo que pertenece á dos diócesis y encierra en su recinto dos parroquias. La Seca celebraba novenario á la Purísima antes de 1854; todavía existe aquí una tierra denominada de la Virgen, á cuyo cargo estaba—pretérito imperfecto—el gasto del culto.

El título de la Virgen de la Moya en Serrada, nombre del despoblado en que estuvo el santuario, indica la gran popularidad de esta Virgen y lo espontáneo y arraigado de su culto, el cual celebraban en romería los pueblos limítrofes.

Es notable en Simancas la cofradía de la Concepción por su antigüedad anterior á 1643 y ya hemos hablado de la Virgen del Arrabal protectora de este pueblo. Hubo gran devoción en Taramona á la Virgen del Rosario y Tordesillas es antiguo centro de gran arte y piedad en el culto de Nuestra Señora.

Hay en Torrecilla de la Orden una Purísima del siglo XVII; la Mercedicas recuerda al pueblo de su origen; la Virgen del Carmen tiene allí como en la capital fiestas muy concurridas; y Tudela de Duero no olvida la inundación de 1860, haciendo función votiva á Nuestra Señora del Amparo.

Valdestillas conserva gran memoria del milagro de la Virgen en 1602; Velascálvaro ha conseguido enlazar con el título de Nuestra Señora del Rosario de los Prados su amor antiguo con el naciente á la nueva Virgen; Vellilla venera la Quinta Angustia de Nuestra Señora, y Velliza tiene por patrona á la Virgen de los Perales en ellos aparecida.

En Villamarciel todas las jóvenes del pueblo sin excepción son hijas de María; en Villanubla los cultos á la Virgen son dignos de toda admiración, teniendo Nuestra Señora del Rosario dos cofradías distintas, una muy antigua de varones solos, y allí disfruta la Virgen de Gracia gran popularidad.

Villanueva de Duero ofreció muy próximo el antiguo monasterio de Aniago bajo la advocación de la Virgen; Villanueva de las Torres tiene por patrona á la Virgen del Rosario; Villavieja dedica cuatro altares á María en su parroquia y por último Zaratán cuenta con una ermita importante á Nuestra Señora de la Cruz, en cuyo camarín se halló una pintura muy notable de la Purísima.

Hay un pueblo y una raza, una nación y una historia que han presentado

constantemente hermanadas la vida y la idea, la costumbre y la filosofía, lo maravilloso y lo práctico, lo natural y lo sobrenatural, y esta raza y este pueblo ha sido la raza y el pueblo hispano, dominador del mundo y esclavo de su nobleza; no ha constituido ciertamente para esta nación su nervio y carácter el amor á la riqueza material ni á los placeres de la vida, por el contrario dura de cuerpo y fecunda de espíritu, háse reservado para sí la dureza, prodigando para otros la fecundidad, pues el nervio y el carácter de esta raza han consistido siempre en su nobleza é hidalguía, en su maravilloso naturalismo.

Toda la historia de España lo revela, y aun derrocada de su solio la nación, todavía en cada acto de su vivir descubre ese abrazo misterioso y grande, abrazo de gigante, entre el elemento puramente natural de su existencia, y ese otro elemento divino, mayestático, portentoso que desciende de las alturas para comunicar con su corazón rendido por la expresión de su grandeza.

En su arte y en su historia, en su ciencia propia y genuina, en su idioma y en su literatura, el pueblo castellano revela ese consorcio admirable y fecundo. Aquí todo hombre y toda mujer aún en su mayor rudeza han ofrecido en sus actos lo espontáneo de la vida unido, ligado indisolublemente con lo sublime del sentimiento y de la idea, con lo noble, con lo grande, con lo santo. Ved sino sus héroes, sus sabios, sus mártires, sus pueblos todos ¿qué son sino obreros

misteriosos que han enlazado en sus acciones lo terrenal con lo divino? Y esta misma intimidad de vida terrena y suprasensible la veis en todas sus clases no contaminadas con ciertas corrientes de otros pueblos.

Por eso el culto de lo sobrenatural en los pueblos y en las ciudades y en las aldeas ha sido siempre expresivo, soberano, épico, hazañoso. Patria de artistas, de oradores y de genios nuestra nación, su grandeza se ha cimentado en esa unión íntima y profunda, indestructible entre lo temporal y lo eterno, entre lo variable y lo permanente entre la filosofía y la historia.

Nadie podrá desconocer esto si examina atentamente nuestras costumbres, si contempla en las casas, en las calles y en el templo los cultos de nuestra religión. Para nosotros es indudable que esa intimidad de vida entre el sentimiento y el hecho se ostenta con los más bellos caracteres en el culto de la Virgen. porque María obtuvo por los decretos del Eterno esta misteriosa unión al ser Purísima Virgen Madre de Dios.

El que haya meditado sobre el esplendor del culto católico, aún en los pueblos más humildes, y visto la naturalidad del mismo como se muestra en algunos actos eminentemente populares al arrojar el trigo, que tanto se aprecia y tanto simboliza sobre la procesión del Santísimo y de la Virgen, y adornar con espigas los altares como hacen muchas veces los zagales y zagalas de los

pueblos, habrá comprendido que nuestra religión arranca de las entrañas de esta tierra y abre sus flores al cielo, pidiéndole un ósculo de su amor y una gota de rocío, que refrescando sus venas, las hinche de savia y rica vida.

¡Y esto es lo que se nos censura por otros pueblos y otras razas! ¡Y esto es lo que algunos desnaturalizados hijos de nuestra tierra quieren destruir! Perdonadles, Señor, que no saben lo que se hacen, pues no es creíble que nadie atente contra una cosa tan excelsa y al mismo tiempo tan natural como es el espíritu que une en nuestro ser el corazón y la idea.

Se nos ha tachado de pueblo sin ilustración, fijándose solo en el adelanto científico y desconociendo, sin disculpa ninguna, que nuestra historia ha ilustrado al mundo con la luz de los sentimientos nobles y levantados, cuando esas civilizaciones modernas estaban completamente á oscuras.

Lo que sucede á nuestra raza es que ha vivido y luchado mucho, y en los tiempos modernos sufre la invasión moral de otras civilizaciones europeas, como sufrió la material, en antiguas épocas de su historia, de razas y países asiáticos y africanos. Pero confiamos en Dios que así como venció al través de largos siglos de gloria la nación hispana, vencerá al fin en las épocas venideras, porque no hay roca más dura que un corazón intrépido, y así se ha verificado siempre en nuestra patria.

He terminado, pero como despedirme de tí Madre mía, diré con el gran poeta del siglo de oro ante Jesús, en versos dignos del llanto de la Magdalena:

«Oye Pastor, que por amores mueres, no te espante el rigor de mis pecados, pues tan amante de rendidos eres. Espera pues, y atiende á mis cuidados..... ¡Pero cómo te digo que me esperes, si estás por esperar los piés clavados!

Tu también, Virgen Pura, tienes los piés clavados como el Señor: clavados por el dolor cabe el árbol de la cruz; clavados por el amor en el Pilar de Zaragoza, para esperar á los pecadores. Tu también eres Pastora, cándida y virginal Pastora, que apacientas tus ovejas en el jardín de tu cara y en el edén de tus ojos. Y luego, cuando la noche es fría y la indiferencia nos hiela, tiendes tu manto de pureza, cuyo color robó al cielo el arte hispano, y cuyos giros y arrobadores vuelos sigue mi alma como aguja imantada buscando tu inmaculado corazón.

Te diré con el coro de parvulillos, no me dejes Madre mía.

FIN

Handwritten header or title at the top of the page, possibly including a date or page number.

First line of the main body of text, starting with a capital letter.

Second line of the main body of text.

Third line of the main body of text.

Fourth line of the main body of text.

Fifth line of the main body of text.

Sixth line of the main body of text.

Seventh line of the main body of text.

Eighth line of the main body of text.

Ninth line of the main body of text.

Tenth line of the main body of text.

Eleventh line of the main body of text.

Twelfth line of the main body of text.

Thirteenth line of the main body of text.

Fourteenth line of the main body of text.



ÍNDICE



	<i>Pág.</i>
Dedicatoria..	III
Introducción.	V
PRIMERA PARTE.—La Sede Arzobispal.	1
Catedral.	3
Capilla del Palacio Arzobispal.	6
Parroquias.—San Andrés.	7
La Antigua.	8
San Estéban el Real.	10
San Ildefonso..	12
San Juan..	13
San Julián y San Miguel..	14
San Lorenzo.	15
Santa María Magdalena.	16
San Martín..	17
San Nicolás..	18
Nuestra Señora del Prado.	19
San Pedro.—El Salvador..	20
Santiago.	21
Nuestra Señora de la Victoria..	23
Comunidades Religiosas..	24
San Francisco..	26
Colegio de San Albano.	29
Convento de Ntra. Sra. de la Concepción.	31
Convento de Jesús María..	32
Iglesia de Jesús María..	37
Portacœli.—San Benito.	38
San Pablo.	39

Convento de San Diego.—Carmelitas de la Caridad con advocación de Nuestra Señora de la O.—Carmelitas de la Caridad.	41
Compañía de María.—Carmelitas de la Caridad.—San Quirce (Bernardas).—Santa María la Real de Huelgas (Bernardas).	42
Sancti-Spiritus (Agustinas).—Dominicas del Santísimo Rosario (vulgo Francesas).—La Visitación de Nuestra Señora (Salesas).—Nuestra Señora de la Laura.	43
Nuestra Señora de la Piedad.—San Juan de Letrán.. . . .	44
Colegio de Agustinos Filipinos.—agradado Corazón de Jesús.. . . .	45
Iglesias y Oratorios.—Penitenciales.—Nuestra Señora de las Angustias.	47
La Santa Cruz.. . . .	51
Oratorio de San Eloy.	53
Nuestra Señora de la Presentación ó Rosarillo.	54
Carmen Descalzo.	55
Hospital de Esgueva.	56
Colegio Mayor de Santa Cruz.	57
Museo de Pintura y Escultura.	59
Museo Arqueológico Provincial.	68
Virgen bizantina con el Niño.—Huída á Egipto.. . . .	71
La Presentación en el Templo.—Retablo de San Francisco.	72
Santa Ana, la Virgen y el Niño.—Remate de mueble.	73
La Presentación.—La Virgen, el Niño y San Juan.—La Anunciación de la Virgen.	74
Coronación de la Virgen.—La Coronación de la Virgen.. . . .	75
Sacra Familia.. . . .	76
SEGUNDA PARTE. — Los Pueblos y las Feligresías	79
Alaejos.	82
Aldeamayor de San Martin.	83
Arroyo.—Bamba.. . . .	85

Bercero.—Boecillo.—Campillo.	86
Cámporredondo.	87
El Carpio.	88
Castrejón.	89
Castrodeza.	90
Cigales.—Ciguñuela.	91
Dueñas y Carrión.—Foncastín.	93
Fresno el Viejo.—Fuensaldaña.	94
Géria.	96
Herrera de Duero.—Laguna.	97
Marzales.	99
Matapozuelos.	100
Matilla de los Caños.—Medina del Campo.	101
Mucientes.—Nava del Rey.	104
Overuela.—La Parrilla.	107
Pedrosa de la Abadesa.—Pollos.	108
Portillo.	109
Pozal de Gallinas.	110
Pozaldez.—Puente Duero.—Renedo de Esgueva.	113
Robladillo.—Rodilana.	114
Rueda.	115
San Miguel del Arroyo.—San Miguel del Pino.—La Seca.	116
Serrada.	117
Sieteiglesias.	118
Simancas.	119
Tarazona.	121
Tordesillas.	122
Torrecilla de la Abadesa.—Torrecilla de la Orden.	123
Torrecilla del Valle.—Tudela de Duero.	125
Valdestillas.	126
Velascálvaro.	127
Velilla.	129
Velliza.—Viana de Cega.	130
Villabañez.—Villamarciel.	131
Villanubla.—Villanueva de Duero.	132
Villanueva de las Torres.	133
Villaverde.—Villavieja.	134
Zaratán.	135
Apéndice.	137
Parroquias de la capital.	138
Comunidades religiosas.	139
Iglesias y Oratorios.	143

Los Pueblos y las Feligresías.— Mu- cientes	144
Nava del Rey	145
Iglesia parroquial.	146
Convento de Capuchinas.	153
Convento de Padres Redentoristas—Er- mita de la Soledad.—Nuestra Señora de la O.	154
La Purísima de la Nava.	155
Villanubla.	157
Conclusión.	163



102

17. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 18. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 19. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 20. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 21. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 22. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 23. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 24. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 25. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 26. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 27. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 28. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 29. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000
 30. 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000 1000

5.000
C-VII)

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PRECIO: TRES PESETAS



1

9

2

4